

—ISMAEL E. AMAYA

LOS

FALSOS
PROFETAS

DE
JEHOVA

LA
VERDAD
ACERCA
DE LOS
TESTIGOS
DE
JEHOVA

BX
8526.5
.A53
1964

Princeton Theological Seminary Library



Jehovah's Witnesses Collection
Gift of Dr. Jerry Bergman

LIBRARY OF PRINCETON

MAY 28 2008

THEOLOGICAL SEMINARY

BX 8526.5 .A53 1964
Amaya, Ismael E.
Los falsos profetas de
Jehova

Dr. J. Bergman

DR. JERRY BERGMAN, PH.D.
DEPT. EDU
BOWLING GREEN, STATE UNIVERSITY
BOWLING GREEN, OHIO 43403

LOS FALSOS PROFETAS DE JEHOVA

ISMAEL E. AMAYA

Los Falsos Profetas de Jehová

La verdad acerca de los Testigos de Jehová

LIBRARY OF PRINCETON

MAY 28 2008

THEOLOGICAL SEMINARY

METHO PRESS
BUENOS AIRES

Queda hecho el depósito que previene la ley. © 1964.
Methopress Editorial y Gráfica - Doblas 1753 - Buenos Aires
Impreso en la Argentina - Printed in Argentina

C O N T E N I D O

PREFACIO	9
CAPITULO UNO	
Breve Reseña Histórica	11
Origen	11
Organización	12
Charles Taze Russell (1852-1916)	13
José Franklin Rutherford (1869--1942)	25
Nathan H. Knorr (1905-?)	31
CAPITULO DOS	
Los Métodos de la Organización	33
Trabajo de Literatura	33
La Venta de Libros	34
El Uso de la Biblia	37
Obra de Proselitismo	41
El Plan de los Siete Pasos	42
Estadísticas	45
Sus Doctrinas	47
CAPITULO TRES	
La Doctrina de la Trinidad	50
CAPITULO CUATRO	
La Doctrina de Jesucristo	57
La Deidad de Cristo	57
La Resurrección Corporal de Cristo	62
La Obra Expiatoria de Cristo	68

CAPITULO CINCO

La Doctrina de la Salvación	72
El Plan de la Salvación	72
La Segunda Oportunidad	76
La “Esposa de Cristo” y la “Grande Muchedumbre”	86
La Salvación por Medio de los Sacrificios	91
El Concepto del Pecado	94

CAPITULO SEIS

Las Doctrinas de las Cosas Futuras	99
La Inmortalidad del Alma	99
La Existencia del Infierno	107
La Resurrección de los Muertos	116

CAPITULO SIETE

La Segunda Venida de Cristo	123
-----------------------------------	-----

CAPITULO OCHO

Misceláneas	141
El Gobierno y la Bandera	141
Las Transfusiones de Sangre	142
Algo en qué Pensar	146

*Dedico este libro a mi querida esposa Esther,
fiel compañera de mi ministerio, e inspiradora
constante de todas mis tareas.*

P R E F A C I O

No hace mucho tiempo un miembro de mi iglesia me preguntó si podía recomendarle alguna literatura donde se explicara algo sobre la inmortalidad del alma. Luego me explicó que la razón era que los Testigos de Jehová le estaban molestando continuamente y ella no sabía qué responder a tantos aparentes “argumentos lógicos”.

Este problema es casi general hoy día en todas las iglesias. Son muchos los ministros que tienen que hacer frente a esta situación. No sólo se encuentran de la noche a la mañana con miembros completamente confundidos en sus creencias, sino que terminan por perderlos completamente de sus iglesias. Desafortunadamente los Testigos de Jehová son muy proselitistas. Salen, no tanto a ganar paganos para Cristo, sino más bien para convencer a los cristianos a que dejen sus iglesias y se unan a su organización.

Lo triste del problema es que este movimiento tan en boga en nuestros días ha encontrado muy débil resistencia de parte del cristianismo en general. Muchos ministros se conforman con refutar a sus adherentes ocasionalmente en algunas discusiones aisladas cuando por casualidad los encuentran en los hogares de sus miembros, pero muy pocos han creído que este movimiento sea lo suficiente peligroso como para merecer un estudio detallado del mismo.

¿Hasta cuándo el cristianismo permanecerá en silencio escuchando tan absurdas e infundadas acusaciones de parte de estos “falsos profetas” de Jehová? Es tiempo de que levantemos nuestra voz con firmeza “Porque hay aún muchos contumaces, habladores de vanidades y engañadores, mayormente los de la circuncisión, a los cuales es preciso tapar la boca; que trastornan casas enteras, enseñando por ganancia deshonesta lo que no conviene” (Tito 1:10-11).

Muchos se preguntan: ¿Quiénes son estos Testigos de Jehová que claman haber descubierto la verdad que estaba sepultada por 1900 años?

No exageramos en lo más mínimo cuando decimos que los ruselistas * son los peores y más empedernidos enemigos que el cristianismo tiene.

El extraordinario crecimiento que esta secta ha tenido en lo que va de este siglo nos da la pauta de su poderío y también de sus fines. El propósito que tienen de predicar “El Evangelio del Reino”, creído cándidamente por muchos cristianos sinceros y devotos, es sólo la capa que cubre el verdadero móvil de esta fuerte organización. Hoy clama estar a punto de dominar los Estados Unidos de Norteamérica; mañana clamará dominar el mundo entero con el fin de llegar a establecer su “Teocracia” o la despótica tiranía de “La Sociedad del Nuevo Mundo”.

Creemos sinceramente que la mejor defensa en contra de estos cultos modernos es *conocimiento* —un conocimiento cabal y completo de su historia, métodos, doctrinas, errores y falacias. Y eso es precisamente lo que nos proponemos hacer en este volumen— un estudio detallado de este movimiento. Es nuestra esperanza que el mismo sirva de ayuda a los ministros que tienen el sagrado deber de cuidar y defender el rebaño, y a los cristianos en general, capacitándoles para rechazar firmemente los ataques persistentes de los ruselistas.

Esta obra es la culminación de cinco años de estudio e investigación. Tuvo su origen en un estudio presentado por el autor en un instituto para ministros en Los Angeles, California. El mismo sirvió para despertar el apetito del autor sobre la materia. Durante este período hemos procurado leer toda la literatura disponible sobre el asunto, tanto en inglés como en castellano. Sin pretender haber agotado todo el material existente, podemos asegurar que por lo menos hemos leído las principales obras sobre el tema.

Queremos aprovechar estas líneas para agradecer a las personas que pusieron a nuestra disposición obras tales como *El Plan Divino de las Edades*; los tomos de *Studies in the Scriptures*, en inglés, y *El Arpa de Dios*, obras que son muy difíciles —por no decir imposible— de conseguir en nuestros días, puesto que hace años que están fuera de circulación.

También agradecemos a las personas que tomaron el tiempo y el interés para leer el manuscrito y ofrecer sugerencias que han servido para mejorarlo. Entre ellas queremos mencionar especialmente al pastor Adam F. Sosa y al Sr. Alberto Franco Diaz.

Si estas líneas sirven para librar a algún cristiano sincero de las garras del ruselismo, habrá valido la pena todo esfuerzo y gasto empleados en la publicación de esta obra.

I. E. A.

* Otro nombre con que se conoce a los Testigos de Jehová, por su fundador, Charles Taze Russell, y el cual usaremos a menudo en esta obra.

I

BREVE RESEÑA HISTORICA

ORIGEN

Los Testigos de Jehová toman su nombre del capítulo 43 de Isaías, versículo 10: “Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado Dios, ni lo será después de mí”. ¿Pero cuál es el verdadero origen de esta secta? En 1940 el señor Malcolm Logan, redactor del periódico *New York Evening Post*, escribió al entonces presidente de la organización haciéndole veintitrés preguntas específicas acerca de los Testigos de Jehová, una de las cuales decía: “¿Cuándo adoptaron ustedes el nombre de Testigos de Jehová?, y ¿cómo se llamaban antes de adoptar dicho nombre?”, a lo que Rutherford respondió: “Los Testigos de Jehová han estado sobre la tierra como una organización por más de 5.000 años”. Sin embargo, es un hecho probado que el nombre fue adoptado en una convención internacional de los ruselistas celebrada en Columbus, Ohio, en el año 1931.

Quizá Rutherford tuviera algo de razón cuando dijo que los Testigos de Jehová habían existido sobre la tierra por más de 5.000 años, porque cuando hablamos de ellos, no exageramos al decir que los ruselistas representan todos los errores que la Iglesia Cristiana ha atacado a través de los siglos. Cuando los testigos hablan de teocracia, están representando a la secta judía de los zelotes quienes durante el tiempo de Cristo estaban luchando por un gobierno teocrático, cuyo rey sería el Mesías esperado, Cristo Jesús. Cuando niegan la resurrección del cuerpo, están representando a los saduceos, otra secta judía que en los tiempos de Cristo negaban la resurrección después de la muerte, así como la existencia de ángeles y espíritus en el más allá (véase Mateo 22:23; Hechos 23:8). Cuando

niegan la divinidad de Cristo están representando a los arrianistas, una herejía que se levantó en el tercer siglo afirmando que Cristo había sido creado por Dios, que era la primera y la más grande creación de Dios, y quien fue elevado al rango de *un* Dios, debido a su vida perfecta y su total obediencia al Padre. Cuando los testigos niegan la Trinidad están representando otra de las herejías más grandes que se levantó en el cuarto siglo, el monarquismo, negando la existencia de la Santísima Trinidad. Eso sólo para nombrar unos pocos que nos dan una idea de la magnitud del error de esta secta.

Organización

Como muchas de las sectas modernas, los Testigos de Jehová tuvieron su origen en los Estados Unidos, el fértil semillero de tantas de las sectas modernas del siglo pasado. La historia de los primeros años de este movimiento es casi desconocida. El hecho es que es muy difícil obtener datos históricos acerca del origen de la misma, así como de sus fundadores. Wilton M. Nelson dice que el anuario de los Testigos de Jehová de 1940, resume en un breve párrafo la historia de la fundación de la secta, diciendo que en 1872 “unos pocos cristianos se reunieron en un pueblecito de Pensilvania para considerar las Escrituras que conciernen a la venida de Cristo Jesús y su Reino”.¹ En ese grupo se encontraba Charles Taze Russell, quien es conocido como el fundador de la secta. Cuando se levantó la pregunta de cómo se llamaría la organización que acababan de fundar, Russell sugirió la idea en seguida: “Nos llamaremos simplemente cristianos”.² Sin embargo, como dice el mismo Nelson, “esta secta ha cambiado de nombres como el camaleón cambia colores”.³

Después del simple nombre de “cristianos”, se llamaron “La Aurora del Milenio”, luego “Sociedad de Biblias y de Tratados de la Torre del Vigía”, después “Asociación de la Gente del Púlpito”, y más tarde se llamaron “Ruselistas”, tomando el nombre de su fundador. Más tarde todavía, cambiaron su nombre a “La Asociación Internacional de los Estudiantes de la Biblia”, conociéndose finalmente con el nombre de “Testigos de Jehová”.

Russell fue designado como “pastor” por el grupo que se organizó en 1872. En 1879 fundó el periódico que hoy se conoce como “El Atalaya”. En 1886 Russell comenzó a publicar una serie de siete libros bajo el

¹ Nelson, Wilton M. *Los Testigos de Jehová*. El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1950, pág. 17.

² The Watchtower, febrero, 1884, citada por Stroup, Herbert Hewitt. *The Jehovah's Witnesses*. New York: Columbia University Press, 1945, pág. 3.

³ Nelson, op. cit., pág. 9.

título de “Estudios Sobre las Escrituras”, el último de los cuales se publicó como su obra póstuma en 1917, después de su muerte. En 1908 las Oficinas Centrales fueron trasladadas a Brooklyn, Nueva York, donde actualmente se encuentran en la calle Adams, número 117.

La sociedad ha conocido sólo tres líderes desde su fundación en 1872 hasta la fecha. Russell fue presidente de la organización desde su fundación hasta el día de su muerte, ocurrida el 9 de diciembre de 1916. Después de su fallecimiento le sucedió en el cargo de presidente, el “juez” Rutherford, quien también estuvo al frente de la sociedad hasta el día de su muerte, ocurrida en San Diego, California, en el año 1944. Desde la muerte de Rutherford hasta la fecha, la organización está bajo la dirección de Knorr.

Charles Taze Russell (1852-1916)

Charles Taze Russell nació el 16 de febrero de 1852, en Pittsburgh, Pensilvania. Sus padres se llamaban José y Ana Elisa Russell. Los primeros años de su vida los pasó en compañía de sus padres en Pittsburgh, donde a la edad de 25 años era conocido como el gerente de varias tiendas de ropa para hombres. Durante tres años, hasta la edad de 20, Russell se dedicó al estudio de “las religiones orientales”. No tomó mucho tiempo a Russell para hacer, según él, dos grandes descubrimientos: que no hay infierno y que la presencia de Cristo sobre la tierra había comenzado en 1874.

Rutherford, en su libro *El Arpa de Dios*, nos da algunos datos biográficos del fundador del ruselismo, que creemos conveniente transcribir:

“En el año de 1870, poco más o menos, Charles Taze Russell, de Allegheny, Pennsylvania (E. U. de A.), quien para entonces era un cuidadoso estudiante de la Palabra de Dios, se dio cuenta de que las Escrituras revelaban un gran y armonioso plan para la salvación y bendición de la humanidad. El, lo mismo que otros vigilantes, continuaron velando por las evidencias de la venida del Señor. Cerca del año de 1875, estando cuidadosa y reverentemente estudiando las Escrituras, llegó a la convicción de la segunda presencia del Señor, dando por resultado el que escribió un folleto titulado “El Objeto y la Manera de la Vuelta de Nuestro Señor”, el cual tuvo una enorme circulación entre las gentes cristianas del mundo. En 1879 comenzó a publicar su periódico “*The Watch Tower and Herald of Christ's Presence*”. (La Torre del Vigía, y el Heraldo de la Presencia de Cristo), el cual se ha publicado desde entonces, regularmente, dos veces al mes. Esta es la primera y única publicación que por más de cuarenta años ha anunciado la segunda presencia del Señor. El periódico se dedica únicamente a asuntos bíblicos, siendo el medio por el cual se lleva el alimento a su tiempo a la familia de la fe.

“Luego siguió la tarea de juntar a los verdaderos seguidores de Cristo sin tener en cuenta denominación, secta, raza ni lengua. Charles Taze Russell, quien más tarde fue conocido como el Pastor Russell, fue el más grande predicador de los tiempos modernos. El fue elegido pastor de más de 1.200 congregaciones a la vez. Viajó por todas partes del mundo proclamando el mensaje del plan divino de las edades, llamando particularmente la atención de los cristianos al hecho de la presencia del Señor. Entre los años 1881 y 1904 escribió y publicó sus ESTUDIOS DE LAS ESCRITURAS en seis volúmenes, dando una plena y detallada explicación de los varios rasgos del plan divino. Estos libros se tradujeron a cerca de treinta idiomas, y su combinada circulación excede 11.000.000 de ejemplares. En 1917 se publicó el séptimo volumen de esta serie de ESTUDIOS DE LAS ESCRITURAS, con el nombre de “El Misterio Consumado”, y ha tenido una gran circulación. Estos libros son la primera clara explicación del plan divino que se ha hecho. Además de los mencionados, él publicó y circuló bastante extensamente otros folletos, tales como *¿Qué dicen las Escrituras Concerniente al Infierno?*, *¿Qué dicen las Escrituras Concerniente al Espiritismo?*, *La Biblia y la Evolución*, *Sombras del Tabernáculo*, y muchos otros tratados, hojas sueltas, etc. El fue el autor del *Foto-Drama de la Creación* y del escenario que se usa en conexión con ese drama, el cual da a grandes rasgos el plan divino desde la creación de la tierra hasta los tiempos de la restitución. El organizó y mantuvo en operación un departamento de conferencias del cual formaban parte un buen número de conferencistas bíblicos que viajaban y aún viajan por todas partes del mundo proclamando el mensaje del plan divino. Por un período de tiempo sus sermones fueron publicados semanalmente en más de 2.000 periódicos, contando con una circulación combinada de 15.000.000 de lectores. El número total de periódicos que publicaron sus sermones alcanzó a 4.000.

“Sin duda alguna, el pastor Russell llenó el oficio que el Señor había provisto, y sobre el cual habló, siendo él, por lo tanto, el siervo fiel y prudente que ministró a la familia de la fe el alimento a tiempo. El pastor Russell terminó su carrera terrestre en el año de 1916.”⁴

Desde que en 1872 se puso a la cabeza del grupo que él mismo organizó, fue el cerebro inspirador del movimiento. Todo el grupo miraba hacia él en todos los asuntos de credos y práctica de la religión. Su atractiva personalidad, sus inclinaciones extremistas y la rareza de su personalidad le hacían ganar seguidores por todas partes. Era muy amigable y le gustaba hablar mucho con la gente. Russell comenzó a enseñar que Dios no se había revelado a los discípulos, ni a Policarpo, ni a Ignacio, ni a Agustín.

⁴ Rutherford, Joseph Franklin. *El Arpa de Dios*. Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society, 1937. págs. 238-241.

ni a Lutero ni al resto de la hueste de grandes líderes, teólogos y maestros cristianos, porque “el tiempo” no había aún llegado. Pero ahora “el tiempo” sí había llegado, y Dios lo había escogido a él para ser el recipiente de esta excelente revelación. Como bien dice Biederwolf, “cuando un hombre aparece pretendiendo tanto, como Russell lo hizo, y pisoteando a todos los eruditos del pasado, y manipulea el griego como si fuera un experto en las lenguas clásicas, y pretende ser el único intérprete acertado de la Palabra de Dios, es cosa natural pedir las credenciales de un hombre como éste”.⁵ Y eso es precisamente lo que nos proponemos hacer a continuación. Muchos han sostenido que la mayor parte del sistema de Russell fue un plagio de los escritos de un escritor anterior y más maduro que él. Este hombre, J. H. Paton de Almond, Michigan, E.U.A., publicó sus ideas acerca de la fe cristiana bajo el título de *Day Dawn*. Lo que Russell hizo fue tomar las ideas de Paton y proclamarlas como su propio sistema —una clase de deshonestidad intelectual y espiritual que ofende el buen gusto de la gente decente. Probablemente algunas de las declaraciones que se hagan parezcan algo rudas, pero para hacer justicia al lector, y en honor a la verdad, creemos que debemos hacerlo, de otra manera defraudaríamos el propósito de esta obra. Consideremos algunas de las características del fundador del ruselismo que nos demostrarán, sin lugar a dudas, que Charles Taze Russell, lejos de ser un profeta de Dios, era más bien un instrumento del demonio que sirvió para engañar a miles y millones de almas piadosas durante su época y en los años por venir.

Estafador. Puesto que uno de los principales ataques que Russell hacía a las iglesias organizadas era la colección de dinero en los servicios, él debía evitar caer en el mismo error, así que tenía que ingeniar para inventar la manera de levantar fondos para la sociedad. Esto condujo a que Russell descaradamente inventara varios medios fraudulentos para levantar fondos. Uno de ellos fue la venta del “trigo milagroso”. Russell anunciaba la venta de este “trigo milagroso” a 60 dólares el *bushel* (60 libras), cuando el precio normal era de un dólar, diciendo que ese trigo tenía un poder productivo maravilloso y que podía producir sesenta veces más que el trigo común. La gente crédula compraba este trigo a montones, a tal punto que a veces se agotaba. Cuando la gente comenzó a comprobar que lo del trigo era mentira, comenzaron a acusarlo delante de las autoridades y terminaron por llevarlo a corte. Oficiales del gobierno probaron el trigo, declarando que era trigo común. También “los frijoles milenarios”, y la “semilla maravillosa de algodón”, fueron vendidos en forma similar diciendo que iban a revolucionar la producción.

En 1913 Russell comenzó a vender una medicina para el cáncer. Tam-

⁵ Biederwolf, William Edward. *Russellism Unveiled.*, pág. 4.

bién una medicina para el apendicitis llamada “santonine”. “El Atalaya” de enero de 1912 decía, haciendo propaganda para la venta de esta medicina:

“Es bien sabido que solamente tres de cada cien personas operadas de apendicitis tienen necesidad de que se les remueva el apéndice. Aquí ofrecemos una simple cura para los síntomas de apendicitis. El dolor de apéndice es causado por la picadura de gusanos cerca de la juntura del colon transversal, con el intestino delgado, en la parte inferior del lado derecho del abdomen...

“Este remedio es recomendable también para la fiebre tifoidea la cual es también producida por un gusano. La medicina se llama “santonine”: dosis, tres gramos cada hora antes del desayuno; repítase por cuatro días o hasta que los síntomas desaparezcan. Luego, una dosis por un mes durante tres meses para erradicar todos los gérmenes. La medicina es de valor incalculable; no sólo ahorrará los gastos del médico y del hospital que cuestan casi 200 dólares, sino que también le ahorrará semanas de salud quebrantada, inconvenientes, convalecencia y pérdida de salario.”⁶

También es un hecho históricamente probado que Russell quiso defraudar a su esposa de todos sus bienes, transfiriéndolos a cierta corporación, la cual él controlaba totalmente, y que trató también de no cumplir con el sostén que la corte acordó que debía dar a su esposa después del divorcio, huyendo de un estado a otro.

Mentiroso. Russell podía mentir sin escrúpulo. Ya vimos cómo sin conciencia podía vender el “trigo milagroso”, la medicina para apendicitis “santonine”, los “frijoles mileniales” y la “semilla maravillosa de algodón”. Pero además de esto, Russell fue sorprendido en muchas otras mentiras más. Parece que el mentir era una de sus principales debilidades. Jan Karl Baalen, dice que Russell hizo un viaje urgente a Japón y a la China, volvió en poco tiempo y convocó a una reunión en el Hipódromo de New York, donde denunció el trabajo de “seiscientas denominaciones” en China. Cuando se le puso en aprieto con muchas preguntas admitió que no había estado ni con misioneros ni con gente prominente en China.⁷

Russell tenía por costumbre decir que había ido a visitar tierras lejanas donde predicaba a millares de personas, pero uno tras otro se descubrió que todos esos viajes y sermones predicados no pasaban de ser “imaginarios”. Uno de éstos fue el famoso sermón predicado en Honolulu, Hawai, que se describe con lujos de detalles en el libro *Jehovah of the Watchtower* por Martin y Klann. Russell salió de viaje por barco y antes

⁶ *The Watchtower*, enero de 1912, citada por Stroup, op. cit., pág. 37.

⁷ Baalen, Jan Karl Van. *The Chaos of Cults*. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1956, pág. 233.

de hacerlo contrató los servicios de un periódico para hacer propaganda. Desde el barco hacía despachos que eran publicados en el periódico. Uno de estos artículos decía: "Honolulu, Islas de Hawai: El Comité de Investigaciones de Misiones Extranjeras de la Asociación de Estudiantes Internacionales, estuvo en Honolulu haciendo observaciones. El pastor Russell, presidente del comité, dio un discurso público. Tuvo una audiencia muy grande y muy buena atención de parte de la gente."⁸

Luego se imprimió el sermón lleno de alusiones al "Paraíso del Pacífico". Entre otras cosas Russell decía:

"Ahora puedo entender muy bien por qué a vuestra hermosa isla se le llama "El Paraíso del Pacífico". Noto el clima hermoso que tienen y todo lo bello que contribuye para transformar esto en la apariencia de un paraíso."⁹

Russell poseía una imaginación maravillosa, a tal punto que podía predicar sermones imaginarios. Martin y Klann dicen que el periódico *The Brooklyn Daily Eagle*, que luchó intensamente por combatir las calumnias y mentiras de Russell, hizo una investigación y comprobó, como lo publica en su edición del 19 de febrero de 1912, página 18, que el barco en el que viajaba Russell paró en Honolulu sólo por unas pocas horas para cargar carbón y luego continuó su viaje. Los editores del periódico, para cerciorarse bien de la verdad, escribieron al editor del periódico *The Hawaiian Star*, que se publica en Honolulu, preguntando si en verdad Russell había predicado allí, a lo que recibieron la siguiente respuesta:

"En respuesta a su pregunta de diciembre 19, concerniente al pastor Russell, le diré que estuvo aquí por unas pocas horas, con un Comité de Estudiantes de la Biblia, de Investigaciones en Misiones Extranjeras, pero no dio ningún discurso público como era anticipado."¹⁰

Como este caso, hay muchos otros en que Russell viajaba y predicaba a congregaciones imaginarias.

Pero quizá el caso más sobresaliente de sus mentiras fue el del reverendo J. J. Ross. Este era pastor de la Iglesia Bautista de la calle James, en Hamilton, Ontario, Canadá. En junio de 1912 publicó un panfleto titulado *Algunos Hechos Acerca del Auto-Ordenado Pastor Russell*. Por fortuna conseguimos algunos fragmentos de este panfleto. En el mismo, Ross ataca duramente a Russell:

"Primero oímos de él (Russell) vendiendo camisetas en Allegheny, Pensilvania, habiendo heredado este negocio de su padre. De cuando en cuando daba conferencias sobre temas religiosos en salones e iglesias,

⁸ Martin, Walter and Klann, Norman H. *Jehovah of the Watchtower*. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1956, pág. 16.

⁹ Ibid, pág. 16.

¹⁰ Ibid, pág. 17.

viniendo a ser conocido como predicador. Consiguió un considerable grupo de seguidores de entre la gente común y vendió las cinco tiendas que tenía, para predicar su doctrina religiosa, considerándose ser un gran personaje. Nunca asistió a las escuelas superiores de enseñanza, no sabe casi nada de filosofía, ni de teología histórica o sistemática, e ignora totalmente las lenguas muertas; sin embargo, ha tenido éxito en hacer creer a sus seguidores que los pasajes más difíciles del Antiguo Testamento y de los libros de Daniel y Apocalipsis son los más sencillos para él.

“El pastor Russell nunca fue ordenado, y no tiene afiliación con ninguna iglesia. No habría que darle lugar en ningún púlpito en ninguna iglesia evangélica en el continente americano, o ningún otro país donde él y sus doctrinas religiosas sean conocidos... Algunos años atrás se dio a sí mismo el título de pastor y desde entonces muchos han creído que él es propiamente un ministro aprobado del evangelio.”¹¹

Más adelante, Ross califica las enseñanzas de Russell como “las doctrinas destructivas de un hombre que ni es erudito ni teólogo.”¹² Y denuncia su sistema como “antirracional, anticientífico, antibíblico, y una pervisión deplorable del evangelio del Hijo de Dios.”¹³

El reverendo Ross continúa haciendo una serie de acusaciones semejantes a éstas en contra de Russell, incluyendo la venta del “trigo milagroso”, los “frijoles mileniales”, etcétera.

Cuando dicho panfleto llegó a las manos de Russell, éste demandó a Ross por estas afirmaciones y lo acusó de difamación al buen nombre. Ross aceptó ir a la corte, pero tuvo mucha dificultad para conseguir que Russell se presentara. Llegó hasta ofrecer pagarle la mitad de los gastos de su viaje a Toronto, Canadá, si quería ir a defenderse a la corte. Por último, después de mucha espera y esfuerzo, el “pastor” fue a la corte.

En un segundo panfleto, titulado *Algunos Hechos y más Hechos Acerca del Auto-Nombrado Pastor Russell*, Ross relata el proceso del juicio. * Primero le pidieron a él que leyera el panfleto en su totalidad y luego tomaron un examen a Russell para que probara que todas esas afirmaciones eran falsas. Durante el examen Russell admitió que cuando mucho había asistido a la escuela sólo por siete años, y que había dejado la escuela cuando tenía 14 años de edad. El examen continuó por cinco horas. A continuación damos un ejemplo de cómo contestó el “pastor”.

¹¹ Ross, J. J. *Some Facts About the Self-Styled “Pastor” Russell*, págs. 3-4.

¹² Ibid, pág. 7.

¹³ Ibid, pág. 7.

* En este panfleto Ross cita al pie de la letra el proceso del juicio de los arribos de la Corte Suprema de Ontario y otros juicios.

Pregunta: (abogado Staunton) — ¿Conoce usted el alfabeto griego?

Respuesta: (Russell) — Oh, sí.

Pregunta: (Staunton) — ¿Me puede usted decir las letras correctamente si las ve?

Respuesta: (Russell) — Algunas de ellas, es probable que haga algún error en algunas.

Pregunta: (Staunton) — ¿Quiere decirme los nombres de éstas en la parte superior de la página 447 que tengo aquí?

Respuesta: (Russell) — Bueno, no sé si podré.

Pregunta: (Staunton) — ¿No puede usted decir qué letras son éstas? Mírelas bien y vea si las conoce.

Respuesta: (Russell) — Mi forma... (Aquí fue interrumpido y no se le dejó explicar).

Pregunta: (Staunton) — ¿Está usted familiarizado con el alfabeto griego?

Respuesta: (Russell) — No.¹⁴

Durante todo el proceso Russell se contradijo continuamente. Primero dijo que sí conocía el alfabeto griego, después, bajo presión, dijo que era posible que hiciera algún error, y finalmente, cuando al enfrentarse con él, confesó que no sabía absolutamente nada de griego. Aquí puede verse claramente los pocos escrúpulos de Russell quien dijo, bajo juramento, que sí conocía el alfabeto griego, lo cual resultó ser una mentira.

Pero esto no es todo. El abogado le siguió poniendo presión y Russell confesó que tampoco sabía nada de hebreo ni de latín, y también confesó que nunca había tomado un curso en filosofía ni en teología sistemática, y que nunca había asistido a escuelas de enseñanza superior. Russell también afirmaba que era pastor ordenado, y cuando llegó a este punto, el abogado le preguntó directamente diciéndole que contestara "sí" o "no" a la pregunta de si él había sido ordenado alguna vez. Después de una larga pausa, Russell contestó: "Yo nunca fui ordenado."¹⁵

Después de este largo juicio, la corte aprobó que todas las acusaciones del reverendo Ross eran ciertas y Russell no sólo perdió el juicio, sino que su verdadero carácter fue revelado públicamente y quedó al descubierto que era capaz de mentir sin ningún escrúpulo aunque fuera bajo juramento.

Corrupto. Otras de las características de Russell es que era un hom-

¹⁴ Ross, J. J. *Some Facts and More Facts About the Self-Styled "Pastor"* Russell, pág. 25.

¹⁵ Ibid, pág. 26.

bre inmoral. Por esta misma razón su esposa exigió divorcio de Russell en 1913. Herbert Stroup dice que su esposa exigió el divorcio sobre la base de cuatro acusaciones: (1) "Que su egoísmo y dominación eran tales que hacían la vida intolerable a cualquier mujer sensitiva; (2) que su conducta con otras mujeres era impropia; (3) que en una ocasión no habló a su esposa por cuatro semanas y que sólo se comunicaba con ella por medio de cartas de un carácter reprobatorio," y (4) "que él trataba por todos los medios perjuros aislar a su esposa de la sociedad, y se había hecho el propósito de hacerla declarar por los médicos como enferma mental para deshacerse de ella."¹⁶ Cuando la señora Russell fue interrogada sobre el asunto de la inmoralidad, éstas fueron sus respuestas:

Pregunta: —Quiero que nos diga qué fue lo que su esposo hizo en compañía de esta mujer Rosa, en su presencia y en su hogar.

Respuesta: —Una tarde yo lo pasé en el piso de abajo leyendo, y como a eso de las diez de la noche, fui arriba a mi dormitorio. Nuestra biblioteca y dormitorio están juntos el uno del otro. Yo suponía que él estaba en la biblioteca o que se había ido a dormir, y cuando fui arriba encontré que no estaba en ninguno de los dos lugares, y cuando fui a ver a la sala, encontré que estaba vestido en sus pijamas sentado junto a la señorita Ball, sobre la cama, y ella estaba acostada. En otras ocasiones le encontré yendo al cuarto de ella y luego me enteré de que ella le había llamado porque no se sentía bien y quería que él fuera a su cuarto. Yo me opuse a ello y le dije que era muy impropio: Tenemos gente alrededor de la casa, ¿y qué concepto van a tener de esta casa, si tú haces estas cosas?" y él se enojó mucho.

Pregunta: —Usted dijo que le había encontrado otras veces haciendo eso. ¿Qué tan seguido después de esta ocasión?

Respuesta: —Le encontré varias veces, no recuerdo qué tan seguido.

Pregunta: —¿En el cuarto de ella?

Respuesta: —Sí, señor, y también le encontré en el cuarto de la sirvienta, le he encontrado en el cuarto de ella encerrado con llave.

Pregunta: —¿Dio él alguna explicación de por qué estaba en el cuarto de la sirvienta?

Respuesta: —No, no dio ninguna explicación, solamente se enojó mucho.¹⁷

Al fin el juez encontró suficientes razones para conceder el divorcio. Sin embargo, en honor a la verdad, debemos decir que no hubo evidencia concreta de que Russell hubiera cometido adulterio.

¹⁶ Stroup, op. cit., pág.

¹⁷ Ross, op. cit., pág. 25.

El divorcio fue casi desastroso para él. Algunos de sus seguidores pensaron, y con mucha razón, que nadie podía ser inspirado, como ellos habían creído que su líder era, y al mismo tiempo ser divorciado. Algunos acusaron a Russell de grave inmoralidad y miles de sus discípulos dejaron el movimiento.

Presuntuoso. Otra de las características de Charles Taze Russell es que era demasiado presuntuoso. En sus constantes viajes por los Estados Unidos, le gustaba posar para los fotógrafos, de modo que ha dejado tras sí un gran número de fotografías. En el prefacio de sus sermones que la Sociedad publicaba, la cual era controlada por el “pastor” mismo, dice de él que Russell era “el más célebre predicador de los tiempos modernos... Estos escritos expositivos de la Biblia son más extensos que los escritos combinados de San Pablo, San Juan, Arrio, Valdo, Wiclif y Martín Lutero, los siete mensajeros de la iglesia que le precedieron... Cuando la historia de la Iglesia de Cristo sea escrita completamente, se encontrará que el lugar después de San Pablo en la galería de la fama como expositor del evangelio del Gran Maestro, será ocupado por Charles Taze Russell,”¹⁸ Puesto que Russell controlaba por completo las publicaciones de la Sociedad, lo más probable es que él mismo haya escrito estas palabras.

En las primeras páginas de *Estudios en las Escrituras*, Russell dice que nadie jamás entendió el libro de Apocalipsis, hasta que el “pastor” apareció en la escena. Y refiriéndose a *El Plan Divino de las Edades*, Russell dice: “Hoy en día probablemente no se encuentra otro libro que haya alcanzado una circulación tan gigantesca y permanente como la de éste.”¹⁹

En la revista que él publicaba, *El Atalaya*, Russell hizo la siguiente atrevida declaración, refiriéndose a sus siete volúmenes sobre *Estudios en las Escrituras*:

“Si los siete volúmenes de *Estudios en las Escrituras* son prácticamente la Biblia, arreglada por temas con textos de prueba de la Biblia, no debemos llamarlos impropriamente ‘la Biblia en forma arreglada.’ Esto no quiere decir que son meramente comentarios sobre la Biblia, sino que ellos son prácticamente la Biblia en sí misma. Además, no sólo vemos que la gente no puede ver el plan divino estudiando la Biblia solamente, sino que sabemos que si alguno deja *Estudios en las Escrituras* a un lado, aun después de que se ha familiarizado con ellos, después de que los ha usado, después de que los ha leído por diez años, si luego los deja de lado y los olvida, y se pone a leer la Biblia sola, a pesar de que él ha entendido la

¹⁸ Russell, Charles Taze. *Sermons*. Brooklyn, New York: International Bible Students Association.

¹⁹ Russell, Charles Taze. *El Plan Divino de las Edades*. Brooklyn, New York: Asociación Internacional de los Estudiantes de la Biblia, 1920, Prefacio, pág. II.

Biblia por diez años, nuestra experiencia nos muestra que en dos años queda en completa oscuridad. Por otro lado, si él sólo ha leído *Estudios en las Escrituras* con sus referencias y no ha leído una sola página de la Biblia como tal, estará en la luz al cabo de dos años, porque tendrá la luz de las Escrituras.”²⁰

En el prefacio de *El Plan Divino de las Edades*, dice: “Muchos ignoran que desde el tiempo en que comenzó la ‘manufactura de credos’, en el año 325 E. C., prácticamente no se hizo estudio de la Biblia por un período de 1260 años.”²¹

He aquí un hombre que entra en la escena del cristianismo aproximadamente dos mil años después de Cristo y que tiene la audacia de decir en síntesis: “Nadie antes de mí ha entendido la Biblia, yo, al fin, he hallado la clave de su interpretación.” ¿Qué significa esto? Quiere decir que no ha habido prácticamente una cristiandad verdadera en el mundo por siglos, posiblemente desde el Nuevo Testamento. Esto es como decir que Dios ha dado a Russell una nueva revelación. Porque si nadie ha entendido la Biblia hasta que Russell aparece en la escena para interpretarla para nosotros, entonces hemos estado prácticamente sin ninguna revelación de Dios. El mundo estaba lleno de electricidad antes de Benjamín Franklin, pero Franklin abrió una nueva era de entendimiento y control de la electricidad. Así, de acuerdo a Russell, nosotros teníamos la Biblia antes de que él apareciera, pero nadie la entendía. El nos dio la clave de su propia interpretación. Pero, ¿es verdad que después de completar la revelación registrada en la Biblia Dios dejó al mundo por dos mil años sin ninguna capacidad para entenderla? Tal afirmación es un poco arriesgada hacer, y por cierto tendríamos que tener evidencias muy claras y positivas antes de aceptar tal conclusión —y Russell no da tales evidencias. Todo lo contrario, sus cualidades personales —por cierto no muy halagadoras— de estafador, mentiroso e inmoral dicen lo opuesto.

El Plan Divino de las Edades. Quizá la obra más sobresaliente de Russell sea *El Plan Divino de las Edades*, el primero de una serie de siete volúmenes publicados bajo el título de *Estudios en las Escrituras*. Si podemos creer a las declaraciones del mismo Russell (y ya vimos que a él no le costaba mucho mentir), desde 1886, fecha de su primera impresión, hasta 1916, poco antes de su muerte, este libro había sido reimpresso “en el idioma original y también en otros dos idiomas, hasta el grado que hoy (1916) se encuentran cerca de cinco millones de ejemplares en manos del público del mundo entero.”²² Se calcula que para el tiempo de su muerte,

²⁰ *The Watchtower*, septiembre 15, 1910, citado por Black, James, en *New Forms of the Old Faith*. New York: Thomas Nelson and Sons Press, 1948, págs. 181-182.

²¹ Russell, op. cit., Prefacio, pág. III.

²² Ibid, Prefacio, pág. I.

LOS FALSOS PROFETAS DE JEHOVA

se habían distribuido más de trece millones de ejemplares de sus escritos.

De acuerdo al plan de Russell, hay tres edades o dispensaciones en la historia del mundo: (a) desde la creación del mundo hasta el diluvio; (b) desde el diluvio hasta la segunda venida de Cristo; (c) desde la segunda venida de Cristo en adelante, o sea el mundo bajo la divina administración, o el Reino de Dios. Para una mejor comprensión del lector, presentamos la siguiente gráfica sencilla de este plan.

LA CREACION	El mundo que fué	EL DILUVIO	El mundo que es ahora			LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO	El mundo venidero	
	Edad de los patriarcas		Edad de los judíos	Edad del Evangelio	Edad milenial		Edades venideras	
	II DISPENSACION			III DISPENSACION				
I DISPENSACION								

Russell hace esta división de la historia del mundo en dispensaciones en forma arbitraria, y pretende que este plan es divino. En lugar de sacar este “plan de las edades” de la Biblia él, arbitrariamente, lo impone sobre la Biblia, e interpreta la Biblia de manera que vaya bien con ese plan. Dice que para interpretar cada pasaje de la Biblia es necesario hallar primero a qué edad, de acuerdo a su “plan”, corresponde. Esta, según él, es la única forma en que podremos interpretar la Biblia. Por ejemplo, tenemos las doctrinas de la “elección” y la “libertad”. Russell proclama que esta es la edad de la “elección”, luego todas las Escrituras que hablan de elección, deben ser interpretadas como refiriéndose a esta edad, mientras que todos aquellos pasajes que hablan de una invitación universal, se refieren al Reino venidero, o a la edad milenial.

Es importante notar que los puntos principales de división de la historia del mundo de acuerdo a Russell, son el diluvio y la segunda venida de Cristo. La primera venida del Señor fue un evento de secundaria importancia comparado con esto. La segunda dispensación es desde el diluvio hasta la segunda venida de Cristo. Esta la subdivide en tres dispensaciones secundarias: (a) la Edad Patriarcal, desde el diluvio hasta el tiempo de Moisés; (b) la Edad Judía, desde Moisés hasta la venida de Cristo; (c) y la Edad del Evangelio, desde la primera venida de Cristo hasta la segunda. De acuerdo a esto, el diluvio o la segunda venida de Cristo son más importantes para el mundo que la primera venida de Cristo. Si esto es así, entonces el cristianismo ha estado equivocado pensando en

que la primera venida de Cristo con el establecimiento del cristianismo sobre la tierra fue el evento central de la historia de la humanidad. En ese caso tendríamos que contar los años desde el diluvio en vez de contarlos desde el nacimiento de Cristo.

Sagacidad. Russell tuvo poca preparación intelectual, pero si ésta le faltaba, no carecía de sagacidad financiera y administrativa. Alguien ha dicho: "Russell toma una gota de una idea y la disuelve en un océano de verbosidad."²³ Biederwolf dice, refiriéndose a esta característica de Russell: "Sin duda que él es el campeón de los trucos en asuntos exegéticos. Puede hacer que lo 'blanco' parezca 'negro', puede cambiar una montaña en un simple promontorio y viceversa, si ello está de acuerdo con sus propósitos, y todo su sueño absurdo está sostenido por explicaciones que ridiculizan la razón humana y hacen que el lenguaje humano sea sólo una 'decepción de doble sentido'."²⁴

Reunió grandes cantidades de dinero para llevar a cabo sus campañas. Esto lo hacía empleando los métodos que ya hemos detallado de la venta del "trigo milagroso", los "frijoles mileniales", el remedio para el apendicitis, etc., etc. Además, persuadía a las personas sinceras y crédulas, así como a los ancianos y enfermos a que ya que el "tiempo del fin" se acercaba, entregaran sus bienes para que fuesen usados para extender sus doctrinas. Russell a menudo publicaba columnas enteras en los periódicos con fotografías de sí mismo; publicaba caricaturas de él mismo como "el Daniel moderno en el foso de los leones" (el "pastor" parado en medio y rodeado de ministros furiosos acusándole y diciéndole "nosotros no te hemos ordenado").

Ambicioso. Russell anunciaba servicios donde no se levantaban ofrendas diciendo que solamente los sirvientes del diablo eran asalariados. Sin embargo, Russell siempre se caracterizó por una ambición fuera de lo común para acumular dinero. En la corte de Hamilton, Ontario, Russell admitió rotundamente que él era un accionista en la *Pittsburgh Asphalt Company*, la cual más tarde vino a ser la *California Asphalt Company*; el organizador de la *Selica Brick Company*; la *Brazilian Turpentine Company*, en la cual tenía un interés controlador; una compañía de cementerios en Pittsburgh; y la *United States Coal and Coke Company*, con un capital de cien mil dólares. Para ser breve, hacia el fin de su vida Russell controlaba propiedades por valor de cinco millones de dólares.

Russell amaba el viajar. El siempre estaba viajando o por lo menos

²³ Baleen, op. cit., pág. 235.

²⁴ Biederwolf, op. cit., pág. 8.

estaba haciendo planes para viajar. Embarcado en uno de sus viajes dentro de los Estados Unidos, se sintió enfermo en el tren privado y murió en la línea Santa Fe en viaje para Kansas, el 31 de octubre de 1916, a los sesenta y cinco años de edad. Su amigo y secretario privado, el señor Menta Sturgeon, llamó al conductor del tren con estas palabras: "Queremos que vea cómo un gran hombre de Dios puede morir".²⁵

Después de su muerte, muchos dejaron el movimiento ruselista pensando que Russell había sido la mera encarnación de Satanás.

El servicio funeral fue dirigido por el "juez" Rutherford. Lo interesante del caso fue que, mientras los otros mortales, de acuerdo a la doctrina ruselista, dormían en la muerte hasta la resurrección, Rutherford dijo, refiriéndose a Russell: "Nuestro querido hermano duerme, no en la muerte, sino que fue instantáneamente cambiado de la naturaleza humana a la divina, y ahora está para siempre con el Señor".²⁶

Joseph Franklin Rutherford (1869-1942)

El segundo presidente después de la muerte de Russell fue Joseph Franklin Rutherford, quien al tiempo de la muerte de Russell era el principal consejero legal de la Sociedad. Rutherford nació en Booneville, Missouri, en el año 1869, de padres campesinos, y llegó a ser abogado en su estado natal. Por unos pocos días actuó como juez en uno de los circuitos menores de Missouri, y desde entonces le quedó el apodo de "el juez", aunque de acuerdo a sus críticos no lo merecía. Según él mismo cuenta, cuando aún estaba ejerciendo leyes en el Oeste, un día una sencilla mujer vino a su oficina con unos libros debajo del brazo —era una Testigo de Jehová y los libros que traía eran los de Russell. El le compró unos cuantos y se puso a leerlos con mucho interés. Después de un tiempo se convirtió al ruselismo. Luego llegó a ser el consejero legal de la Sociedad y llegó a tener gran prominencia hasta el punto en que fue electo presidente para suceder a Russell. Lo mismo que éste, era muy astuto y un comerciante de primera clase.

En todo sentido Rutherford es el hombre responsable por la formulación de la presente organización y pólizas de la sociedad. Parece que él trató de evitar que la Sociedad basara su fe en la personalidad de su fundador Russell. El "juez" gobernó a la Sociedad con mano de hierro y dictatorial. El es responsable por estabilizar la gran campaña de distribución de literatura que ha caracterizado a la Sociedad en los últimos años.

²⁵ Baleen, op. cit., pág. 234.

²⁶ Ibid, pág. 234.

Su elección como Presidente. Tan pronto como Russell murió, vino en seguida una lucha entre los grandes de la Sociedad para obtener su manto. Russell había dejado instrucciones acerca de quién sería su sucesor; sin embargo, el consejero legal, el “diestro abogadito”, manipuló el asunto de tal manera que al fin él mismo surgió como el presidente electo de la Sociedad, en la Convención Internacional celebrada en Pittsburgh, Pensilvania, en el año 1917. A pesar de su lucha por obtener la presidencia, Rutherford demostró su descarada hipocresía cuando después de ser electo pronunció el siguiente discurso con palabras muy emotivas:

“Estimados amigos, no puedo dejar pasar esta ocasión sin decir unas cuantas palabras. Mi corazón rebosa de gozo. Ustedes son mis testigos de que en ninguna manera he ambicionado el cargo de presidente de la Sociedad. Hasta este momento no lo había discutido con nadie. Lo hice con ese fin, pues quería que el Señor cumpliera su propósito. Lo que ha sucedido hoy aquí, creo que el Señor lo ha dirigido, y humildemente me sujeto a su voluntad. A El sólo doy toda la gloria y la honra”.²⁷

Características personales. Muy poco se sabe de la vida privada de Rutherford. Su esposa María no tomó parte en la Sociedad. Nunca se hizo ver en las convenciones internacionales. Se corría el rumor entre los testigos de que la vida conyugal de los Rutherford no era feliz, pero que éstos, aprendiendo de la experiencia de Russell, y teniendo en cuenta cuánto mal hizo su divorcio a la Sociedad, decidieron guardarlo en secreto.

Una de las características más significativas de Rutherford fue que no era amigo de reunirse a conversar con sus seguidores. Especialmente en su último año de servicio a la Sociedad, se convirtió casi en un personaje mitológico, apareciendo a sus seguidores sólo una o dos veces al año en las convenciones internacionales. Los Testigos de Jehová no conocían a este hombre, su líder. La mayoría de ellos no le habían visto personalmente. Era casi imposible fotografiarle, así que se conoce muy poco de su vida privada. Rutherford era huraño y misterioso. Todo lo contrario de lo que exigía de sus colaboradores en Brooklyn, quienes vivían con quince dólares al mes “porque trabajaban para el Señor”, él vestía lujosamente, con ropa de la más costosa. Además, a menudo salía de viaje sin ninguna explicación, a veces por varios días. Nadie sabía a dónde iba. Viajaba en tren de primera clase y con todas sus comodidades, y salía en su lujoso automóvil manejado por su chofer, o viajaba en los más lujosos aviones, gastando en esos viajes miles de dólares que habían sido contribuidos por la venta de libros.

²⁷ Stroup, *ibid*, pág. 14.

Rutherford fue un escritor prolífico. Escribió veinte libros y más de quinientos artículos. Decía que él no tenía nada que ver con la publicación de sus libros, y que los sometía a la Sociedad para su aprobación y publicación. Sin embargo, como presidente de la misma, él era responsable de la elección de las publicaciones. Su libro más popular es *El Arpa de Dios*, el cual llegó a ser como una segunda Biblia para los testigos. Siguiendo el ejemplo presuntuoso de su maestro Russell, Rutherford escribió, refiriéndose a su propio libro: “Explica las diez principales enseñanzas de la Biblia, en una forma tan simple y hermosa, que se considera por sus millones de lectores como el mejor libro en el mundo entero, después de la Biblia”.²⁸ Lo único que podemos ver de “modestia” en esta declaración es que no tuvo el atrevimiento que Russell tuvo de decir que sus *Estudios en las Escrituras* en realidad eran mejor que la Biblia misma.

Rutherford escribió, además, los siguientes libros: *Gobierno, Vindicación, Enemigos, Preparación, Riquezas, Liberación, La Creación, Jehová, Luz* (en dos tomos), *Salvación, Religión, Angeles, Consolación, Hijos, Reconciliación, Dios y el Estado, Intolerancia, La Guerra Final, Armagedón*, etc.

Contradicciones con las Enseñanzas de Russell. Las contradicciones entre las enseñanzas de Russell y Rutherford son una evidencia más de la falsedad de este movimiento. Como ya veremos más adelante en el capítulo sobre la Segunda Venida de Cristo, Russell enseñaba que el Tiempo de la Siega era entre los años 1874 y 1914, mientras que Rutherford enseñó que este período era entre los años 1878 y 1918. Russell enseñó que los cristianos muertos habían resucitado en 1878, pero Rutherford dice que se levantaron en 1918. Russell predicó que la segunda venida de Cristo sería personal, mientras que Rutherford enseñó que fue espiritual.

Un ejemplo claro de la abierta contradicción entre Russell y Rutherford, la encontramos en el libro *Salvación*, donde Rutherford refuta algunas de las enseñanzas de Russell:

“Otro texto que merece considerarse en conexión con esto, es ‘Se volverán los inicuos al infierno, y todas las naciones que se olvidan de Dios’ (Salmos 9:17). Se ha entendido por algunos que este texto de Salmos quiere decir que los desordenados serán traídos de la tumba durante el milenario reino de Cristo, finalmente juzgados, y luego vueltos al infierno. (Véase *Estudios en las Escrituras*, en inglés, tomo 5, página 361). Pero el contexto no apoya esa conclusión, ni tampoco el texto significa

²⁸ Rutherford, Joseph Franklin. *Government*. Brooklyn, New York: Watch Tower Bible and Tract Society, 1928, pág. 364.

nada de eso".²⁹ Y luego más adelante agrega: "Evidentemente la conclusión en los *Estudios en las Escrituras*, tomo 5, página 361 (en inglés), concerniente a la vuelta de los inicuos al infierno es incorrecta".³⁰

Estos son sólo unos pocos ejemplos de las muchas contradicciones que se encuentran en las enseñanzas de los ruselistas, que nos dan una idea de la inestabilidad de su movimiento y doctrinas.

El nombre "Testigos de Jehová". Rutherford merece el crédito por haber dado el actual nombre que lucen los ruselistas: "Testigos de Jehová". Es un hecho bien conocido históricamente, que el actual nombre fue adoptado en una convención celebrada en Columbus, Ohio, en el año 1931. En esta convención Rutherford, tratando como de costumbre de apoyar cada una de sus acciones con algún pasaje de las Escrituras, basándose en la parábola de "Los Obreros de la Viña", en Mateo 20:1-16, dijo que los seguidores de la Sociedad estaban a punto de llegar al fin de su primer día de labor (los 12 años desde 1919 hasta 1931, representaban las 12 horas de la parábola), y que por lo tanto recibirían su "denario" como recompensa de sus labores. Ese denario era un nuevo nombre —"Testigos de Jehová", tomado de Isaías, donde dice "Vosotros sois mis testigos". Desde entonces ese ha sido el nombre oficial de los ruselistas— y esperamos que no lo vuelvan a cambiar.

La Venida de Cristo en 1914. Russell había profetizado que Cristo vendría a establecer su Reino terrenal en 1914 en una forma literal, y que en el mismo año se llevaría a cabo la derrota completa del orden político-religioso de este mundo. Pero el año 1914 llegó y Cristo no vino. Esto significaba un fracaso rotundo para el sistema profético de Russell, ya que él mismo había afirmado que si los eventos de la segunda venida del Señor no se cumplían al pie de la letra como él lo había anunciado, todo su sistema caería por tierra. Sin embargo, poco antes de morir, Russell fabricó una explicación del fracaso de su profecía. Dijo que en realidad lo que había sucedido en 1914 era la terminación "cronológica" de "los tiempos de los gentiles".

Rutherford echó mano de esta invención y la desarrolló minuciosamente, trasladando la venida de Cristo en 1914 de lo literal a lo espiritual. Dijo que Cristo había venido en verdad en 1914, pero en una forma espiritual y que había ya establecido su reino milenial en esta tierra. Sin embargo, recordamos que Russell no había profetizado que Cristo iba a venir espiritualmente, sino literalmente.

²⁹ Rutherford, Joseph Franklin. *Salvación*. Brooklyn, New York; Watch Tower Bible and Tract Society, Inc., 1939, pág. 364.

³⁰ *Ibid*, pág. 367.

Beth-sarim. Rutherford debería haber aprendido de la experiencia de Russell que no era conveniente fijar fechas. Sin embargo, como una demostración de su falsedad y para justificar la adquisición de la lujosa mansión en que vivía, en el año 1920, en su libro *Millones que Ahora Viven no Morirán Jamás*, profetizó que en el año 1925 Abraham, Isaac, Jacob, David y otros fieles, resucitarían literalmente (no espiritualmente) como representante del nuevo orden y serían nombrados príncipes del nuevo Reino de Cristo en esta tierra. A continuación citamos dos porciones de este libro:

“Como ya hemos indicado, el gran ciclo de jubileos terminará en 1925. En ese entonces será reconocida la fase terrestre del reino. El apóstol Pablo en el capítulo once de la epístola a los Hebreos menciona una larga lista de fieles... Estos tales serán resucitados como hombres perfectos y constituirán los príncipes o gobernantes de la tierra, conforme a la promesa (Salmos 45:16; Isaías 32:1; Mateo 8:11). Por lo tanto podemos confiadamente esperar que el año de 1925 marcará el regreso de Abraham, Isaac, Jacobo y los fieles profetas de la antigüedad, especialmente los nombrados por el apóstol en Hebreos, capítulo once, y vendrán a ser seres humanos perfectos”.³¹ Y más adelante agrega:

“Basado sobre el argumento que hasta aquí hemos presentado, o sea el de que el viejo orden de cosas, el viejo mundo, está terminando y siendo hecho a un lado; que el nuevo orden de cosas está siendo introducido, y que 1925 presenciara la resurrección de los antiguos Patriarcas y Profetas y el comienzo de la reconstrucción, es razonable la conclusión de que millones de personas que ahora están en la tierra aún se encontrarán en ella en 1925.”³²

Para que estos príncipes se sintieran cómodamente en casa, Rutherford adquirió una lujosa mansión en la ciudad de San Diego, California, por valor de 75.000 dólares, que llamó *Beth Sarim* (en hebreo, “Casa de los Príncipes”). Esta lujosa mansión fue equipada de la mejor manera posible para que, según la explicación que daba el “juez”, fuera ocupada por estos príncipes y especialmente por David, como residencia en esta tierra. Rutherford decía que como cabeza de la Sociedad él estaba viviendo en esa mansión hasta que los príncipes llegaran, para darles la recepción.

Para el beneficio de aquellos que sinceramente pongan en tela de duda estas afirmaciones, documentamos esta declaración con las palabras del mismo Rutherford:

“En San Diego, California, E.U.A., hay un pequeño terreno, en el

³¹ Rutherford, Joseph Franklin. *Millions Now Living Shall Never Die*, Brooklyn, New York: Watch Tower Bible and Tract Society, 1920, págs. 73-74.

³² Ibid, pág. 80.

cual se edificó una casa que se conoce como Beth-Sarim. Las palabras hebreas *Beth-Sarim* significan “Casa de Príncipes”, y el propósito de adquirir esa propiedad y edificar esa casa fue el de que hubiera una prueba tangible de que, en efecto, hay en la tierra quienes firmemente creen en Dios y en Cristo Jesús y en su reino, creyendo también que los fieles de la antigüedad pronto serán resucitados por el Señor, estarán en la tierra, y tomarán a su cargo los asuntos visibles de ella. El título de propiedad de Beth-Sarim está a nombre de la WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY como depositaria, para ser usada por el presidente de la Sociedad y sus asistentes por lo pronto, pero después teniendo que estar para siempre a disposición de los mencionados príncipes de la tierra. Ciertamente que entonces todas las cosas de la tierra pertenecerán al Señor, y ni el Señor ni los príncipes necesitan que otros les edifiquen casas; pero le pareció bien y agradable a Dios que la mencionada casa fuera construida como testimonio al nombre de Jehová y en nuestra fe en sus anunciados propósitos. La casa ha servido como testimonio a muchas personas por toda la tierra, y aun cuando los incrédulos se han burlado y hablado desprecia-tivamente acerca de ella, sin embargo allí permanece como un testimonio al nombre de Jehová; y si cuando los príncipes vuelvan algunos de ellos ocupan la propiedad, eso será una confirmación de la fe y esperanza que indujeron la construcción de Beth-Sarim”.³³

Pero llegó el año 1925 y los príncipes no llegaron. Sin embargo, Rutherford quedó esperando pacientemente viviendo con su esposa en la lujosa mansión hasta el día de su muerte en el año 1942. ¡Bonita excusa para vivir en lujo tan extravagante mientras que él predicaba que los ministros eran asalariados y por esa misma razón tenía a todos los empleados en las oficinas en Brooklyn trabajando por la comida y 15 dólares al mes!

Se cuentan muchos incidentes interesantes en relación con esa profecía. Por ejemplo, el Rdo. J. C. Massee, pastor bautista de Tremont Temple, en la ciudad de Nueva York, cuando leyó el panfleto de Rutherford *Millones que Ahora Viven no Morirán Jamás*, irónicamente predicó un sermón titulado *Millones que Ahora Viven ya Están Muertos*.³⁴

William J. Schnell, quien fue un Testigo de Jehová por más de 30 años y que se convirtió al evangelio en el año 1954 dejando el movimiento ruselista, dice que a fines del año 1924, cuando él era todavía un joven de 18 años y estaba en Alemania trabajando para los Testigos de Jehová, su padre le ofreció comprar un traje nuevo, pero él no quiso porque faltaban sólo unos pocos meses para 1925 y en ese año, de acuerdo a Rutherford, se

³³ Rutherford, Salvación, *ibid*, págs. 323-324.

³⁴ Periodical Interpretation.

establecería el Reino Milenial literalmente. Pero el año 1925 llegó y los príncipes no llegaron y el joven se quedó sin su traje.

Pero Rutherford era muy astuto. Dice Schnell que ese mismo año hizo un viaje a Alemania. Los Testigos de Jehová alemanes decían burlonamente que ellos habían estado esperando un “príncipe,” pero en vez de un príncipe llegó un “juez”. Rutherford habló a todos los oficiales de los Testigos de Jehová y les dio una reprimenda diciéndoles que no tenían que ser tan egoístas y estar pensando en ir al cielo, cuando había tanto trabajo que hacer aquí en la tierra para el Señor.³⁵ Con eso los conformó y todo el asunto de la venida de los príncipes quedó olvidado, pero mientras tanto él siguió viviendo en la lujosa mansión de San Diego hasta el día de su muerte en el año 1942.

Nathan H. Knorr (1905-?)

Poco antes de la muerte de Rutherford, un nuevo sistema de gobierno se estaba planeando. Ahora la Sociedad no estaría bajo el mando de una sola persona en una forma dictatorial, como lo había estado bajo el liderazgo de Russell y Rutherford, sino más bien de una junta de directores. Esta junta estaría compuesta de un presidente, un vicepresidente, un secretario y un tesorero.

Durante un período de tiempo bastante prolongado antes de su muerte, Rutherford se encontraba bastante enfermo y pasaba la mayor parte del tiempo en su lujosa mansión de San Diego, y dejaba el grueso del trabajo en las manos del administrador de la imprenta, Nathan H. Knorr. Por tanto, muerto Rutherford, Knorr se convirtió en su lógico sucesor. Fue así como el 13 de enero de 1942, los directores de la Sociedad se reunieron en Brooklyn y eligieron al señor Knorr como presidente, quien ha estado al frente de la Sociedad hasta la fecha. Desde que la Sociedad ha estado bajo su liderato, todas las publicaciones son anónimas. Puesto que él no se ha destacado como escritor, se cree que la mayor parte de la literatura viene de la pluma de F. W. Franz, quien es vicepresidente de las corporaciones de Nueva York y Pensilvania.

De acuerdo a un artículo en *Collier's Weekly*, el alma de la organización —lo que el autor llama la “Gran Personalidad”—, está representada por Hayden C. Covington, un abogado de Texas, quien actúa como el consejero legal de la Sociedad. Ha defendido centenares de casos en las cortes americanas donde los miembros de la organización han pedido ser

³⁵ Schnell, J. Williams. *Thirty Years a Watchtower Slave*. Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1957, pág. 33.

omitidos de toda clase de obligaciones como ciudadanos, sobre la base de que son “ministros del evangelio”, y por tanto piden ser eximidos de las obligaciones militares.³⁶

Aquí tenemos, pues, una breve reseña histórica del origen e historia de este movimiento de los Testigos de Jehová. En los capítulos siguientes nos proponemos mostrar que Charles Taze Russell fue el autor de uno de los sistemas más colosales de religiones erróneas de los tiempos modernos. Ya hemos visto cómo este movimiento tuvo su origen y se levantó bajo la instrumentalidad de personas cuyas vidas, no sólo no fueron un ejemplo radiante de santidad, sino que estaban muy lejos de poseer una experiencia cristiana. Sus vidas, no sólo eran un testimonio de su hipocresía, sino que todas sus profecías descabelladas y fuera del sentido común, nunca se cumplieron y nunca se cumplirán. A estos líderes espirituales mentirosos, la Biblia les da un sólo nombre: “Falsos profetas”, y como tales debemos considerarlos.

³⁶ *Collier's Weekly*, noviembre de 1946.

II

LOS METODOS DE LA ORGANIZACION

TRABAJO DE LITERATURA

La mayor parte del trabajo de los Testigos de Jehová es en base a literatura. Las revistas *Atalaya* y *Despertad* salen de las imprentas de Brooklyn por millones cada mes. El primero se publica en más de 40 idiomas y el segundo en más de 23 idiomas alrededor del mundo. La edición en inglés de *Awake*, por ejemplo, alcanza a un tiraje de 3.250.000.¹ El señor Harold Fuller, editor en jefe de *African Challenge*, en un informe dado a la convención nacional de la *Evangelical Press Association*, dijo: "En el último año los Testigos de Jehová han aumentado la circulación de sus principales periódicos en más de 1.000.000 de ejemplares."²

Los ruselistas publican también millones de ejemplares de libros que son portadores de sus doctrinas heréticas. Stroup dice que probablemente la distribución de literatura de los Testigos de Jehová "ha sobrepasado la de cualquier otro movimiento americano, religioso o secular."³

Gracias al señor William Schnell, un prominente Testigo de Jehová por más de treinta años quien se convirtió al evangelio en el año 1954, podemos obtener mucha información de primera mano acerca de este movimiento. El señor Schnell escribió un libro titulado *Thirty Years a Watchtower Slave* (Esclavo por Treinta Años de la Torre del Vigía), en el que revela cosas interesantísimas acerca de la organización interna de este movimiento. En este capítulo citaremos a menudo esta obra para autenticar nuestras afirmaciones. Por ejemplo, referente al uso y el propó-

¹ *Awake*, octubre 8 de 1961.

² Celebrado en Washington, D. C., los días 28-29 de enero de 1958.

³ Stroup, Herbert Hewitt. *The Jehovah's Witnesses*. New York: Columbia University Press, 1945, pág. 47.

sito de la literatura publicada en gran escala por los Testigos de Jehová, Schnell dice:

“El uso de los libros, folletos y periódicos publicados por la Sociedad de la Torre del Vigía, tiene un propósito triple: (1) producir una manera de pensar colectiva dentro de las filas de la misma organización en todos los asuntos pertinentes a las Escrituras; (2) ocupar a todos los estudiantes de la Biblia, de ser posible, en la venta de estos libros a toda la humanidad, y al hacerlo provocar sismas; (3) formar una reserva financiera para sostener una campaña mundial en mayor escala en el futuro.”⁴

Algo digno de notarse es el cambio de énfasis que ha habido en las publicaciones con cada cambio de presidente de la organización. Por ejemplo, durante el período de Russell, casi toda la literatura que se publicaba se reducía a sus propios escritos. Después de la muerte de Russell, sus obras casi desaparecieron de circulación. Desde el principio de la presidencia de Rutherford, y hasta poco después de su muerte, sólo sus obras se distribuyeron en gran escala. Pero hoy en día también han desaparecido, al punto de que muchos de los testigos de hoy en día, ni siquiera saben que Russell y Rutherford escribieron profusamente. Todas sus publicaciones actuales son anónimas.

La literatura de los Testigos de Jehová está plagada de textos bíblicos que sirven como “carnada” para atraer a las personas sinceras y crédulas. Respecto a esto Schnell dice:

“No estudian la palabra de verdad que sólo puede darles fuerza espiritual, como se promete en Santiago 1:18, sino que usan sólo libros, panfletos y revistas que contienen aproximadamente 6 1/2 por ciento de Escrituras mal interpretadas y mal aplicadas, editados y publicados por la Sociedad de la Torre del Vigía.”⁵

Los ruselistas han desarrollado este sistema de un modo tal, que han inculcado en sus adherentes una manera de pensar teocrática, una lealtad ciega, y una acción colectiva de todos sus adherentes. Las resoluciones dictadas por las oficinas internacionales en Nueva York son aceptadas ciegamente y sin crítica alguna.

La Venta de Libros

La venta de libros de los Testigos de Jehová tiene sólo un fin: comercio. Mediante la venta de libros, panfletos y periódicos, los ruselistas no sólo han propagado sus doctrinas falsas, sino que han acumulado cantidades fabulosas de dinero. Una idea de esto nos la dan las muchas posesiones que poseen cuando apenas tienen unos setenta años de existencia.

⁴ Schnell, Williams J. *Thirty Years a Watchtower Slave*. Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1957, pág. 41.

⁵ Ibid, pág. 204.

Los testigos poseen una estación de radio, WBBR, en Brooklyn; un edificio de ocho pisos también en Brooklyn, que se usa como oficinas internacionales y donde también está instalada la imprenta de donde salen millones de ejemplares de literatura todos los meses; otro edificio de siete pisos llamado "Casa de Bethel", donde viven todos los que trabajan en las oficinas internacionales. Estos dos edificios están valuados en un millón de dólares. Además poseen muchas otras propiedades. Cuando pensamos en que los Testigos de Jehová forman un movimiento que lucha a brazo partido en contra de las ofrendas en las iglesias, nos preguntamos ¿de dónde han sacado tanto dinero para invertir en tales posesiones? La respuesta es sólo una: la venta de libros.

El señor Schnell nos revela que uno de los incentivos principales de los que venden libros por las calles es la ganancia que obtienen. En cada libro que venden tienen una ganancia que oscila entre el 200% y el 400%. Los libros que ellos venden a cincuenta centavos, la Sociedad se los da a diez centavos. Los que vendían hace algunos años a treinta y cinco centavos, la Sociedad se los daba a ocho centavos. El señor Schnell, al contarnos de sus años de experiencia con los Testigos de Jehová, dice:

"El Juez nos ofreció en Bethel un bono de dos libros gratis por cada libro que vendiéramos. Yo siempre he sido un buen vendedor, y aunque sólo ocupaba los domingos en estas ventas, puesto que tenía que trabajar durante la semana en Bethel, a veces llegué a vender hasta veinticinco ejemplares de *Deliverance*, recibiendo cincuenta libros gratis. Y cuando éramos arrestados, decíamos que andábamos predicando y no haciendo dinero sobre las ventas, cuando en este caso sabíamos muy bien que estábamos recibiendo una ganancia de 200 por ciento... Hasta la fecha los de Bethel reciben los libros por cinco centavos y al venderlos por veinticinco centavos reciben una ganancia de un 400 por ciento. Sin embargo, cuando se les arresta por vender sin tener licencia para hacerlo, dicen que andan predicando, como lo hacíamos nosotros."⁶

Como podemos ver hay un tremendo incentivo detrás de todas esas personas que van de puerta en puerta ofreciendo su literatura. ¿Qué diferencia hay entre ganarse la vida yendo de puerta en puerta vendiendo sartenes o los libros de los Testigos de Jehová? La mayoría de las personas que se ocupan de vender esta literatura no tienen otro trabajo. ¡Y pensar que luego acusan a los ministros de ser asalariados!

Ellos creen que cualquiera puede aprender la técnica de la venta de libros. Este es un principio que ha guiado a la Sociedad desde el comienzo. Celebran reuniones para enseñar a sus seguidores a cómo ser mejores vendedores de libros. En cuanto a cómo ser mejores cristianos, eso nunca

⁶ Ibid, pág. 66.

preocupa a los dirigentes. En la Sociedad, las personas que venden más libros y emplean más horas cada mes en la campaña de venta de literatura, y producen más dinero, son los favoritos y considerados como más consagrados.

Rutherford fue el originador de la actual campaña de venta de literatura “en gran escala”. En la convención general de Cedar Point, en septiembre de 1922, introdujo el lema: “Anunciad, Anunciad, Anunciad al Rey y al Reino.”⁷ El principal móvil de esta campaña no era anunciar a Cristo y su evangelio, sino vender los libros, folletos y periódicos publicados por la Sociedad, con el fin de levantar fondos para desarrollar su organización alrededor del mundo. Esta campaña por cierto resultó muy fructífera para la organización.

El texto de Mateo 24:14, donde Cristo dice: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo,” ha dado color profético y justifica la campaña de venta de libros de los Testigos de Jehová.

En el trabajo de venta de libros, hay por lo menos dos categorías principales de obreros: los “publicistas” y los “colportores”. Los “publicistas” son personas que dan sólo parte de su tiempo a la venta de libros. Los “colportores” son los que dan todo su tiempo. Generalmente el “publicista” promete cierta cantidad de horas de venta por mes al director local. Stroup dice: “En una compañía que yo visité, lo mínimo para un ‘publicista’ eran treinta horas por mes, aunque la Sociedad espera un mínimo de sesenta horas. En tiempos cuando la organización hace un esfuerzo especial para ganar convertidos y distribuir literatura, se aumenta el mínimo número de horas.”⁸

En el año 1925 la sociedad instituyó un método rígido de informar el tiempo que sus adherentes emplean en la venta de libros. Sobre esto, Schnell dice que la Sociedad “insistió en que esta nueva forma de regimentación y conducta toma el lugar del desarrollo del carácter cristiano, y que el trabajo para la Sociedad reemplaza el dar frutos individualmente para Dios.”⁹

El mismo Schnell dice en otro lugar: “Mientras que Cristo dice en Juan 11:25: ‘Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá,’ la Sociedad de la Torre del Vigía en realidad estaba diciendo: El que vive y cree en la Organización de la Torre del Vigía, y se une a nosotros y lleva nuestros libros, panfletos y periódicos, y nos informa el tiempo que emplea en distribuirlos, y asiste a nuestras reuniones, olvidando todas las otras denominaciones, no morirá jamás.”¹⁰

⁷ Ibid, pág. 26.

⁸ Stroup, op. cit., pág. 60.

⁹ Schnell, op. cit., pág. 41.

¹⁰ Ibid, pág. 21.

En otras palabras, una persona para ser salva no necesariamente debe creer en Cristo, siempre y cuando se una a la organización de los Testigos de Jehová y distribuya sus libros.

Debido a esto, muchos rehusaron informar el tiempo empleado y la cantidad de libros vendidos, y aun rehusaron seguir vendiendo la literatura. “En la década de 1921 a 1931, casi las tres cuartas partes de los Estudiantes de la Biblia originalmente asociados con el movimiento en una forma menos comprometedora, dejaron el movimiento.”¹¹

La Sociedad maneja el asunto de las ventas estrictamente desde un punto de vista comercial. Sobre esto, Schnell dice:

“A la vez que ellos ejercían autoridad para decirnos cómo teníamos que trabajar y cuántas horas de venta teníamos que informar cada mes, no nos ofrecían ninguna garantía financiera. En este respecto ellos se conducían como cualquier organización comercial.”¹²

El énfasis principal sobre sus vendedores es vender, vender y vender a todo costo. Muchos de ellos ni siquiera saben lo que están vendiendo. ¡El asunto es vender!

Recuerdo que en una ocasión me encontré con un Testigo de Jehová que me quería vender unos libros. Le pregunté de qué trataban y no me supo decir. Cuando le interrogué sobre las doctrinas de los ruselistas, me contestó: “Yo no sé lo que creen. Me hice Testigo de Jehová hace como un mes y lo primero que me dijeron era que tenía que salir a la calle a vender libros y a dar mi testimonio, y aquí ando sin saber lo que estoy haciendo.”

La Sociedad ha explotado toda clase de métodos con tal de vender libros. Por ejemplo, el señor Schnell revela que en muchas ocasiones cuando las ventas no iban muy bien, levantaban el espectro de la persecución y acusaban al pueblo de intolerancia. A menudo han hecho uso de esta arma, haciendo aparecer a los ruselistas como mártires perseguidos delante de la sociedad, enfocando así la atención de todos sobre ellos. De esta manera se han ganado la simpatía de la gente, aumentando considerablemente las ventas de libros.

El Uso de la Biblia

Los Testigos de Jehová sostienen firmemente que la Biblia es la completa revelación de Dios y de sus planes para el mundo y para el hombre. Usan muchos textos para respaldar sus argumentos. Todos sus libros y periódicos están plagados de textos bíblicos. Como dijera Pedro, los Testigos de Jehová son “Atrevidos y contumaces” (II Pedro 2:10). Sus libros están llenos de citas bíblicas, sacadas de sus contextos y colocadas

¹¹ Ibid., pág. 41.

¹² Ibid., pág. 82.

a su gusto para apoyar sus declaraciones absurdas. Han explotado este sistema en su programa de venta de libros, con el propósito de obtener contribuciones financieras para levantar un imperio mundial de la organización ruselista. Schnell dice al referirse a esto:

“Desde el principio se usó este truco para conseguir que la gente comprara y leyera los libros y panfletos de la Sociedad de la Torre del Vigía. Estos escritos siempre contenían una porción de verdad, especialmente al principio, como carnada. Pero todo estaba lleno de la idea organizacional del movimiento, capaz de marear al lector. Antes de que la desprevenida víctima se diera cuenta, había rendido todo individualismo, abandonado toda manera de pensar personal, y dejado toda iniciativa privada.”¹³

Los ruselistas hacen mayormente una interpretación literal de la Biblia. Cuando citan un texto a ellos no les interesan las diferencias de formas literarias, contexto, ocasión de la composición, etcétera. Para ellos todos los textos son iguales. Historia narrativa, poesías, discursos apocalípticos, profecías, y leyendas son tratados de la misma manera. No reconocen la necesidad de emplear diferentes métodos de interpretación para los diferentes tipos de literatura. Para ellos la función de todos los libros de la Biblia es predictiva. En un panfleto publicado por *The Watch Tower Bible and Tract Society*, dicen que la Biblia “es la palabra verdadera de Dios, que expone la historia de la humanidad desde Adán hasta el tiempo presente y nos dice qué sucederá en el cercano futuro. La Santa Biblia revela el propósito de Dios para un nuevo mundo.”¹⁴

Para ellos, los “siete tiempos” mencionados en Daniel capítulo cuatro, juntamente con los textos de Ezequiel capítulo veintiuno y Daniel capítulo siete, predicen la venida de Cristo y su reino en el año 1914. Apocalipsis 12:7-13, predice la caída de Satanás del cielo. I Pedro 4:17-18, II Timoteo 4:6-8; Juan 3:19; Sofonías 3:8-9, se refieren al juicio en la segunda venida de Cristo al templo en el año 1918. Apocalipsis 20:1-3, se refiere a la cautividad de Satanás durante el milenio. Isaías 28:21; Apocalipsis 6:2; Mateo 24:20-21, se refieren a la Guerra de Armagedón. Algunos versículos de Apocalipsis capítulo diecisiete se interpretan como la predicción de la formación de la Liga de las Naciones, de su fracaso y de la organización de las Naciones Unidas. Mateo 19:28; Romanos 8:14-17; Apocalipsis 14:1-3, son predicciones del “pequeño rebaño,” el cual reinará con Cristo en los cielos. Para ellos, el libro de Eclesiastés tiene valor profético. En 1:4, por ejemplo, se asegura que Jehová nunca destruirá la tierra.

El juez Rutherford, en su libro *Salvación*, presenta una serie de ale-

¹³ Ibid, págs. 22-23.

¹⁴ *God's Way is Love*, pág. 23.

gorías que según él, hablan de “la grande muchedumbre” de los que se han de salvar para vivir sobre la tierra. Veamos algunas de ellas:

Dice Rutherford que el encuentro entre Jehú y Jonadab (II Reyes 10:15, 16), “forma un cuadro o drama profético, modelo o tipo de la relación que la gente de buena voluntad en el tiempo actual tienen con Cristo Jesús y los miembros de su cuerpo.”¹⁵

En este encuentro, Jonadab representa “a la gente de buena voluntad, pero que no pertenecen al resto o ‘pequeño rebaño’, buscando al Señor con la esperanza de hallar un lugar de refugio y salvación.”¹⁶ Más adelante Rutherford añade que “Jehú dio a Jonadab la mano y lo subió al carro, indicando de esa manera que el Señor Jesús ofrece protección a la clase ‘Jonadab’ y la invita a buscar protección en su organización, siendo el carro símbolo de la organización de Jehová. * Jonadab fue tomado en la carroza con Jehú y fue con él, lo cual muestra que la clase ‘Jonadab’ viene a ser compañera y anda junta con los ungidos seguidores de Cristo Jesús, el resto, los Testigos de Jehová en la tierra.”¹⁷

En la misma forma Rutherford alegoriza el diluvio. Dice que “Noé prefiguró o representó a Cristo” y que el arca representó a “la organización de Dios.”¹⁸

Rutherford continúa con la huida de Lot a Sodoma. Oigamos lo que dice: “En este cuadro profético Lot y su familia representan o prefiguraron a las personas de buena voluntad que escuchan la amonestación concierne a la gran destrucción que vendrá sobre el mundo en el Armagedón, amonestación que actualmente es dada en todo el mundo por los Testigos de Jehová.”¹⁹

Referente a las ciudades de refugio dice que “simbolizaron o prefiguraron la organización de Dios” y que “aquellas ciudades de refugio simbólicamente representaron la protección que la gente de buena voluntad recibirá al huir de la organización de Satanás a Cristo y su organización, y que permanece allí hasta que el Armagedón haya terminado.”²⁰

Referente a los dos espías que Josué mandó a Jericó (Jueces 2:1) Rutherford dice: “La ciudad de Jericó y sus alrededores mostraban que eran un cuadro de las naciones que en el tiempo actual forman la ‘cristianidad’, que practican la religión y están en contra del cristianismo. Los dos

* Rutherford quiere decir la organización de los Testigos de Jehová.

¹⁵ Rutherford, Joseph Franklin. *Salvation*. Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society, 1928, pág. 71.

¹⁶ Ibid, pág. 71.

¹⁷ Ibid, págs. 72-73.

¹⁸ Ibid, pág. 75.

¹⁹ Ibid, pág. 77.

²⁰ Ibid, págs. 81-82.

hombres que fueron como espías representan a los Testigos de Jehová, que son comisionados para investigar a la ‘cristiandad’ en donde proclaman el nombre y reino de Dios, lo cual hacen inmediatamente antes de la batalla del gran día del Dios Todopoderoso.”²¹

Referente a Rahab y su familia, quienes fueron perdonados por haber ayudado a los espías, dice Rutherford que representan a la “gran muchedumbre, indicándoles que tienen que huir a la organización de Jehová, continuar en ella buscando la justicia y la mansedumbre y fielmente cooperar con los Testigos de Jehová en dar el testimonio al nombre y reino del Dios Todopoderoso.”²²

Los gabaonitas que vinieron y se aliaron a Josué después de la toma de Canaán (Josué 9:9, 24, 25, 27), dice Rutherford que “prefiguran a la gente de buena voluntad que se une a los Testigos de Jehová en el tiempo actual y sirven a Jehová bajo el mando del Mayor Josué, Cristo Jesús.”²³

Hemos tomado tiempo para dar todos estos ejemplos para mostrar la ridiculez, y a la vez la arbitrariedad, que Rutherford usa al alegorizar todos estos eventos para ajustarlos a su organización. Es verdad que uno de los principales fundamentos del protestantismo es que cada uno es libre para leer e interpretar la Biblia individualmente; pero es una responsabilidad muy seria y peligrosa procurar interpretarla para otros. Y eso es precisamente lo que los ruselistas se afanan en hacer. Según Russell mismo, nadie antes de él entendió la Biblia y por tanto nadie ha podido interpretarla correctamente. Dios lo levantó a él, después de casi dos mil años de existencia del cristianismo, para darnos la verdadera interpretación de la Palabra de Dios para esta humanidad — ¡qué tragedia!

El propósito de este capítulo es exponer los métodos de los Testigos de Jehová y no presentar una exposición sobre los métodos de interpretación de la Biblia y debido a ello no podemos entrar en detalles sobre esto último. Sólo diremos que de más está decir que los ruselistas violan descarada y groseramente tanto el sentido común como todas las reglas de interpretación de las Sagradas Escrituras. Los métodos de interpretación no significan nada para ellos. Arbitrariamente interpretan porciones literales de la Biblia en forma simbólica, haciéndoles decir prácticamente lo que ellos quieren. Hacen esto particularmente con las parábolas de la Biblia, las cuales ofrecen un campo propicio para dar rienda suelta a la imaginación. De esa manera, los Testigos de Jehová han logrado levantar el sistema de doctrinas más falso, extravagante y fantástico de los tiempos modernos y trabajan arduamente por implantarlo en la mente de la humanidad. Sólo

²¹ Ibid, pág. 89.

²² Ibid, pág. 95.

²³ Ibid, pág. 98.

nos resta advertir a los cristianos: “Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo” (Colosenses 2:8).

Obra de Proselitismo

Los ruselistas han sido muy astutos en escoger un nombre por demás atractivo a los cristianos de cualquier denominación —Testigos de Jehová. Haciendo uso de este nombre tan sugestivo, van de puerta en puerta diciendo que ellos son los exponentes del verdadero cristianismo y que son cristianos al estilo primitivo yendo de casa en casa para anunciar el evangelio.

Se presentan en las puertas de los creyentes diciendo que ellos son los verdaderos representantes de Dios y que andan anunciando las buenas nuevas del reino venidero. Un ejemplo de lo que ellos dicen lo tenemos en estas palabras: “¿Quiénes practican hoy día el cristianismo que Cristo enseñó? ¿Quiénes adoran a Jehová como a su Dios y proclaman su nombre como Cristo lo hizo? ¿Quiénes enseñan que Cristo, quien dio su vida en rescate por el hombre, es el que fue enviado por Dios?... ¿Quiénes reconocen a toda la Biblia como la Palabra de Dios y vienen a la puerta de su casa usándola en su trabajo de predicación? ¿Qué gente hay de quienes aun los periódicos seculares dicen que ‘aunque hay muchas religiones opositoras con su propaganda alrededor del globo, no hay una sola en toda la faz de la tierra hoy día que muestre el mismo amor’? ¿Quiénes enseñan, como lo hizo Cristo, que el diablo es el dios de este siglo y que por esa razón no participará de los asuntos del mundo antiguo? ¿Qué grupo hay que esté unido mundialmente sin tener en cuenta nacionalidad, raza o circunstancias económicas — personas que todas creen y enseñan lo mismo? ¿Quiénes vienen a la puerta de su casa hablando del reino de Dios, como Cristo y los apóstoles lo hicieron en el primer siglo? Hay sólo una respuesta: Los Testigos de Jehová.”²⁴

El plan de ellos —aunque muchos cristianos sinceros lo ignoran, y muchos aun lo niegan— es perturbar el trabajo de las iglesias de cualquier comunidad donde pueden poner su pie; confundir a la mayor parte de cristianos posible y luego atraer a todos los que pueden a su organización. Los argumentos que usan —tales como que no hay necesidad de asistir a la iglesia, dar el diezmo para sostener a un pastor asalariado, vivir en este mundo una vida sin pecar, puesto que habrá una “segunda

²⁴ *Awake*, octubre 8 de 1961.

oportunidad” durante el milenio para ser salvos— resuenan muy agradables en los oídos de muchos cristianos descontentos y fríos espiritualmente.

Los testigos se especializan en trabajar con gente cristiana. No tienen mucho interés en las personas que no tienen religión. Creen que son los electos de Dios y que El les ha dado la tarea de anunciar a este mundo la proximidad del Armagedón. Como ya dijimos anteriormente, hacen mucho uso de las Escrituras, tanto en sus mensajes escritos como en los orales. La evangelización puerta por puerta es el secreto de la fuerza y el crecimiento de esta organización.

Para ellos, las demás religiones y especialmente el clero, son instrumentos del diablo, y las agrupan bajo el título de “Organización de Satanás”. Pero alguien preguntará: ¿No tienen iglesias los Testigos de Jehová? Por supuesto que sí. Tienen sociedades locales que se llaman “Organizaciones de Compañía”, y se reúnen en lo que ellos llaman “Salones del Reino”. Pero el dar un nombre diferente a una cosa no significa abolirla. En cuanto a gobierno central concierne, ellos representan a una religión organizada tanto como cualquier otra iglesia en el mundo.

*El Plan de los Siete Pasos **

Gracias a las revelaciones del señor Schnell, podemos presentar aquí el desarrollo de un plan completo de trabajo de los Testigos de Jehová y que nunca se revela a los de afuera. El mismo se conoce con el nombre de “El Plan de los Siete Pasos.”

El primer paso consiste en colocar los libros en las manos de la persona. Cualquier método que logre ese fin, es aceptable. Eso es relativamente fácil para los Testigos de Jehová. El mismo señor Schnell dice que en una ocasión cuando él llegó a un pueblo donde había una gran depresión, y la gente no tenía dinero para comprar libros, cambió sus libros por baterías de automóviles y radiadores y luego los vendió a una compañía.

La tarea de colocar los libros en las manos del candidato se facilita cuando tenemos en cuenta que los Testigos de Jehová trabajan principalmente con las personas que profesan ser creyentes. Los cristianos generalmente aceptan la Biblia como la Palabra de Dios, y eso es lo principal. Cuando ellos se encuentran con personas que no creen en la Biblia, pronto los abandonan. Además, los cristianos, aparte de tener interés en leer libros religiosos, muchas veces compran los libros sólo por hacer una con-

* El autor deja constancia que el material bajo este título ha sido tomado casi en su totalidad de la obra del señor Schnell a quien ya hemos citado varias veces en este capítulo.

tribución, pensando que los Testigos de Jehová son una de las tantas denominaciones evangélicas. Esta simpatía se aumenta aún más cuando ellos comienzan a hablarles de sus muchas persecuciones que tienen que sufrir “por causa del evangelio”.

El segundo paso consiste en volver a visitar la casa. El motivo de la segunda visita a la persona que compró el libro es incitarle a que lo lea. Hacen algunos comentarios para levantar el interés de la persona en leer el libro. Se llena una tarjeta de información y se envía a la compañía con el fin de tener ese hogar en los archivos y cuidar de que se le visite al menos una vez al mes. Esta segunda visita es también para preparar el terreno para el siguiente paso.

El tercer paso consiste en hacer que la persona permita celebrar un estudio semanal en su casa. Este estudio se llama “Estudio Bíblico de Hogar”. Sin embargo, este es un título engañoso porque dicho estudio poco o nada tiene que ver con la Biblia. El libro de texto es casi siempre uno de los libros publicados por los Testigos de Jehová. Por lo general usan el libro *Sea Dios Veraz*, que es como la teología o la segunda Biblia para los ruselistas. Aquí comienza la adoctrinación de la persona. Se le aconseja que se suscriba a las revistas *El Atalaya* y *Despertad*, diciéndoles que estos son los cursos de estudios bíblicos. Si la persona que dirige estos estudios tiene tres o cuatro de estos estudios durante la semana en otros hogares, entonces se verá obligado a leer los libros de la Sociedad tres o cuatro veces a la semana. De esta forma se acostumbra a repetir las frases que están en los libros y pronto las podrá repetir de memoria. Gradualmente, a causa de tanta repetición de la lectura de esos libros, los testigos se acostumbran a repetir párrafos enteros de dichos libros de memoria, al estilo de un perico.

El cuarto paso es el estudio de libros por áreas. Para este propósito la ciudad se divide en secciones, con un estudio en cada una de ellas. Estos estudios son generalmente llevados a cabo los viernes. El conductor de estos estudios es designado por la compañía. Este estudio de libros por áreas se conduce en forma tal que todos participan en él. Se levanta una pregunta acerca de un párrafo, y se dan varias respuestas. Otros buscan en las Escrituras las citas que se dan en el párrafo, mientras que otros finalmente leen todo el párrafo. Este método resulta nuevo e interesante para la gente nueva, quienes han estado acostumbrados a ir a la iglesia y sentarse en una actitud pasiva sin tomar parte en nada en los servicios, y lo reciben con mucho interés. Pronto quieren estar preparados en el asunto, de modo que les aconsejan que antes de ir a los estudios lean sus libros cuidadosamente en sus casas y busquen todas las citas de la Biblia para estar familiarizados con ellas. De esa manera le hacen sen-

tir que están estudiando la Biblia. Pero la ilusión creada por buscar textos aquí y allá, fácilmente obscurece el hecho de que sólo el 6½ por ciento de Escrituras —y eso en una forma desconectada y mal aplicadas— se usan en los libros de los Testigos de Jehová. Pero lo que la gente no se da cuenta es que, a la vez que están recibiendo sólo 6½ por ciento de la Biblia, y eso mal interpretada, están recibiendo 93½ por ciento de verbosidad de los Testigos de Jehová. Esta es la carnada que atrae a las víctimas, y lo primero que salen diciendo es: “Ellos también citan la Biblia como nosotros.”

El quinto paso consiste en guiar a las personas a los estudios de los salones del reino. En éstos, el conductor del estudio tiene a su lado un lector y uno que hace las preguntas. Las preguntas que se usan son las que se encuentran en la parte inferior de las páginas del *Atalaya*. Tratan de que las personas se sientan en casa tratándolos con mucha amabilidad. Hasta este punto nada se les ha enseñado acerca de Cristo y del camino de la salvación. Se les dice que Armagedón está muy cerca y que si ellos están dentro de la “Ciudad de Refugio”, que es la “Organización de Dios”, van a alcanzar salvación. Notemos cómo se les ha cambiado la forma de pensar.

A esta altura de las cosas el concepto de la salvación mediante Cristo Jesús, ha sido erradicado de su mente y su corazón, y se les ha inculcado en su cuerpo, en su mente y corazón, la idea de que la salvación se obtiene por medio de pertenecer a la organización de los Testigos de Jehová. La persona comienza a mirar las iglesias y a las demás organizaciones religiosas como “La Organización de Satanás”, el enemigo que será destruido en Armagedón. Ahora sienten una seguridad especial por estar bajo “La Organización de Dios”, que viene a ser para ellos como el “Arca de Noé”. En síntesis, este quinto paso consiste en quitar de la mente de la persona la idea de la salvación a través de la sangre de Cristo y sustituirla por la idea de la salvación por pertenecer a la organización de los Testigos de Jehová. Si esto se consigue con éxito, se prepara el terreno para el sexto paso. Si la persona se convence que sólo estando adentro de la organización ruselista se salvará, también se convencerá de que todos los que están afuera de dicha organización se perderán. Entonces se le incita a salir a ganar a otros para el movimiento, especialmente los que pertenecen a otras iglesias.

El sexto paso consiste en hacer que la persona asista a estudios de preparación para ganar a otros. En estos estudios se les enseña cómo usar los libros de los Testigos de Jehová y cómo llevar a cabo “El Plan de los Siete Pasos” de la Sociedad.

El séptimo paso es el bautismo. Una vez que la persona ha aceptado

todas las doctrinas de los Testigos de Jehová, que asiste a todos los servicios con regularidad, y se convierte en un propagador del movimiento, entonces se le dice que debe bautizarse para dar testimonio de su fe y al mismo tiempo como un acto de consagración completa a la organización. Notemos que no dicen consagración a Dios, sino a la organización. Tendrá que ocupar su tiempo libre vendiendo libros y ganando a otros para el movimiento ruselista. Tendrá que llenar tarjetas de información cada mes diciendo cuántos libros, panfletos y revistas ha vendido; cuántas visitas ha hecho y cuántas horas ha ocupado haciendo este trabajo. A cada persona se le requiere sesenta horas de trabajo por mes. Lo mínimo que se le acepta son treinta horas. Si emplea menos de treinta horas de trabajo por mes se le considera un "mal testigo"; si emplea más de sesenta horas, se le considera como un "buen testigo".

Estadísticas

En el pasado no era fácil obtener mucha información acerca de los métodos que los Testigos de Jehová usan para su obra proselitista. Hasta hace algunos años la Sociedad tenía mucho cuidado de que su movimiento se guardara lo más secreto posible. Muchas personas han escrito en el pasado a las oficinas internacionales en Brooklyn, haciendo preguntas de carácter informativo, pero las respuestas que recibieron eran tan ambiguas y generales que no han podido llegar a ninguna conclusión.

Sin por ello perder las esperanzas, al momento de preparar estas estadísticas, escribimos de nuevo a las oficinas internacionales en Nueva York, pidiendo informaciones estadísticas. Para gran sorpresa recibimos la siguiente contestación: "Estimado señor Amaya: Su carta dirigida al señor Knorr ha sido referida a nuestro departamento y nos es grato contestarle. Usted ha solicitado estadísticas acerca de nuestra denominación. Esta información acaba de publicarse, y le estamos enviando, en sobre separado, un ejemplar de esta edición en particular de *The Watchtower*. El ejemplar que le remitimos es el de enero 1, 1962, y usted encontrará la información que ha solicitado en las páginas 19 al 27."

A los pocos días recibimos la mencionada revista de donde sacamos las últimas estadísticas del movimiento.

Los Testigos de Jehová tenían en 1961 en los Estados Unidos de Norteamérica 4.333 congregaciones, con 248.681 obreros. * Celebraron 251.560 servicios públicos, distribuyeron 6.240.290 ejemplares de literatura, invirtieron 37 millones de horas testificando, hicieron más de 12 millones de

* Los Testigos de Jehová no tienen ministros ordenados, sino que consideran a todos sus miembros activos como ministros que propagan las buenas nuevas de la Sociedad.

llamadas en las puertas de las casas y celebraron 185.785 estudios privados en los hogares.²⁵

Las estadísticas mundiales para ese mismo año son las siguientes: Tenían obra en más de 185 países en el globo. Tenían 21.557 congregaciones con 884.587 obreros. Celebraron 727.482 servicios públicos, distribuyeron más de 14 millones de ejemplares de literatura, invirtieron más de 132 millones de horas testificando, hicieron más de 45 millones de llamadas a las puertas de las casas y celebraron 622.665 estudios bíblicos en los hogares.²⁶

En cuanto a las finanzas, lo único que se puede decir es que nunca han dado un informe al público y a la membresía general de la organización.

Sin embargo, este movimiento tiene un crecimiento tan rápido, que de un año a otro las cifras resultan anticuadas. Se cree que es el movimiento religioso que ha crecido más rápidamente en menos tiempo. Celebran convenciones generales en las que han tenido hasta 250.000 personas presentes.²⁷ En 1958 celebraron la convención general más grande de la historia del movimiento. De una conocida revista sacamos la siguiente información:

“Nueva York es sede en estos días de la mayor asamblea religiosa congregada en los Estados Unidos: la de los Testigos de Jehová. Esta originalísima y sintética religión tiene 719 mil afiliados en 160 países del mundo. * De ellos, 180 mil están celebrando una reunión en el estadio Yankee y en el campo de polo de Nueva York. Treinta y cinco mil han llegado de todos los confines del mundo: de Inglaterra, de los países escandinavos, de Australia, de Birmania, de India, etc.

“A la asamblea de Nueva York arribaron en 18 mil automóviles, 120 autobuses, 18 aviones y 2 barcos trasatlánticos. En el primer día de su desayuno consumieron media tonelada de harina de avena y 380 mil huevos. El tercer día, 4.199 hombres y 2.937 mujeres se dirigieron separadamente, en impecable formación militar y bajo la dirección de vigilantes voluntarios, a una playa de Brooklyn para ser bautizados por inmersión. Todos eran adultos, porque la secta rechaza el bautizo de los niños.

“Después del chapuzón ritual se convirtieron en ministros de su religión, jerarquía común a todos los Testigos de Jehová. Los neófitos del sexo masculino se lanzaron al agua sin más vestidura que un taparrabos; los del sexo femenino llevaban, casi todas, ampulosos trajes de baño de los que se usaban hace medio siglo.

* Téngase en cuenta que éstas son estadísticas de 1958.

²⁵ *The Watch Tower*, enero 1 de 1962.

²⁶ Ibid.

²⁷ *The Kansas City Star*, agosto 4 de 1958.

“Nathan Knorr, un *yanqui* de Pennsylvania que está al servicio exclusivo de la secta desde hace 38 años, fue el que organizó estas gigantescas convenciones en Nueva York. Designó a los ciudadanos del orden, estableció una clínica de urgencia con 47 médicos y 138 enfermeras, ninguno de los cuales percibió sueldo e improvisó una legión de cocineros para condimentar los víveres que había adquirido.”²⁸

Estas convenciones han llegado a ser tan numerosas, que en la actualidad celebran convenciones regionales. En Kansas City, Missouri, en agosto de 1960, celebraron una convención regional la que incluía los estados de Kansas, Missouri, Nebraska, Minnesota, Arkansas, Illinois y Iowa, en la que tuvieron en el servicio final una asistencia de casi 20 mil personas. Para ello usaron el Estadio Municipal, que es el lugar con mayor capacidad para reuniones de esa clase. El diario de la ciudad sacó grandes artículos hablando de la convención y publicó una fotografía de la multitud.

Los ruselistas emplean parte del tiempo durante esas asambleas para evangelizar a la ciudad entera. El autor recuerda cómo una tarde durante esa misma semana, al caminar por las calles céntricas de Kansas City, vio apostados en una bocacalle a cuatro Testigos de Jehová —uno en cada esquina— con un montón de literatura debajo del brazo repartiendo a los que pasaban. Esta escena se podía ver en cada esquina de las calles principales de la ciudad. Era casi imposible que una persona caminara esa tarde por el centro sin encontrarse, no digamos con uno, sino con diez o más Testigos de Jehová ofreciéndole un panfleto.

Sus Doctrinas

Los Testigos de Jehová no tienen un manual de doctrinas, ni libro alguno de teología sistemática. La única forma en que una persona puede darse cuenta de lo que creen es leyendo cuanta literatura ruselista llegue a sus manos.

En el sistema doctrinal de ellos, poco o nada se habla de temas tales como el pecado, la sangre de Cristo, la expiación, la fe, el arrepentimiento, la nueva vida en Cristo, la santidad, la obediencia, etcétera, las cuales son doctrinas fundamentales que giran alrededor de la obra de Cristo en la Cruz. Los temas de los que se ocupan los ruselistas son más bien: el reino teocrático, la organización del diablo, ataque contra el cristianismo, la política y el comercio, la batalla de Armagedón, y asuntos por lo general de naturaleza apocalíptica.

²⁸ *Hispano Americano*, 11 de agosto de 1958.

Esta es una de las razones de la popularidad de este movimiento. Mostradme una religión que no ataca el pecado y os mostraré un movimiento que tiene muchos seguidores. La justicia de Dios y el pecado tienen muy poca importancia tanto para Russell como para Rutherford y cada uno de los ruselistas.

La Sociedad es considerada por todos los testigos como un movimiento ordenado por Dios, así que sus decisiones son tomadas como divinamente inspiradas y por lo tanto obligatorias para todos sus seguidores.

En el sistema de Russell, éste negaba muchas de las doctrinas de la Biblia, tales como el Dios Trino, la Deidad de Cristo, la Resurrección del Señor, su Retorno Corporal, la Condención Eterna, la Realidad del Infierno, la Existencia Eterna del Alma, etcétera.

En los próximos capítulos trataremos de refutar cada una de las doctrinas ruselistas. Al tratar de hacerlo entraremos en un terreno, que por su alcance eterno, es de vital importancia. Tendremos que quitarnos los zapatos porque estaremos en “suelo santo”. Lo haremos con toda reverencia y seriedad, con la confianza de que el Espíritu Santo nos guiará por buen camino.

El método que usamos para la refutación de las doctrinas ruselistas es muy sencillo. Primero expondremos la doctrina tal como ellos la creen. Con el fin de disipar la menor duda de la mente del lector sincero, procuraremos, hasta donde nos sea posible, documentar cada una de nuestras afirmaciones con citas de las propias publicaciones de la Sociedad de la Torre del Vigía. Mayormente usaremos la edición en español del libro *Sea Dios Veraz*, publicado en 1955, que es como la “teología” de los testigos; *El Plan Divino de las Edades*, de Russell, y *El Arpa de Dios*, de Rutherford. Aparte, y en menor proporción, usaremos otras muchas publicaciones.

En segundo lugar, procederemos a la refutación de la doctrina. En este caso también citaremos a las autoridades más destacadas sobre la materia. Queremos aclarar que sería prácticamente imposible refutar debidamente todas las doctrinas de los Testigos de Jehová en una obra como ésta. Eso sería una tarea muy extensa. Reconocemos que algunos temas como la Trinidad, la Deidad de Cristo, la Inmortalidad del Alma y otros, no se pueden agotar en unas cuantas páginas. Algunos de ellos merecen un volumen por separado. Así que, sin pretender agotar la materia y reconociendo que hay mucho, *muchísimo* más que se podría decir, solamente nos limitaremos a exponer algunas razones sencillas, pero que creemos serán suficientes para probar el error de los Testigos de Jehová.

Como en este caso la Palabra de Dios tiene más peso que la “astuta y vana filosofía” de las palabras del hombre, no hemos tenido a menos

acortar en lo más posible nuestras propias palabras para dar campo libre a la Biblia, la cual citamos abundantemente. Como las citas que hacemos, tanto de la Biblia como de los libros ruselistas son muchas, hemos creído conveniente, a fin de facilitar la tarea del lector, transcribir la mayoría de las mismas. Sin embargo, cuando las citas son demasiado extensas, sólo damos las referencias por falta de espacio. No obstante, si se tiene la Biblia a mano, o alguno de los libros ruselistas, especialmente los mencionados aquí, no estaría de más si el lector tomara un poco más de tiempo y cotejara las citas para cerciorarse de que son correctas. Antes de dar vuelta la página, unámonos al salmista David para pedirle a Dios: “Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley” (Salmos 119:18).

III

LA DOCTRINA DE LA TRINIDAD

LO QUE CREEN LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ

“La doctrina, en breve, es que hay tres dioses en uno: Dios el Padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo. Los tres iguales en poder, substancia y eternidad.”¹

“La conclusión obvia por lo tanto, es que Satanás es quien originó la doctrina de la Trinidad.”²

“La plena verdad es que la doctrina constituye otro esfuerzo de Satanás por impedir que las personas temerosas de Dios aprendan la verdad acerca de Jehová y su Hijo, Cristo Jesús. No, no hay una Trinidad.”³

“Nimrod se casó con su madre, Semíramis, de tal manera que en un sentido fue su propio padre y su propio hijo. Aquí se halla el origen de la Trinidad.”⁴

“El Espíritu Santo no es una persona o ser, y ninguna Escritura autoriza la conclusión que lo es. Es la fuerza activa de Dios con la cual él lleva a cabo su propósito. Las Escrituras son claras como un cristal en el asunto.”⁵

“El Espíritu Santo es el invisible poder, energía e influencia de Jehová.”⁶

¹ *Sea Dios Veraz*. Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society, 1955, pág. 99.

² *Ibid*, pág. 100.

³ *Ibid*, pág. 110.

⁴ Russell, Charles Taze. *Studies in the Scriptures*. Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society, 1889, Vol. VII, pág. 414.

⁵ *Awake*, junio 22 de 1955.

⁶ Rutherford, Joseph Franklin. *El Arpa de Dios*. Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society, 1937, pág. 97.

“El concepto más confuso del cristianismo acerca de Dios, se encuentra quizá en la doctrina de la Trinidad.”⁷

“¿Y en qué consiste esta doctrina de la Trinidad? Es el concepto que se tiene de Dios en tres personas en una esencia divina. Este credo se expresa esencialmente en los mismos términos en muchos credos protestantes y enciclopedias religiosas. Como se declara en el popular *Westminster Confession of Faith*: ‘En la unidad de la Deidad, hay tres personas, de una substancia, poder y eternidad: Dios el Padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo.’”⁸

“Sí, la Trinidad es una enseñanza ideada y creada por los hombres, pero que no está apoyada por la Palabra de Dios. Es un credo religioso falso que confunde y engaña a la gente, porque creyendo que están adorando al verdadero Dios, en realidad están sirviendo al dios falso, Satanás el diablo.”⁹

Los Testigos de Jehová son unitarios en doctrina, es decir, niegan la doctrina de la Trinidad. Niegan toda deidad tanto a Cristo como al Espíritu Santo. Enseñan que Cristo fue “un dios”, pero no el Dios Todopoderoso. En otras palabras, que Cristo fue un ser creado. Al Espíritu Santo ni siquiera le atribuyen persona. Enseñan que es sólo la “energía, o influencia de Jehová operando sobre las substancias terrestres.”¹⁰

Tratan de amedrentar a los cristianos diciéndoles que les expliquen la doctrina de la Trinidad. Se presentan haciendo esta pregunta: “¿Representa esta doctrina de la Trinidad su concepto personal de Dios o la enseñanza de su iglesia concerniente a Dios? Si es así, ¿puede usted explicarme cómo es que tres personas pueden al mismo tiempo ser una?”¹¹ Y luego tratan de amedrentar aún más a los creyentes diciéndoles que les muestren un pasaje en la Biblia donde se encuentre la palabra Trinidad.

Refutación

En primer lugar, diremos que uno de los errores más grandes del ruselismo es que ellos son racionalistas en principio, y quieren acomodar todas las enseñanzas de la Biblia a la razón. Russell, el fundador del movimiento, escribió: “Pasemos ahora a examinar las cualidades distintivas de esos escritos que se dicen inspirados, con el objeto de cerciorarnos si sus enseñanzas concuerdan con el carácter, que razonablemente le hemos

⁷ *Awake*, octubre 8 de 1961.

⁸ *Ibid.*

⁹ *Ibid.*

¹⁰ Rutherford, op. cit., pág. 97.

¹¹ *Awake*, octubre 8 de 1961.

atribuido a Dios.”¹² Siempre en el sistema de Russell la razón es primero, luego la Biblia debe estar de acuerdo con la razón. Los Testigos de Jehová hacen uso astutamente de este principio para confundir a los cristianos diciendo sarcásticamente: “Hay algunos clérigos, que sin duda son sinceros en pensar que Cristo fue su propio padre, y que el Todopoderoso es el Hijo de sí mismo; y que cada uno de estos es una tercera persona quien es la misma que las otras dos, y todavía diferente de ellas.”¹³ Acosan a los cristianos con preguntas como éstas: “¿Ha tratado usted alguna vez de probar a otra persona, usando la Biblia, el concepto trinitario de Dios? ¿Le ha mostrado a usted alguien en la Biblia que Dios es tres personas en una esencia? ¿O acepta usted la doctrina sólo porque se enseña en los credos de la iglesia y porque su ministro así lo dice?”¹⁴

Es un error funesto tratar de levantar un sistema de doctrinas sobre el fundamento de la razón, porque la mente finita del hombre jamás podrá comprender la mente infinita de Dios. Parece que Russell y sus seguidores nunca descubrieron el capítulo 55 de Isaías donde el profeta nos hace ver claramente que el poder del razonamiento del hombre no puede competir con Dios. “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos” (Isaías 55: 8-9). También Pablo dice, refiriéndose a este mismo asunto: “Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén” (Romanos 11:34-36). También dice en la misma epístola: “Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso al que lo formó: Por qué me has hecho así? ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?” (Romanos 9:20-21). ¡Si hasta parece que Pablo estaba escribiendo a los ruselistas!

Necesitamos recordar a los Testigos de Jehová, que nuestro sistema de doctrinas está basado en la fe y no en la razón. Hay muchas cosas que no entendemos ni entenderemos hasta que estemos en la presencia del Señor. No entendemos mejor cómo es posible que Dios haya creado este universo de la nada, que lo que entendemos la doctrina de la Trinidad. Pero “por la fe entendemos haber sido constituido el universo por

¹² Russell, Charles Taze. *El Plan Divino de las Edades*. Brooklyn, New York: Asociación Internacional de los Estudiantes de la Biblia, 1920, pág. 41.

¹³ Pennoch, H. E. “Things the Clergy Never Tells”, conferencia dictada en Nueva York.

¹⁴ *Awake*, octubre 8 de 1961.

la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía" (Hebreos 11:3). Tampoco entendemos el concepto de la eternidad; no puede penetrar nuestra mente finita, sin embargo "por fe" sabemos que Dios es eterno y que hay una eternidad. Por lo tanto, el argumento de los ruselistas de que la Trinidad no puede existir simplemente porque no la podemos explicar racionalmente, es más falso y falaz de lo que parece a primera vista.

En segundo lugar, no hay doctrina del cristianismo más unánimemente apoyada que la doctrina de la Trinidad. En este asunto, la Iglesia Católica Griega, la Iglesia Católica Romana y la Iglesia Protestante de todas las denominaciones están de acuerdo en que: "Adoramos a un solo Dios en Trinidad, y a la Trinidad en Unidad; sin confundir las personas, ni dividir las substancias. Puesto que el padre es una persona, el Hijo es otra, y el Espíritu Santo es otra; pero la deidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo es una, la gloria igual, la majestad coeterna."¹⁵ Esta es la doctrina que el cristianismo ha sostenido y creído por casi dos mil años. No aceptar la doctrina de la Trinidad significa ir en contra de dos mil años de experiencia no sólo de una rama, sino de todo el cristianismo en general.

En tercer lugar, notemos que el cristianismo no dice que "hay tres dioses en uno", sino que hay tres personas de la misma substancia, coeternas y coexistentes e inmutables para siempre.

Los Testigos de Jehová dicen jactanciosamente que no hay ni un solo versículo en toda la Biblia que hable de la Trinidad. "Usted se sorprenderá al saber que no hay ni un solo texto de la Escritura que menciona la palabra Trinidad, y mucho menos que la describa o explique."¹⁶ Pero contrario a lo que ellos afirman, podemos probar con la Biblia la doctrina de la Trinidad.

En varios lugares en las Escrituras *Dios habla de sí mismo en plural*. "HAGAMOS al hombre" (Génesis 1:26). "Ahora, pues, DESCENDAMOS, y CONFUNDAMOS allí su lengua" (Génesis 11:7). "Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como UNO DE NOSOTROS" (Génesis 3:22). "¿A quién enviaré, y quién irá por NOSOTROS?" (Isaías 6:8). Si Dios es uno, apelamos al mismo razonamiento de los ruselistas y preguntamos ¿cómo es posible que Dios hable en plural? Los Testigos de Jehová tendrían que explicar esto.

Considerando estos pasajes mencionados, tenemos que llegar a una de dos conclusiones: La primera es *que hay más de un Dios*. Esto es lo

¹⁵ Credo Atanasiano.

¹⁶ *Awake*, octubre 8 de 1961.

que los testigos sostienen y usan para escaparse por la tangente. Sin embargo, la mera idea de ese principio resulta repugnante a la enseñanza general de la Biblia. En Isaías 43:10 encontramos que Dios dice por boca del profeta “antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí.” Y los Testigos de Jehová no pueden decir que no conocían este texto porque es el mismo del cual ellos sacan su nombre.

Quizá el capítulo que más recalque esta idea sea el capítulo 45 de Isaías. “Yo soy Jehová, y ninguno más hay; no hay dios fuera de mí” (v. 5); “que no hay más que yo; yo Jehová, y ninguno más que yo” (v. 6); “Ciertamente en ti está Dios, y no hay otro fuera de Dios” (v. 14); “Yo soy Jehová, y no hay otro” (v. 18); “Y no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador; ningún otro fuera de mí” (v. 21); “porque yo soy Dios, y no hay más” (v. 22). ¡Sin embargo, a pesar de estas declaraciones que no dejan lugar a dudas, los Testigos de Jehová siguen diciendo que hay “muchos dioses” y que Cristo es uno de ellos!

La otra alternativa que podemos tomar es aceptar que hay *un solo Dios representado en tres formas distintas: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo*. Esta es la posición que el cristianismo siempre ha aceptado.

Los Testigos de Jehová toman Deuteronomio 6:4, donde dice: “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es”, y lo usan como su argumento más poderoso en contra de la Trinidad. Pero no se dan cuenta de que este mismo pasaje es el peor enemigo que ellos tienen porque el mismo ataca el politeísmo, y los testigos, al decir que Cristo es “un Dios” aparte de Jehová Dios, han introducido el politeísmo a sus doctrinas. Sin embargo, veremos que este pasaje no prueba nada en contra de la Trinidad.

El mismo término en el original hebreo que se usa en Deuteronomio 6:4 para expresar que “Jehová UNO es”, es el mismo que se usa en Génesis 2:24 donde Dios dice: “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán UNA SOLA CARNE.” Ciertamente que los Testigos de Jehová no afirmarían que en el casamiento el hombre y la mujer se convierten en una sola persona. Sin embargo, sabemos que es posible que lleguen a ser UNO en unidad de espíritu, intereses y ambiciones. Si es posible que en el casamiento DOS personas pueden ser UNA delante de Dios, ¿por qué no puede ser posible que tres personas sean un SOLO dios?

Parece que Pablo se estaba refiriendo a los Testigos de Jehová cuando escribiendo a los corintios dijo: “Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que NO HAY MAS QUE UN DIOS. Pues aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo, o en la tierra (como hay muchos dioses y

muchos señores, para nosotros, sin embargo, SOLO HAY UN DIOS" (I Corintios 8:4-6). Pero quizá la prueba irrefutable acerca de la Trinidad la encontremos en I Juan 5:7: "Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; Y ESTOS TRES SON UNO". ¡Sería interesante saber qué explicación ofrecen los Testigos de Jehová sobre este texto tan claro como el agua!

En cuarto lugar, las Escrituras atribuyen los mismos atributos a las tres personas de la Trinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Como sería demasiado extenso tratar este tema en detalle, a continuación presentamos un cuadro comparativo para ilustración del lector:

EL PADRE	EL HIJO	EL ESPIRITU SANTO
	Eternidad	
Dt. 33:37	Col. 1:17	
Is. 40:28	He. 13:8	He. 9:11
	Ap. 1:8, 17	
	Omnipresencia	
Jr. 23:24	Jn. 3:13	
Sal. 139:7	Ef. 1:23	Sal. 139:7
	Conocimiento	
I S. 2:3	Jn. 2:24	
Hch. 15:18	Hch. 1:24	I Co. 2:10-11
I R. 8:39	Ap. 2:23	
	Sabiduría	
Job 9:4	Col. 2:3	Is. 11:2
Dl. 2:20	Ap. 5:12	Ef. 1:17
Ap. 7:12		
	Poder	
Sal. 62:11	Is. 9:6	
Mt. 6:13	Mt. 28:18	Ro. 15:13, 19
	I Co. 1:24	

I Cr. 16:34	Bondad	Sal. 143:10
Sal. 33:5	Hch. 10:38	Gá. 5:22
Ro. 2:4	Jn. 10:11	Ef. 5:9

	Creación	
Gn. 1:1	Jn. 1:3	Job 33:4
Is. 40:28	Col. 1:16	Sal. 104:30

	Hablando a los hombres	
He. 1:1	II Co. 13:3	Mr. 13:11

	Santificador	
Jud. 1	He. 2:11	Ro. 15:16

	Dador de Vida	
Dt. 30:20	Col. 3:4	Ro. 8:10
	I Jn. 5:12	

Igualdad en la
adoración

Mt. 29:19
II Co. 13:14

IV

LA DOCTRINA DE JESUCRISTO

LA DEIDAD DE CRISTO

Lo que Creen los Testigos de Jehová

“La justicia de Dios no dejaría que Jesús, como rescate, fuera más que un hombre perfecto. De modo que no podía ser el Dios Supremo y Todopoderoso en la carne.”¹

“La verdad del asunto es que el Verbo es el Hijo de Dios que llegó a ser Jesucristo y que sí tuvo principio.”²

“Por esta declaración de las Escrituras se ve claramente que aun el hombre Cristo Jesús es mortal. El no tenía un alma inmortal: Jesús, el alma humana, murió.”³

“Algunos insisten en que cuando Jesús estuvo en la tierra era a la vez Dios y hombre. Esta teoría es errónea... También se facilita ver que Jesús no podía ser parte Dios y parte hombre.”⁴

“Tampoco fue Cristo una mezcla de las dos naturalezas —la humana y la espiritual. La mezcla de dos naturalezas no produce ni la una ni la otra, sino algo imperfecto, híbrido, sin la aprobación del propósito divino. Cuando Jesús estuvo en la carne, fue un ser humano perfecto.”⁵

Según las definiciones anteriores, los ruselistas enseñan que aunque

¹ *Sea Dios Veraz*. Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society, 1955, pág. 105.

² *Ibid*, pág. 106.

³ *Ibid*, pág. 69.

⁴ Rutherford, Joseph Franklin. *El Arpa de Dios*. Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society, 1937, págs. 101, 128, 129.

⁵ Russell, Charles Taze. *El Plan Divino de las Edades*. Brooklyn, New York: Asociación Internacional de los Estudiantes de la Biblia, 1920, pág. 183.

Cristo fue un ser espiritual de los más elevados en el cielo, a fin de convertirse en hombre, dejó de ser ese ser espiritual. Así lo expresa Russell: "Era absolutamente necesario que él fuera un hombre; ni más ni menos que un perfecto hombre, porque fue un hombre quien pecó, y es un hombre quien debía ser redimido, y la ley divina requería que la vida de un hombre debía pagar el precio de la redención por la vida de otro hombre."⁶

En síntesis, Russell enseña que (1) Cristo no fue divino mientras estuvo en la tierra. Durante este período sólo fue un hombre. "Cuando Jesús estuvo en la carne fue un ser humano perfecto; antes había sido un ser espiritual perfecto; desde su resurrección es un ser espiritual perfecto del orden más elevado —el divino."⁷ (2) Que Cristo tuvo principio, es decir, que fue creado y por tanto no es eterno. (3) Que no hubo encarnación porque Cristo no podía ser humano y divino al mismo tiempo. Según él, el Cristo de nuestros Evangelios no es bajo ningún concepto el "Hijo de Dios". Antes de descender a la tierra fue el Arcángel Miguel.

Refutación

Las Dos Naturalezas. El cristianismo en general enseña que el Señor Jesucristo, siendo el Hijo eterno de Dios, se hizo hombre, y siguió siendo Dios y hombre en dos naturalezas distintas y una persona para siempre.

Puesto que los Testigos de Jehová creen rotundamente en la humanidad de Cristo, no vamos a ocupar tiempo y espacio tratando de probar esta face de la personalidad del Maestro. Más bien nos ocuparemos de su divinidad.

En Filipenses 2:5-11, Pablo dice: "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre."

Rutherford dice que "Jesús no podía ser parte Dios y parte hombre."⁸ Sin querer, Rutherford estaba expresando una verdad cardinal, porque

⁶ Russell, Charles Taze. *Studies In The Scriptures*, Brooklyn, New York: International Bible Students Association, 1911, Vol. V, pág. 95.

⁷ Russel, *El Plan Divino de las Edades*, op. cit., pág. 183.

⁸ Rutherford, op. cit., pág. 123.

Cristo era TODO Dios y TODO hombre. La cita de Filipenses que acabamos de mencionar, dice que Cristo tomó “forma de siervo”, pero no dice que se despojó de su divinidad. Simplemente tomó un cuerpo humano para habitar entre nosotros. Por tanto Cristo fue verdadero Dios y verdadero hombre al mismo tiempo.

En ningún momento Cristo se despojó de su divinidad para convertirse en un simple hombre. Despojemos a Cristo de su divinidad y habremos anulado automáticamente todo el plan de la redención del hombre.

La prueba principal que tenemos de la deidad de Cristo es que El tenía poder para perdonar pecados. Con mucha razón preguntaron los escribas y los fariseos en Capernaum: “¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios?” (Marcos 2:7). Sin quererlo, estaban anunciando una de las verdades más gloriosas del evangelio. Ningún hombre tiene potestad de perdonar pecados en esta tierra. Por tanto, una de dos, Cristo era Dios o de lo contrario era un impostor y mentiroso, porque El pretendió tener autoridad para perdonar pecados (véase Mateo 9:2; Marcos 2:5; Lucas 5:20; 7:47). Si los ruselistas afirman que Cristo como hombre perdonó pecados, entonces andan del brazo con la Iglesia Católica Romana que pretende que sus sacerdotes tienen poder para perdonar pecados.

La Eternidad de Cristo. Los ruselistas, al afirmar que Cristo es una criatura creada y que por lo tanto tuvo principio, se codean con una de las peores herejías que contrarrestó la Iglesia Cristiana en el segundo siglo y que se conoce con el nombre de arrianismo. Arrio, su fundador, sostenía los mismos principios que sostuvo Russell, de donde deducimos que esta doctrina errónea del ruselismo es copia auténtica del arrianismo. Ellos admiten que Cristo es “un Dios”, secundario, pero no el “Dios Todopoderoso”. Esto es lo que dice Russell: “Nuestro Redentor existió como un ser espiritual antes de que se hiciera carne y habitara entre los hombres. En ese tiempo, y subsecuentemente, era conocido como ‘un dios’ —un Dios poderoso. Siendo el jefe de los ángeles y segundo después de Dios, era conocido como el Arcángel Miguel (el ángel o mensajero más elevado), cuyo nombre, Miguel, significa ‘el representante de Dios’. Siendo la creación más elevada de Jehová, fue también la primera, la creación directa de Dios.”⁹

El sólo hecho de pensar que el cristianismo haya estado adorando a un simple arcángel, nacido de una virgen, y no al verdadero y eterno Hijo de Dios, de acuerdo a como la revelación divina nos ha enseñado, hecha por tierra con nuestra fe y nuestras esperanzas. Porque, parafraseando a

⁹ Russell, *Studies in the Scriptures*, op. cit. pág. 84.

Pablo, tendríamos que decir: “Si Cristo no es Dios, vana es nuestra fe, aún estamos en nuestros pecados.”

A continuación citamos algunos pasajes que nos demuestran la pre-existencia de Cristo: Juan 3:13; Juan 1:1; Juan 17:5; Juan 17:24; Apocalipsis 13:8; Efesios 1:4; 1 Pedro 1:19-20. Como el espacio nos falta, sólo nos limitaremos a comentar uno solo de estos pasajes —Juan 1:1— que posiblemente sea el más fundamental: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.” Vemos que este versículo nos dice claramente que Cristo “era Dios”, es decir, Dios encarnado, como el mismo evangelista dice en el versículo 14 del mismo capítulo: “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros.”

Veamos lo que dicen los Testigos de Jehová acerca de este versículo: “Para eliminar cualquier contradicción aparente consideremos la traducción del griego palabra por palabra como se encuentra en la lectura sublineal de *El Diaglotón Enfático*. * Dice: ‘En un principio era el Verbo, y el Verbo era con el Dios, y un dios era el Verbo.’ Note la cláusula ‘El Verbo era con el Dios’. Aquí, la palabra ‘Dios’ es antecedida por el artículo ‘el’, mientras que en la cláusula que sigue, ‘y un dios era el Verbo’, usted notará que ‘dios’ se escribe con el artículo indefinido ‘un’. Esto prueba que se está hablando de dos personas que están la una con la otra, y no de dos personas que juntas forman un solo Dios. De modo que la *Traducción del Nuevo Mundo* está en lo correcto al traducir Juan 1:1, 2 ‘Originalmente la Palabra era, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era un Dios’.”¹⁰

Para aclarar este error que revela una de dos, o la deshonestidad o la ignorancia acerca de las lenguas originales de parte de los traductores de dicha versión, nos referimos al excelente estudio que presentan Walter R. Martin y Norman H. Klann sobre el asunto: “La construcción gramatical griega no deja lugar a dudas en la traducción de este texto. El sujeto de la oración es VERBO (Logos), y el Verbo es ERA. No puede haber complemento directo después del verbo ERA, porque de acuerdo al uso gramatical, los verbos intransitivos no tienen complemento directo, sino predicado nominativo, que hace referencia al sujeto, en este caso VERBO (Logos). Resulta claro entonces que no se necesita el artículo UN delante de DIOS, y traducirlo ‘UN DIOS’, sería gramática incorrecta y griego deficiente, porque DIOS es el predicado nominativo del verbo ERA, en la tercera oración del versículo y tiene que referirse forzosamente al sujeto, VERBO (Logos).”¹¹ Por tanto, si le damos crédito a la Palabra de Dios

* La traducción de la Biblia hecha por los Testigos de Jehová.

¹⁰ *Sea Dios Veraz*, op. cit., pág. 105.

¹¹ Martin, Walter and Klann, Norman H. *Jehovah of the Watchtower*. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1956, pág. 50.

y a las reglas gramaticales del griego, “EL VERBO ERA DIOS”, aunque los Testigos de Jehová digan lo contrario.

Los ruselistas admiten que Cristo era Dios, pero no el “verdadero Dios”. Pero en I Juan 5:20 se nos dice que Cristo “es el verdadero Dios”. Ahora nos preguntamos, ¿cuántos “verdaderos” dioses hay? La Biblia nos dice claramente que hay un solo Dios verdadero (Deuteronomio 6:4).

La Encarnación de Cristo. Los Testigos de Jehová enseñan que Cristo, a fin de ser el Salvador del mundo, se despojó de su naturaleza divina, y que fue simplemente un hombre como Adán antes de su caída. En otras palabras, niegan la encarnación de Cristo.

Las Escrituras nos enseñan claramente que ningún hombre puede salvarse a sí mismo por medio de su carácter, sus sacrificios, etcétera. Y si nadie puede salvarse a sí mismo ¿cómo podrá salvar a otros? ¿Quién se atreve a confiar la salvación de su alma a un simple hombre, por puro, sabio y perfecto que sea, como lo fue Adán antes de su caída? La sola idea de que nuestra salvación depende de un hombre, resulta repugnante a la naturaleza divina. ¿Acaso no tuvo suficiente la raza humana con el fracaso del primer Adán?

Negar la encarnación de Cristo, es tan absurdo como negar la luz del sol en pleno mediodía. A continuación citaremos una serie considerable de pasajes de la Biblia que nos hablan de la encarnación de Cristo:

1. Los que hablan de la encarnación: I Timoteo 3:16; Juan 1:14; I Juan 4:3; I Juan 4:1-2; II Juan 1:7; Hebreos 2:17; Romanos 9:5. Este último es el más notable: “De quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, EL CUAL ES DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS, bendito por los siglos. Amén.” Este versículo nos dice claramente que Cristo poseía dos naturalezas, una por medio de la cual era “según la carne”, y la otra por medio de la cual era “Dios sobre todas las cosas”.

2. Los siguientes pasajes nos hablan de Cristo revelado como Jehová del Antiguo Testamento: Isaías 9:6; Miqueas 5:2; Isaías 7:14; Juan 8:58; Filipenses 2:11; Colosenses 2:9. De acuerdo a las promesas del Antiguo Testamento sabemos que Dios había prometido a su pueblo revelarse a sí mismo en forma de hombre. Que esa revelación fue cumplida en la persona de Jesucristo lo vemos muy claramente comparando los pasajes de Isaías 7:14 con Mateo 1:23. En Isaías, el profeta dice: “Por tanto, el Señor mismo os dará la señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel.” La clave de todo la tenemos en el nombre Emanuel, del cual Mateo nos da la definición diciendo que significa “Dios con nosotros”. En la cita de Mateo ya mencionada, el evangelista dice: “Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: He aquí, una virgen concebirá

y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros". Puesto que no hay otro Dios más que Jehová, de acuerdo a su propia declaración (Isaías 43:10-11), Cristo y Jehová del Antiguo Testamento, son una misma cosa en substancia y eternidad, como lo confirmó Cristo mismo cuando dijo: "Yo y el Padre uno somos" (Juan 10:30).

3. Los siguientes pasajes nos muestran que Cristo es Dios: Isaías 9:6; Juan 1:1; Juan 20:28; Romanos 9:5; Mateo 1:23; I Timoteo 1:1; Tito 2:10; I Juan 5:20; Juan 10:33.

Una de las pruebas irrefutables de la divinidad de Cristo la tenemos en su resurrección de entre los muertos. El hecho de que Cristo resucitara a otras personas, como a Lázaro, al hijo de la viuda de Naín y a otros, es extraordinario. Pero que El resucitara por sí mismo, es el acontecimiento más extraordinario que la raza humana jamás haya experimentado. Ningún ser humano es capaz de resucitarse a sí mismo, pero Cristo sí lo hizo. Sólo por medio de su naturaleza divina pudo hacerlo. La declaración de los ángeles a las mujeres en la tumba vacía: "¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?", es la declaración más gloriosa que encontramos en todo el Nuevo Testamento. Porque como dijo Pablo, "si Cristo no resucitó, vana es nuestra fe", porque si Cristo no hubiera resucitado, significaría que El no era el verdadero Mesías, el Hijo de Dios —Dios mismo encarnado.

La prueba final de la encarnación de Cristo, la tenemos en las palabras de Pablo a los colosenses: "Porque en él habita corporalmente TODA LA PLENITUD DE LA DEIDAD" (Colosenses 2:9). ¡Si esto no significa la encarnación de Cristo, no sabemos cómo explicarlo!

LA RESURRECCIÓN CORPORAL DE CRISTO

Lo que Creen los Testigos de Jehová

"Este primogénito de entre los muertos (Cristo) fue levantado del sepulcro, no como criatura humana, sino como espíritu."¹²

"El (Cristo) fue muerto como hombre, pero fue levantado de entre los muertos un espíritu del grado más alto de la naturaleza divina... el hombre Jesús está muerto, muerto para siempre."¹³

"Ya sea que el cuerpo de Cristo fue disuelto en gases o todavía está preservado en algún lugar como un gran memorial del amor de Dios, de la obediencia de Cristo y de nuestra redención, nadie sabe."¹⁴

"El cuerpo humano del Señor, en que fue crucificado, fue removido

¹² Sea Dios Veraz, op. cit., pág. 272.

¹³ Russell, *Studies in the Scriptures*, op. cit., págs. 453-454.

¹⁴ Ibid, Vol. II, pág. 129.

de la tumba por el poder de Dios... Las Escrituras no revelan lo que pasó a ese cuerpo, excepto que no verá corrupción.”¹⁵

“Muchos han supuesto, y aún suponen, que el Señor habría de venir en su cuerpo de humillación, el cuerpo con que fue crucificado, exhibiendo aún las cicatrices y siendo visible al ojo humano. Las palabras de Jesús contradicen tal conclusión.”¹⁶

“Porque Jesús fue resucitado de entre los muertos no como un ser humano, sino como un ser espiritual, con la naturaleza u organismo divino.”¹⁷

“El fue muerto carne, como ser humano. Fue levantado de entre los muertos como un ser espiritual.”¹⁸

“No solamente era necesario que el hombre Jesucristo muriera, sino que también era igualmente necesario que el Hombre Jesucristo jamás volviera a vivir, que permaneciera muerto hasta toda la eternidad.”¹⁹

“Por lo tanto, Jesús, su resurrección, y después de ella, fue espíritu, un ser espiritual, mas en ningún sentido ni por más tiempo un ser humano.”²⁰

Por medio de estas citas, vemos claramente que los Testigos de Jehová niegan la resurrección corporal del Maestro. Afirman que Cristo sí resucitó, pero en una forma espiritual, y que no se sabe qué pasó con su cuerpo. De acuerdo a las palabras del mismo Russell o “fue disuelto en gases”, o “todavía está preservado en algún lugar como un memorial del amor de Dios.”²¹ Bien dice Biederwolf: “Los príncipes de los sacerdotes inventaron la mentira de que sus discípulos habían robado el cuerpo de Cristo para engañar a la gente. Ahora viene Russell con una mentira más grande, de que Dios lo robó para engañar a sus discípulos.”²²

Para sostener este punto de vista, los ruselistas citan dos Escrituras: I Pedro 3:18, donde dice: “Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu.” Y I Corintios 15:45, donde Pablo dice que Cristo fue hecho un “espíritu vivificante”.

¹⁵ Rutherford, op. cit., págs. 169-170.

¹⁶ Ibid, pág. 219.

¹⁷ Ibid.

¹⁸ Ibid.

¹⁹ Russell, *El Plan Divino de las Edades*, ibid, pág. 237.

²⁰ Ibid, pág. 241.

²¹ Rutherford, op. cit., págs. 168-169.

²² Biederwolf, William Edward, *Russellism Unveiled*, pág. 16.

Refutación

Veamos cuán diferente es lo que la Biblia dice acerca de la resurrección corporal de Cristo. Los siguientes puntos nos convencerán no solamente de que Cristo resucitó, sino también de que resucitó con el mismo cuerpo que tenía cuando estuvo sobre la tierra.

Cristo lo Había Profetizado. En Juan 2:19-22, leemos lo siguiente: “Destruid este templo, y en tres días lo levantaré... Mas él hablaba del templo de su cuerpo. Por tanto, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto; y creyeron la Escritura y la palabra que Jesús había dicho.” Por medio de las mismas palabras de Cristo vemos claramente que El había profetizado que resucitaría corporalmente.

Quizá la prueba más fuerte de la resurrección de Cristo la encontremos en Apocalipsis 1:17-18: “Yo soy el primero y el último; y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos.” Sin embargo Russell sigue diciendo que “el hombre Jesús está muerto, muerto para siempre.”

Sus Apariciones a sus Discípulos. Lucas dice: “A quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios” (Hechos 1:3). Pedro declara que “A éste levantó Dios al tercer día, e hizo que se manifestase” (Hechos 10:40).

Russell sostiene que “Nuestro Señor Jesús, quien ha sido exaltado a una naturaleza divina, y quien es no sólo moralmente semejante a Dios, sino ‘la expresa imagen de la persona del Padre’, ya no es un hombre, sino un ser espiritual, a quien ningún hombre ha visto ni puede ver sin la realización de un milagro.”²³ Y Rutherford dice que “Jesús no es por más tiempo humano, sino divino, por lo tanto, no es de esperarse que lo puedan ver los ojos humanos.”²⁴

Sin embargo, a pesar de las afirmaciones tan categóricas de los líderes ruselistas en sentido contrario, Cristo fue visto por lo menos doce veces después de su resurrección. Como no disponemos del espacio suficiente para comentar cada una de ellas, sólo nos limitaremos a dar las citas donde se encuentran registradas en la Biblia:

1. Marcos 16:1-8.
2. Marcos 16:9-11; Juan 20:11-18.
3. Lucas 24:34; I Corintios 15:5.
4. Marcos 16:12-13; Lucas 24:13-25.

²³ Russell, *Studies in the Scriptures*, op. cit., vol. II, pág. 131.

²⁴ Rutherford, op. cit., pág. 24.

5. Marcos 16:14-18; Lucas 24:36, 49; Juan 20:19-23; I Corintios 15:5.
6. Juan 20:24-28.
7. Juan 21:1-23.
8. Mateo 28:16-20; I Corintios 15:6.
9. I Corintios 15:7.
10. Marcos 16:19; Lucas 24:50-52; Hechos 1:3-9.
11. Hechos 9:3-9, 17.
12. I Corintios 9:1; 13:8.

Para probar no sólo que Cristo se apareció a sus discípulos, sino que lo hizo en una forma corporal, los siguientes argumentos serán suficientes:

1. *La Lógica nos lo Dice.* No podría ser de otra manera, puesto que los espíritus son invisibles y no pueden ser vistos por el ojo humano. ¿Cómo hubieran los discípulos reconocido a Cristo si El se hubiera aparecido en todas estas oportunidades espiritualmente? Era lógico que Cristo tuviera un cuerpo. Lucas nos dice que “VIENDOLO ellos, fue alzado” (Hechos 1:9). ¿Cómo hubiera sido posible haberle visto a menos de que Cristo tuviera un cuerpo?

2. *Cristo Confirmó a sus Discípulos que El Tenía un Cuerpo.* Uno de los argumentos que los ruselistas usan para negar la resurrección corporal de Cristo es que El podía entrar y salir de las habitaciones con las puertas cerradas. Esto no presenta ninguna contradicción cuando pensamos en que Cristo tenía un cuerpo glorificado.

También los discípulos en una oportunidad pensaron como lo hacen los Testigos de Jehová, de que Cristo era un espíritu, y Cristo les dio una lección. Este incidente lo encontramos relatado en Lucas 24:36-39: “Mientras ellos aún hablaban de estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz a vosotros. Entonces, espantados y atemorizados, *pensaban que veían espíritu*. Pero él les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y vienen a vuestro corazón estos pensamientos? Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; PORQUE EL ESPIRITU NO TIENE CARNE NI HUESOS, COMO VEIS QUE YO TENGO.” ¡Qué palabras tan significativas, y más cuando pensamos que vinieron de Cristo mismo! ¿Prestarán atención los Testigos de Jehová a estas palabras del Señor?

3. *Cristo Comió.* Otras de las pruebas de que Cristo tenía un cuerpo después de su resurrección, la tenemos en que Cristo comió. Lucas nos relata lo siguiente: “Y como todavía ellos, de gozo, no lo creían, y estaban maravillados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer? Entonces le dieron parte de un pez asado, y un panal de miel. Y él lo tomó, y comió

delante de ellos" (Lucas 24:41-43). Que sepamos, los espíritus no comen ni beben. Si los ruselistas creen que los espíritus comen, entonces se comparan a los chinos supersticiosos quienes llevan arroz a las tumbas de sus muertos para que sus espíritus se levanten en la noche y los coman.

La Biblia nos Habla de un Salvador Divino-Humano. El apóstol Pablo se refiere a Cristo, no como un simple espíritu, sino como poseyendo un cuerpo: "Porque en él habita CORPORALMENTE toda la plenitud de la Deidad" (Colosenses 2:9). Notemos que Pablo no dice "espiritualmente", sino "corporalmente". Más adelante, escribiendo a Timoteo, dice: "Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, JESUCRISTO HOMBRE" (I Timoteo 2:5).

Pablo no dice que Cristo en su resurrección se despojó de la humanidad y se transformó en un espíritu y en esa condición espiritual está intercediendo entre Dios y los hombres. El único que puede interceder entre Dios y el hombre, es un Dios-hombre. Despojar a Cristo de su divinidad cuando se encarnó, es tan absurdo como despojarlo de su humanidad después de su resurrección. El profeta Zacarías, refiriéndose al Cristo resucitado, dice que "le preguntarán: ¿Qué heridas son estas en tus manos? Y él responderá: Con ellas fui herido en casa de mis amigos" (Zacarías 13:6). Sólo el cuerpo de Cristo podrá mostrar las heridas, no su espíritu.

Cristo Probó que el Cuerpo que El Tenía Era el Suyo Propio. Cuando los testigos se enfrentan a argumentos tan convincentes como los anteriores, tratan de escaparse por la tangente y afirman algo que es una contradicción y a la vez una ridiculez —cosa que es natural descubrir en el sistema de ellos. Primero afirman que Cristo no tuvo cuerpo, que resucitó sólo en espíritu. Luego admiten que sí tuvo cuerpo, pero que el que tuvo después de la resurrección no era el mismo que tenía cuando le crucificaron. ¿Cuántos cuerpos tendría Cristo? ¿Quién entiende a estos ruselistas? Primero dicen que Cristo resucitó sólo espiritualmente; luego, cuando no pueden contrarrestar los argumentos en favor de que Cristo sí tenía un cuerpo, salen conque sí tuvo un cuerpo, pero que no era el suyo. ¿Sería un cuerpo prestado? Al menos eso es lo que dice Russell.

Veamos la forma absurda en que los ruselistas quieren zafarse de esta dificultad. Dicen que Cristo, a fin de presentarse a sus discípulos, tomó otro cuerpo en el momento de sus apariciones y luego, al irse, lo devolvió otra vez. Así lo expresa Russell: "El cuerpo humano, de carne y huesos, etc., y sus ropas, que aparecieron súbitamente mientras que las puertas estaban cerradas, no salieron por la puerta, sino que simplemente desaparecieron o se disolvieron en los mismos elementos de donde ellos ha-

bían sido creados unos momentos antes.”²⁵ ¿De dónde habrá sacado Russell estas conclusiones tan ridículas? ¡No de la Biblia por cierto!

Rutherford, en el afán de explicar las apariciones de Cristo después de su resurrección, dice más o menos los mismos disparates: “La única respuesta es la de que siendo ya un ser divino, podía crear un cuerpo y un vestido para presentarse en cualquier tiempo u ocasión, según lo deseara... Tenía la facultad de crear un cuerpo de carne, aparecer en él, y luego disolverlo en cualquier momento; y sin duda, esto fue lo que hizo cuando apareció a sus discípulos esa ocasión en que se encontraban a puerta cerrada.”²⁶ En otra publicación ruselista dicen lo siguiente: “El cuerpo en que Cristo Jesús fue visto ascendiendo en dirección al cielo no era el cuerpo que fue clavado al árbol. Era un cuerpo que él había materializado temporalmente para aparecer a sus discípulos. Cuando la nube lo ocultó de la vista de ellos, entonces él disolvió aquel cuerpo como había hecho con los otros cuerpos que tomó para sí durante los cuarenta días anteriores.”²⁷ ¡Esto está todavía peor, porque según esto Cristo tuvo “varios” cuerpos!

La prueba irrefutable de que el cuerpo que Cristo tenía después de su resurrección era el mismo que había sido colgado en el cruel madero, la tenemos en el incidente que nos relata Juan en su Evangelio, cuando Tomás se negaba a creer en la resurrección corporal de Cristo hasta que el Maestro tuvo que probárselo en una forma muy dura, mostrándole los agujeros de los clavos en sus manos y en sus pies y la herida en su costado: “Le dijeron, pues, los otros discípulos: Al Señor hemos visto. El les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré. Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros. Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!” (Juan 20:25-28). Si el cuerpo de Cristo no era el mismo, ¿cómo podría tener las marcas de los clavos de la cruz? ¿Esperarán los Testigos de Jehová que Cristo les tenga que dar una lección tan dura como le dio a Tomás?

Por tanto, concluimos que Cristo resucitó, que resucitó corporalmen-

²⁵ Russell, *Studies in the Scriptures*, op. cit., vol. II, pág. 129.

²⁶ Rutherford, op. cit., págs. 168-169.

²⁷ *La Verdad Os Hará Libres*. Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society, págs. 294-295.

te, y con su propio cuerpo. Si no fuera así, entonces como dijera Pablo: “Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados... Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres” (I Corintios 15:17, 19).

Ponemos punto final a nuestros argumentos sobre la resurrección corporal de Cristo con las palabras de Pablo: “Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.” (I Corintios 15:20). Y agregamos las palabras del autor de los Hebreos: “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (Hebreos 13:8).

LA OBRA EXPIATORIA DE CRISTO

Lo que Creen los Testigos de Jehová

“Ni fue necesario que Cristo fuese herido o que derramase su sangre. La pena del pecado de Adán era dejar de existir.”²⁸

“Una vida cuyo derecho no se había perdido, tan sólo podría redimir otra vida perdida pero nada más que esa. De ninguna otra manera que conforme al plan escogido por Dios, el hombre perfecto, ‘el hombre Cristo-Jesús’, podría darse ‘en rescate (como precio correspondiente) por TODOS’. Su vida redime la de Adán, y también todo lo que perdimos en éste.”²⁹

“La cosa que se redime o se compra de nuevo es la cosa que se perdió, a saber, la vida humana perfecta con los derechos y esperanzas terrenales.”³⁰

“Al hombre perfecto Adán, se le dio un hogar y un paraíso perfecto y la oportunidad de ocuparlo para siempre. Pero lo perdió cuando desobedeció a su Creador. Lo que Adán perdió, usted puede ganar, y la Biblia le enseña cómo puede hacerlo. Lo que se requiere es que usted crea y obedezca. Con una fe fundada sobre el conocimiento de la Biblia, los verdaderos cristianos creen que Jesús dio su vida para volver a comprar para la humanidad creyente la oportunidad de vivir para siempre.”³¹

De los pasajes arriba mencionados deducimos que los ruselistas enseñan: (1) Que los sufrimientos de Cristo no tenían ninguna importancia. Lo esencial era “dejar de existir”, porque el castigo de Adán fue la muerte y por lo tanto el precio que Cristo debía pagar era simple-

²⁸ Russell, *Studies in the Scriptures*, op. cit., vol. V, pág. 433.

²⁹ Russell, *El Plan Divino de las Edades*, op. cit., pág. 134.

³⁰ *Sea Dios Veraz*, op. cit., pág. 113.

³¹ *You Can Live Forever On Earth*, Tratado.

mente morir. (2) Que Cristo murió en la cruz sólo como un “hombre perfecto”. Por tanto su muerte sólo fue en substitución de uno, a saber, Adán. (3) Que lo que Cristo redime en su muerte no es la vida eterna, sino lo que Adán perdió en el Edén: “La vida humana perfecta”.

Refutación

Los sufrimientos de Cristo. Según los Testigos de Jehová, Cristo no necesitaba sufrir ni tampoco derramar su sangre para redimir al hombre. Lo que era necesario era solamente “dejar de existir” porque ese era el castigo de Adán. Según ellos, lo mismo hubiese sido que Cristo hubiera muerto en una cruz, como que hubiera muerto de cualquier otra forma, sin experimentar ninguna clase de sufrimiento. Esta enseñanza es completamente antibiblica, como veremos a continuación:

1. Estaba profetizado que Cristo moriría en una cruz. “*Horadaron mis manos y mis pies*” (Salmos 22:16).

2. Estaba profetizado que El sufriría mucho y que llevaría “nuestros dolores”. “Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, *y sufrió nuestros dolores*; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados” (Isaías 53:3-5). “Porque también Cristo *padeció* una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios” (I Pedro 3:18).

3. La sangre era esencial para la salvación. La sangre es el tema central de la Biblia. En el Antiguo Testamento la expiación de los pecados del pueblo se hacía mediante el derramamiento de la sangre de los animales que eran sacrificados. Cristo, siendo “el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29), también hizo la expiación de nuestros pecados por medio de su sangre preciosa vertida en la cruz del Calvario. La Biblia dice claramente que “*sin derramamiento de sangre no se hace remisión*” de pecado (Hebreos 9:22). Cristo dijo a sus discípulos en la última noche que estuvo con ellos, que el nuevo pacto de redención sería sellado con su propia sangre: “Porque esto es *mi sangre del nuevo pacto*, que por muchos es derramada para remisión de los pecados” (Mateo 26:28). El autor de la Epístola a los Hebreos, lo expresó muy bien cuando dijo: “Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociada a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, *¿cuánto más la sangre de Cristo,*

el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?" (Hebreos 9:13-14). Los siguientes pasajes apoyan también este punto: I Juan 1:7; Efesios 1:7; Hechos 20:28; Romanos 3:24-25; 5:9; Hebreos 10:29.

La Muerte de Cristo como un "Hombre Perfecto". El otro asunto sobre el cual los Testigos de Jehová creen ciegamente, y lo enseñan con toda convicción, es que el Cristo que murió en la cruz, no era divino, sino humano. Un hombre como cualquier otro hombre, pero perfecto.

Los ruselistas olvidan que la única forma en la que Cristo podía "dar su vida en rescate por muchos", era precisamente siendo divino. Sólo el Hijo de Dios podía hacer eso. Si El hubiera sido sólo humano, su muerte hubiera valido sólo por un hombre. Y en efecto eso es lo que Russell dice, que la muerte del hombre Cristo, "no podía haber dado 'un rescate por muchos'." Su muerte redimió "al caído Adán". Pero esta enseñanza es tan antiescritural como la anterior.

Los siguientes pasajes de la Biblia, sin necesidad de comentario alguno, nos revelan claramente que Cristo no murió sólo por Adán, sino por todo el mundo: Efesios 5:25; I Timoteo 2:6; I Juan 2:2; Mateo 20:28; Juan 3:16, 17; Romanos 5:6-8; II Corintios 5:14, 15, 21; Hebreos 2:9; I Juan 4:14; Romanos 14:15; I Corintios 8:11; Juan 11:50; Gálatas 1:4; 3:13; Efesios 5:2, 25; I Tesalonicenses 5:9, 10.

Una de las características principales del evangelio de Cristo es su carácter universal, porque la muerte de Cristo es suficiente para salvar a todos los hombres.

Lo que Se Redimió en la Cruz. Según las doctrinas de los Testigos de Jehová, lo que Cristo redimió para el hombre en la cruz no fue su "vida eterna", sino más bien la "vida humana perfecta" que Adán perdió en el Edén. Lo que Cristo compró con su muerte, no fue nuestra salvación, sino nuestro derecho a ser resucitados a la vida humana otra vez durante el milenio para tener una nueva oportunidad de ser salvos.

Pero no encontramos ni un solo pasaje en toda la Biblia que nos enseñe semejante cosa. Por el contrario, tenemos muchos pasajes en las Escrituras que nos dicen que lo que Cristo nos da por medio de su muerte en la cruz es "vida eterna". El pasaje más conocido quizá sea Juan 3:16: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, MAS TENGA VIDA ETERNA." En una de sus epístolas Juan vuelve a decir: "Dios nos ha dado VIDA ETERNA; y esta vida está en su Hijo" (I Juan 5:11). Pablo, escribiendo a los Romanos dice: "La dádiva de Dios es VIDA ETERNA en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 6:23). Y el

autor de la Epístola a los Hebreos, dice: “Y no por sangre de machos cabrios ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido ETERNA REDENCIÓN” (Hebreos 9:12).

Concluimos este capítulo diciendo que no podemos concebir cómo un movimiento como el de los Testigos de Jehová puede negarle a Cristo su deidad, su resurrección corporal, y limitarle en tal forma en su obra expiatoria, y todavía llamarse “cristianos”. La Biblia dice que esto es imposible. “Y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, *no es de Dios*; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo” (I Juan 4:3). “¿Quién es el mentiroso, *sino el que niega que Jesús es el Cristo?*” Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo” (I Juan 2:22).

V

LA DOCTRINA DE LA SALVACION

EL PLAN DE LA SALVACIÓN

Lo que Creen los Testigos de Jehová

“Primeramente, la criatura tiene que ejercer fe en la provisión de Dios, es decir, fe en la sangre derramada de Cristo. Esto lo manifiesta dedicándose a Dios por medio de Cristo. Cristo Jesús entonces actúa como intercesor, cubriendo sus pecados de tal persona dedicada con el mérito de su sacrificio. La persona dedicada ahora está en posición de ser justificada o declarada justa por Dios, y así tiene acceso a Dios por medio de Cristo Jesús. Tiene un cuerpo aceptable y el derecho a la vida perfecta sobre la tierra, y todo esto puede ser presentado para sacrificio con Cristo Jesús.”¹

“Habiendo sido llamados para ser ‘santos’, ellos tienen que ser santos así como Dios es santo... Esto significa que ellos tienen que estar completamente dedicados a Dios y a la justicia.”²

“Estos, desde el momento de su consagración no son considerados por más tiempo como humanos, sino como engendrados de Dios por medio de ‘la Palabra de Verdad’; dejan de ser humanos para venir a ser hijos espirituales. Se encuentran ya un paso más cerca del premio que cuando creyeron al principio. Mas su existencia espiritual es aún imperfecta: son solamente engendrados del espíritu, mas no todavía nacidos. Son hijos espirituales en embrión.”³

¹ *Sea Dios Veraz*. Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society, 1955, pág. 295.

² *Ibid*, pág. 297.

³ Russell, Charles Taze. *El Plan Divino de las Edades*. Brooklyn, New York: Asociación Internacional de los Estudiantes de la Biblia, 1920, pág. 233.

“Luego nosotros, los vivientes, los que quedemos, seremos cambiados en un momento — transformados en seres espirituales con cuerpos semejantes al glorioso de Cristo.”⁴

Como vemos, Russell enseña que Adán fue creado un hombre perfecto. Cuando él cayó, toda la raza humana cayó con él, de modo que todos los hombres ahora nacen depravados y en pecado.

Russell sostiene que el propósito de la presente era del evangelio no es ofrecer salvación a todos, sino seleccionar los pocos favorecidos, o la “esposa de Cristo”. El plan de salvación que Russell presenta es muy complejo y difícil de entender. Según él hay varios grados y planes de salvación, y si una persona pierde uno, de seguro podrá obtener otro.

Pero dejando de lado todas las complejidades de su plan, que por cierto producirían un mareo y dolor de cabeza colosal a cualquier teólogo, diremos que el plan de salvación de Russel consiste, en forma general, de tres pasos principales.

1. El primer paso consiste en ser “justificado”. Esto es, al aceptar el hombre a Cristo como su rescate, Dios le justifica y le hace humanamente perfecto como lo fue Adán.

2. El segundo paso es “un cambio de naturaleza”, de lo humano a lo espiritual. Esto se puede conseguir durante la “Edad del Evangelio”, mediante la consagración total a Dios y a su servicio. Aquí apela a Romanos 12:1.

3. El tercer paso consiste en ser nacido del Espíritu. Esto se llevará a cabo durante el milenio, en la resurrección, y podrá ser alcanzado sólo por aquellos que han hecho la voluntad de Dios en la tierra. Serán iguales a Cristo y reinarán con El durante el milenio.

Pero según Russell, allí no termina todo, sino que hay otros pasos más adelante. Escuchemos sus propias palabras: “Pero aún hay un paso más que dar hacia la perfección del ser espiritual, tal paso es a ‘la gloria que ha de seguir’... No nos referimos aquí a la gloria individual, sino a la del poder y dignidad... Mas después de haber sido perfeccionados y por completo hechos semejantes a nuestro Señor y Cabeza, estaremos asociados con El en la gloria de su poder y oficio — nos sentaremos con El en su trono, así como El, a su resurrección, después de haber sido perfeccionado, fue exaltado a la diestra de la Majestad en lo alto. De esta manera entraremos a la gloria eterna.”⁵

Russell concluye diciendo que una persona puede ser justificada y luego quedar allí sin ir más adelante en “el camino de gloria”. En ese

⁴ Ibid, pág. 234.

⁵ Ibid, pág. 234.

caso Dios lo acepta como un hijo, pero como un hijo humano, no espiritual. En este caso obtiene una salvación mucho más inferior. Russell dice que éstos “Están justificados mas no se encuentran santificados. No se han consagrado enteramente a Dios y por lo tanto no han sido engendrados del Espíritu. Sin embargo, se encuentran en un plano más elevado que el mundo, porque aceptan a Jesús como rescate por sus pecados, pero no han aceptado la llamada celestial de esta edad, para venir a formar parte de la familia espiritual de Dios. Si continúan en la fe y se someten por completo a las leyes justas del Reino de Cristo, en el tiempo de la Restitución, obtendrán finalmente la semejanza del hombre terrenal perfecto, Adán. Recobrarán en su totalidad todo lo que perdieron en él. Llegarán a la misma perfección humana —mental, moral y física— y serán otra vez a la semejanza de Dios como Adán lo fue, pues para todo esto fueron redimidos.”⁶

Refutación

¡Cuán complejo parece todo este plan del “pastor” Russell comparado con el sencillo plan de salvación que se nos presenta en el Nuevo Testamento! Comparemos, por ejemplo, el enredado plan de salvación de Russell con el plan de “salvación por la fe” que presenta el apóstol Pablo, y veremos que hay una diferencia tan grande como del día a la noche. Para refutar las ideas confusas de Russell, consideremos los siguientes puntos:

En Ningún Lugar en la Biblia se nos Habla de Diferentes Clases de Salvación. Sin entrar en detalles acerca de la doctrina de la “justificación por la fe” del Nuevo Testamento, diremos que en ninguna parte en la Biblia se nos habla de grados de salvación o de diferentes clases de salvación, de manera que podamos escoger “a gusto del consumidor”. La Biblia nos enseña que la persona justificada es hecha un hijo de Dios y heredero y coheredero con Cristo. “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad *de ser hechos hijos de Dios*” (Juan 1:12). “Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados” (Romanos 8:17).

En Ninguna Parte en la Biblia se nos Dice que el “Nuevo Nacimiento” Tomará Lugar Durante el Milenio. Más bien nos dice claramente que debe tomar lugar aquí. “Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, ES (note que no dice que será) nacido de Dios; y todo aquel que ama

⁶ Ibid, págs. 242-243.

al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él" (I Juan 5:1).

En el Nuevo Testamento se explica con perfecta claridad que el ser nacido del Espíritu no es lo mismo que una resurrección que va a tomar lugar en el futuro; es una experiencia presente, algo sin lo cual no podemos ver o entrar al reino de Dios (véanse las palabras de Cristo a Nicodemo en Juan 3:3-8). Los que creen en el nombre de Cristo, o lo reciben, son nacidos de Dios ahora. "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, *les dio potestad de ser hechos hijos de Dios*; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios" (Juan 1:12-13).

No Puede Haber Justificación sin "Ser Nacido del Espíritu." Russell enseña que uno puede ser justificado sin necesidad de "ser nacido del Espíritu". En los veinte siglos del cristianismo ha habido muchos teólogos que han sostenido que lo que ocurre primero es la regeneración y después la justificación; otros viceversa, que primero ocurre la justificación y luego la regeneración; y ha habido quienes han afirmado que ambas obras son simultáneas. Pero Russell es el primer "teólogo" que afirma que uno puede ser justificado sin ser regenerado o nacido de nuevo. Y al llegar a este punto, Russell no vacila en decir que todos los demás teólogos han estado equivocados al creer que cuando una persona es justificada es nacida del Espíritu. ¡Qué lástima que Dios no haya levantado a este profeta antes para enderezarnos un poco en nuestro sistema de "teología torcida"!

El Nuevo Testamento no Nos Dice ni una Sola Palabra Acerca de que Hay Dos Clases de Salvación. Russell afirma que hay dos clases diferentes de salvación: una que se obtiene —"la perfección humana"— y la otra por medio de la cual uno es hecho "divino" o "nacido del Espíritu". La Biblia tampoco nos dice nada acerca de que el hombre obtendrá inmortalidad en el milenio. El hombre no fue hecho para morir, sino para vivir —y vivir para siempre, es decir, su alma. La inmortalidad del hombre es parte de su naturaleza. Así que, la vida eterna, en el sentido de "existencia continua", no es algo que el hombre obtendrá en el milenio, sino algo que pertenece al hombre por ser humano y haber sido creado a la imagen y semejanza de Dios.

La Biblia nos Dice que Podemos Ser Salvos Ahora. Pablo habla del testimonio del Espíritu. Por el "testimonio del Espíritu" queremos decir aquella evidencia de aceptación con Dios, que el Espíritu Santo revela directamente a la conciencia del creyente. "El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, *de que somos hijos de Dios*" (Romanos 8:16). "Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de

su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!” (Gálatas 4:6). “El que cree en el Hijo de Dios, *tiene el testimonio en sí mismo*” (I Juan 5:10).

Estos pasajes enseñan claramente que el Espíritu Santo testifica en el corazón del hombre con respecto a la obra de la regeneración. Esta es la evidencia superlativa para el regenerado de que de veras ha recibido la salvación, porque el mismo Espíritu Santo da testimonio a su corazón de que ha sido hecho hijo de Dios.

Los Testigos de Jehová podrán tratar de contrarrestar y desmentir cualquier otro argumento en cuanto a nuestra salvación presente, pero hay un argumento que jamás podrán vencer, y es que el Espíritu da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (II Corintios 5:17).

LA SEGUNDA OPORTUNIDAD

Lo que Creen los Testigos de Jehová

“Cuán grato es poder darnos cuenta de que la Gracia Libre, no solamente para los que viven, sino también para los que han muerto, será la bendita oportunidad ofrecida en la edad venidera.”⁷

“Si tomamos el pasado y el presente como únicas oportunidades de salvación, y si ponemos a un lado toda esperanza de alcanzarla en la edad próxima por medio de una restitución, ¿de qué manera podremos interpretar tales expresiones como ‘Dios es amor’, y ‘de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquel que en él creyere no perezca’? ¿No sería propio esperar que si Dios amó al mundo hasta el grado de dar a su Hijo, debía haber provisto los medios conducentes para afectar no tan sólo la salvación de los que creen, sino también para que todos pudieran oír, proporcionándoles la oportunidad de creer?”⁸

“Prevalece la opinión de que la muerte finaliza toda prueba, pero no hay cita bíblica alguna que lo confirme.”⁹

“Cuando se levanten con la ventaja de haber experimentado el mal, ventaja de la cual careció Adán, todos los que de corazón acepten la redención como una dádiva de Dios podrán continuar viviendo eternamente bajo la condición original de obediencia.”¹⁰

“Los que en el tiempo presente no hayan obtenido el pleno conoci-

⁷ Ibid, pág. 98.

⁸ Ibid, pág. 103.

⁹ Ibid, pág. 105.

¹⁰ Ibid, pág. 106.

miento, y los que no gocen por medio de la fe, del favor de Dios (y éstos comprenden la gran mayoría, e incluye a los niños y paganos), tendrán estos privilegios en el 'mundo venidero', que es la dispensación o edad que sigue a la presente. Con este fin, 'todos los que están en sus sepulcros... saldrán'." ¹¹

"Todos fueron sentenciados a muerte a causa de la desobediencia de Adán, y por medio de los favorables términos del Nuevo Pacto (en la Edad Milenaria) todos gozarán de una plena oportunidad para alcanzar la vida eterna." ¹²

"Por el contrario, Dios nos informa que la Edad Evangélica es con el objeto de escoger su Iglesia, el Sacerdocio Real, por medio del cual, en la edad subsiguiente, todos los demás serán traídos a un perfecto conocimiento de la Verdad, concediéndoseles una oportunidad completa de procurarse la vida eterna bajo el Nuevo Pacto." ¹³

"El 'Rescate por todos' ofrendado por el 'hombre Cristo Jesús', a nadie proporciona ni garantiza eterna vida o bendiciones, pero sí garantiza a todo hombre la oportunidad o prueba para obtener la vida eterna." ¹⁴

"El ha provisto una redención de la pena entonces impuesta para de esa manera poder conceder a la raza entera otro juicio bajo condiciones más favorables, habiendo para ese entonces adquirido una valiosa experiencia con el pecado y con sus resultados." ¹⁵

"Los muertos están muertos; están en espera de la resurrección, y a su debido tiempo serán traídos a la vida y devueltos a sus seres queridos, ofreciéndoles entonces una plena oportunidad de aceptar los términos del nuevo orden de cosas para que logren vivir eternamente." ¹⁶

"La Palabra de Dios anuncia que 'él ha determinado un día' en que los muertos serán despertados de la muerte para que tengan plena oportunidad de ser probados para vida." ¹⁷

"Al fin del reinado de Cristo, después de haber pasado con éxito la prueba del juicio final, éstos alcanzarán su justificación al derecho de la vida procedente de Jehová Dios, y por eso leemos: 'Los demás de los muertos no llegaron a vivir sino hasta que habían terminado los mil años'. Apocalipsis 20:5." ¹⁸

¹¹ Ibid., págs. 130-131.

¹² Ibid., pág. 132.

¹³ Ibid., pág. 132.

¹⁴ Ibid., pág. 152.

¹⁵ Ibid., pág. 143.

¹⁶ Rutherford, Franklin Joseph. *Milions Now Living Shall, Never Die*, pág. 83.

¹⁷ Rutherford, *Hijos*, Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society, 1941, pág. 343.

¹⁸ *Sea Dios Veraz*, op. cit., pág. 277.

Una de las diferencias fundamentales entre el cristianismo y los Testigos de Jehová está en la doctrina de la salvación. De las citas arriba mencionadas, notamos claramente que los Testigos de Jehová creen y predicán ciegamente el dogma de lo que ellos llaman “la segunda oportunidad”. Es decir que de acuerdo a los ruselistas la salvación del hombre no se decide en esta vida, sino que los impíos tendrán una “segunda y mejor oportunidad” para aceptar a Cristo y alcanzar la vida eterna durante el milenio. Esta posición se ve claramente en las palabras de Russell: “Como quiera que la gran mayoría de la raza humana se encuentra en la tumba, será necesario traerlos de ella para testificarles las buenas nuevas de un Salvador.”¹⁹

Según los ruselistas, esta resurrección se llevará a cabo al principio del milenio. En uno de sus libros, Rutherford dice: “Aquellos que odian el mal y aman la justicia, serán traídos a perfección de cuerpo, mente y corazón, mediante un proceso de restitución gradual. Este proceso de restitución continuará por un período de mil años, el período del reinado del Mesías, durante el cual, cada uno de la estirpe de Adán, incluyendo a Adán mismo, tendrá un proceso imparcial para vida, *bajo condiciones más favorables.*”²⁰

Según esto, cuando Cristo venga —y notemos que ya ha venido de acuerdo a los ruselistas— todas estas personas muertas que han sido aniquiladas —es decir que ya no existen— serán resucitadas otra vez para recibir el privilegio de una segunda oportunidad. Toda persona, —no importa cómo haya vivido, no importa cómo haya perjudicado a otros, y no importa cuán deliberadamente haya rechazado a Dios en esta vida— será levantada otra vez para recibir una gran “segunda oportunidad” para ser salva. Si se arrepiente y acepta a Cristo, entonces recibirá el don de la “inmortalidad” que el hombre perdió en el Edén. Sin embargo, si no se arrepiente, sino que persiste en sus pecados, será aniquilado sin sufrir dolor alguno. Una doctrina muy atractiva, especialmente para aquellos que han abusado de sus semejantes en esta vida y han logrado escapar de la justicia humana. No podemos menos que ver el motivo diabólico de esta doctrina de la segunda oportunidad.

Miremos un poco a las consecuencias de esta doctrina:

(1) No importa que tan degradada y corrompida haya sido la vida que un hombre o una mujer hayan tenido aquí, y no importa a cuántas personas inocentes haya arruinado, no habrá ningún juicio que tenga que

¹⁹ Russell, op. cit., pág. 107.

²⁰ Rutherford. *World Distress*. Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society, pág. 9.

enfrentar ni en este mundo ni en el venidero. Esto en contra de lo que dijo Cristo que “todos comparecerán ante el tribunal de Dios para recibir todo lo que hemos hecho con el cuerpo, ora sea bueno o malo.”

(2) Cuando Cristo vuelva (y recuerde que ya volvió) todos, santos y diablos, los criminales que han muerto en la cámara de gas y la silla eléctrica como los pobres inocentes que fueron asesinados por éstos, todos, resucitarán y recibirán una segunda oportunidad.

Cualquiera persona tiene el derecho a creer esto, así como cualquiera tiene el derecho a creer que los burros vuelan si quiere, pero lo que esa persona no tiene derecho es, llamarse cristiana, ni proclamar que esas doctrinas están basadas en las enseñanzas de Cristo.

Según Russell, el primer plazo de esta segunda oportunidad durará cien años. Escuchemos sus propias palabras: “Si durante esa época de prueba y gozando de esa plena luz alguno desdeñare los favores ofrecidos, dejando de progresar hasta la perfección en el transcurso de cien años, el tal será considerado como indigno de la vida y será ‘cortado’ y aun cuando de cien años, comparativamente se hallará en el período de la infancia... Conforme a esto, todos tendrán a lo menos cien años de prueba, y si no son tan obstinados que se nieguen a progresar, su prueba continuará durante todo el día de Cristo, completándose sólo al fin.”²¹

Russell saca esta descabellada idea de una interpretación errónea de Isaías 65:20, donde el profeta dice que “el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito.” Si durante esos cien años el pecador muestra interés en salvarse, su prueba continuará durante los mil años y al fin de los mismos será salvo. Pero si el pecador después de esos cien años de oportunidad sigue pecando empedernidamente en contra de la luz, será condenado o aniquilado eternamente. Es decir, que durante ese período de mil años se decidirá quiénes serán salvos y quiénes condenados para siempre. Eso equivale a decir que nadie puede obtener salvación en esta vida. Los que estén vivos al comienzo del milenio y acepten el evangelio durante esos mil años, recibirán la vida eterna sin necesidad de pasar por la experiencia de la muerte. De aquí que Rutherford escribiera el folleto titulado *Millones que Ahora Viven no Morirán Jamás*.

En síntesis, lo que el “pastor” Russell enseña es que Adán y Eva fueron creados y puestos a prueba para tener vida eterna a condición de una obediencia perfecta. Pero Adán fracasó en pasar esta prueba, pues pecó y desobedeció a Dios. Como consecuencia, de acuerdo a la sentencia divina, murió. Luego la muerte vino a todos sus descendientes. Pero gra-

²¹ Russell, op. cit., pág. 146.

cias a los méritos de Cristo y su sangre derramada en la cruz, Dios resucitará a todos al principio del milenio para darles una “nueva oportunidad” de obtener vida eterna bajo las mismas condiciones de Adán y Eva —y aún más “favorables”.

No podemos menos que observar la ridiculez de esta frase “más favorable”. Imaginémonos un mundo donde todos son pecadores. Todos los cristianos han sido arrebatados. Recordemos que ellos son la “luz del mundo” y “la sal de la tierra”. Los que se quieran convertir no tendrán ministros que les indiquen el camino del arrepentimiento, no tendrán amigos o familiares que oren con ellos, no tendrán servicios donde la atmósfera les ayude a buscar a Dios. ¿A eso le llama Russell “circunstancias más favorables”?

Refutación

Para comenzar diremos que no hay ningún solo pasaje en toda la Biblia que nos hable de una “segunda oportunidad”. Tenemos que decir abiertamente que esta es una de las descaradas invenciones del señor Russell. Hasta aquí habíamos oído del disparate del “purgatorio” de los católicos, pero “la segunda oportunidad” de Russell es el colmo de los colmos. Veamos lo que la Biblia nos dice al respecto:

Llama al Pecador al Arrepentimiento. La doctrina del arrepentimiento es fundamental en el sistema del cristianismo. Cristo mismo dijo: “No he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al *arrepentimiento*” (Mateo 9:13). Ezequiel dice: “*Volveos, volveos* de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?” (Ezequiel 33:11). Isaías dice: “Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y *vuélvase a Jehová*, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar” (Isaías 55:7).

Tanto Juan el Bautista como Cristo predicaron el arrepentimiento como base para la entrada en el reino de Dios. “*Arrepentíos*, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mateo 3:2). “Haced, pues, frutos dignos de *arrepentimiento*” (Mateo 3:8). “*Arrepentíos*, y creed en el evangelio” (Marcos 1:15). Cristo dijo que el arrepentimiento era la única forma de alcanzar salvación: “Antes si no os *arrepintiereis*, todos pereceréis igualmente” (Lucas 13:3).

El arrepentimiento era el tema principal de la Iglesia Primitiva. Pablo predicaba “a judíos y a gentiles acerca del *arrepentimiento para con Dios*” (Hechos 20:21). Y en el areópago de Atenas, predicó con toda vehemencia: “Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, *que se arre-*

pientan" (Hechos 17:30). Por otro lado, Pedro predicó: "Así que, *arrepentíos y convertíos*, para que sean borrados vuestros pecados" (Hechos 3:19).

Incita al Pecador a Buscar la Salvación en Esta Vida Presente. Si seguimos examinando las Escrituras encontraremos que Dios incita al hombre pecador no sólo a que se arrepienta, sino a que lo haga mientras tiene oportunidad ahora. Pablo exhorta a los corintios: "He aquí *ahora* el tiempo aceptable; he aquí *ahora* el día de salvación" (II Corintios 6:2), y a los filipenses dice: "*Ocupaos* en vuestra salvación con temor y temblor" (Filipenses 2:12). Isaías nos dice: "Buscad a Jehová *mientras puede ser hallado*, llamadle en tanto que está cercano" (Isaías 55:6); mientras que el autor de la Epístola a los Hebreos exhorta diciendo: "Si oyereis *hoy* su voz, no endurezcáis vuestros corazones" (Hebreos 3:7). Finalmente, Pedro afirma que "El Señor no tarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, *sino que todos procedan al arrepentimiento*" (II Pedro 3:9).

Como vemos, la Biblia amonesta al pecador a que se arrepienta y busque a Dios mientras tiene oportunidad y antes de que sea demasiado tarde.

Lo que Espera al Pecador Después de la Muerte es el Juicio. Los ruselistas sostienen que lo que espera al pecador al resucitar es una "segunda oportunidad" para ser salvo. Pero eso es muy diferente de lo que dice la Biblia. Las Escrituras dicen que lo que espera al pecador no es una "segunda oportunidad" para arrepentirse, "sino *una horrenda expectación de juicio*, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios" (Hebreos 10:27). El mismo autor agrega: "Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después (notemos que no dice una "segunda oportunidad") *el juicio*" (Hebreos 9:27). Estos textos contradicen abiertamente la doctrina ruselista de una "segunda oportunidad".

Claro que cuando enfrentamos a los Testigos de Jehová con semejantes textos como Hebreos 9:27, ellos, que son los "campeones" de las invenciones, dicen que ésta es una "mala traducción", ya que el término juicio, según ellos, como se usa en las Escrituras, no significa lo que nosotros entendemos por juicio hoy día, sino que significa "prueba" o "probación". Así que la última parte de Hebreos 9:27 debería leer así: "y después la prueba". Escuchemos esta declaración: "Muchas personas sinceras y bien intencionadas esperan el día del juicio con mucho temor y angustia mental debido a lo que presienten les vendrá a ellas o

a sus amados cuando llegue ese día. Esto es a pesar del hecho de que las Escrituras se refieren a este día como *una ocasión de mucho gozo*.”²²

El juez Rutherford dice: “El juzgar implica dar una oportunidad por medio de una prueba, para recibir una bendición.”²³

Russell tiene la estupez de decir: “Al pensar en el día del juicio no hay que temer, sino al contrario, y de parte de todos, *sólo hay motivos de regocijo*.”²⁴ Y luego agrega: “A causa de los sofismas de Satanás, el gran engañador, tanto el mundo como la iglesia nominal han sido privados de la consoladora promesa del tiempo venidero de justos juicios. Aun cuando no ignoran que la Biblia se refiere a un juicio venidero, sólo con temor y espanto piensan en él, y a causa de su infundado temor, para ellos no hay nuevas más desagradables que la proximidad de ese gran día del Señor. Lo ponen lejos de sí, y ni aun siquiera desean oírlo mencionar. No se dan cuenta del sinnúmero de bendiciones atesoradas para que el mundo las disfrute bajo el glorioso reinado de Aquel a quien Dios ha señalado con el objeto de que los juzgue en justicia y juicio.”²⁵

“Ocasión de mucho gozo”, “motivo grande de regocijo”. Estas expresiones hasta tienen un sabor diabólico. ¡Cuán diferente es lo que dicen las Escrituras respecto al juicio venidero! Veamos:

El Juicio Será un Día en que Dios Desatará su Ira. En todos los lugares en la Biblia donde se nos habla del juicio final se nos dice claramente, o por lo menos se nos da la idea, que será un día de confusión y horror, un día en el que Dios desatará su ira sobre todos los impenitentes y pecadores.

Pablo tenía un concepto acerca del día del juicio muy diferente al de Russell. “Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo *ira para el día de la ira* y de la revelación del justo juicio de Dios” (Romanos 2:5). El autor de la Epístola a los Hebreos dice: “Sino una HORRENDA EXPECTACION DE JUICIO, Y DE HERVOR DE FUEGO que ha de devorar a los adversarios” (Hebreos 10:27). Pero Russell dice que será “motivo de grande regocijo”. ¿Será este texto también “espúreo” o una “mala traducción”? Por las dudas citaremos otros. Juan expresa lo terrible del día del juicio cuando dice: “Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de

²² *Sea Dios Veraz*, op. cit., pág. 297.

²³ Rutherford, Joseph Franklin. *El Arpa de Dios*. Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society, 1937, pág. 344.

²⁴ Russell, op. cit., pág. 144.

²⁵ Ibid, págs. 148-149.

los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; PORQUE EL GRAN DIA DE SU IRA HA LLEGADO; ¿y quién podrá sostenerse en pie?” (Apocalipsis 6:15-17). Pero los ruselistas siguen diciendo que el día del juicio será “ocasión de mucho gozo”, “motivo grande de regocijo”. ¿De dónde habrán sacado tremendos disparates? ¡Hasta resulta ridículo!

Además, el profeta Sofonías dice: “Por tanto, esperadme, dice Jehová, hasta el día que me levante para juzgaros; porque mi determinación es reunir las naciones, juntar los reinos, PARA DERRAMAR SOBRE ELLOS MI ENOJO, TODO EL ARDOR DE MI IRA; por el fuego de mi celo será consumida toda la tierra” (Sofonías 3:8).

Para concluir, veamos el concepto que Cristo tenía del juicio. “De cierto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma y Gomorra que para aquella ciudad” (Mateo 10:15). “Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio” (Mateo 12:36).

Los Pecadores Resucitarán Después del Milenio. Recordemos que los Testigos de Jehová dicen que los pecadores resucitarán en la primera parte del milenio y que recibirán una “nueva oportunidad” de cien años para que decidan qué van a hacer. Si deciden buscar a Dios, se les probará durante todo el milenio, y si pasan bien la prueba entonces alcanzarán la vida eterna.

Por lo visto los ruselistas están muy mal informados en cuanto al tiempo de la resurrección de los impíos, porque las Escrituras nos dicen que los que resucitarán al principio del milenio serán los santos: “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; Y LOS MUERTOS EN CRISTO RESUCITARAN PRIMERO” (I Tesalonicenses 4:16). Y Juan, refiriéndose a los pecadores, dice: “Pero *los otros muertos* no volvieron a vivir HASTA QUE SE CUMPLIERON MIL AÑOS” (Apocalipsis 20:5). Más claro no podía estar explicado en las Escrituras.

Pero Russell, frente a estos textos que lo ponen “entre la espada y la pared”, no teniendo otra escapatoria, dice que este texto de Apocalipsis 20:5 es “espúreo”, y que por lo tanto no se encuentra en los originales. Poco le cuesta a Russell “fabricar” una mentira como esta. Pero todos los demás eruditos en los idiomas originales están de acuerdo en que el texto mencionado no tiene nada de espúreo. Cuando pensamos en que Russell mismo confesó en la corte frente a un juez que él “no sabía ni jota” de griego, creemos que el testimonio de “muchos eruditos” tiene más

valor que el de uno (si erudito se le puede llamar) que no sabe nada de los idiomas muertos.

Más tarde, el juez Rutherford, dándose cuenta de que era imposible sostener este punto de vista, contradiciendo al “pastor” Russell, aceptó que es auténtico, pero cambió su interpretación. Escuchemos sus propias palabras: “Aun cuando la autenticidad de este texto ha sido puesta en tela de juicio, sin embargo, el peso de la autoridad indica que es auténtico. Los demás de los muertos mencionados en este texto, por consiguiente, incluiría a los que no tienen vida sino hasta que pasan la prueba al final del reino de mil años.”²⁶

Los Impíos Resucitarán para Condenación. Parece que las Escrituras se han puesto completamente en contra de los seguidores de Russell, porque expresan claramente que los impíos no serán resucitados para que se les dé una “segunda oportunidad”, sino para ser juzgados de acuerdo a sus obras. Cristo mismo dijo: “No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; *mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación*” (Juan 5:28, 29).

El profeta Daniel dice: “Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros *para vergüenza y confusión eterna*” (Daniel 12:2). El autor de la Epístola a los Hebreos nos dice claramente que no es posible que aquellos que tuvieron la luz y la oportunidad de arrepentirse y no lo hicieron se les dé otra oportunidad. “PORQUE ES IMPOSIBLE que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos participantes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, SEAN OTRA VEZ RENOVADOS PARA ARREPENTIMIENTO, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio” (Hebreos 6:4-6). ¿Lo querrán más claro los Testigos de Jehová? ¿O serán “espúreos” también estos pasajes?

Cuando los Impíos Resuciten, su Destino ya Estará Decidido. Las Escrituras nos dicen claramente que el destino tanto de los justos como de los injustos se decide en este mundo y que lo único que recibirán en el día del juicio será su recompensa o castigo. Juan nos dice: “Y vi los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; Y LOS LIBROS FUERON ABIERTOS, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; Y FUERON JUZGADOS LOS MUERTOS POR LAS COSAS QUE ESTABAN ESCRITAS EN LOS LIBROS, SEGUN SUS OBRAS... y fueron

²⁶ Rutherford, Joseph Franklin. *Salvación*. Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society, 1928, pág. 369.

juzgados cada uno según sus obras... y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego" (Apocalipsis 20:12, 13, 15).

Notemos que los muertos "fueron juzgados cada uno según sus obras". Estas obras fueron las que hicieron antes de morir ya que el "Predicador" acertadamente dice que "en el sepulcro, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría" (Eclesiastés 9:10). Tampoco esas obras fueron del período de la "segunda oportunidad", ya que como hemos visto ellos no se levantaron del sepulcro hasta que "se cumplieron mil años" (Apocalipsis 20:5). Esto nos dice con mucha claridad que la suerte de los impíos ya está echada de acuerdo a cómo ellos hayan vivido en esta vida. De acuerdo a las Escrituras, entonces, el día del juicio será el tiempo cuando la recompensa o el castigo eterno será dado a los buenos y a los malos, de acuerdo a la vida que ellos hayan vivido aquí en la tierra.

Para concluir con este punto, notemos dos conclusiones falsas a las que conduce la doctrina de la "segunda oportunidad".

Primera, si es que hay una "segunda oportunidad" todos los llamados al arrepentimiento que se encuentran en la Biblia pierden su valor y carecen de sentido. La misma comisión de Cristo dada a sus discípulos de "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" (Marcos 16:15), no tendría tampoco sentido. ¿Para qué predicar el evangelio con tanto afán a la humanidad si al fin y al cabo tendrán otra oportunidad "más favorable" en el más allá? Esto nos muestra que las enseñanzas del señor Russell se encuentran en completo desacuerdo con los dos mil años de cristianismo, durante los cuales los predicadores del evangelio y la Iglesia en general, por orden explícita de Cristo, están empeñados en anunciar las buenas nuevas de salvación a la humanidad a fin de que se preparen para encontrarse con Dios. Como W. T. Conner dice: "La actitud del señor Russell equivale a decir al pecador: No tiene que preocuparse, usted tendrá todo el milenio para considerar este asunto. De todas maneras, usted no sabe demasiado sobre este asunto como para que se le haga responsable. Duerma en paz; yo haré sonar el timbre con suficiente tiempo como para que usted se levante a desayunar."²⁷

Segunda, si es que hay una "segunda oportunidad" entonces todos serían salvos. ¿Quién rechazaría una segunda oportunidad? Muchos no aceptan a Cristo ahora porque no creen al evangelio, no creen que hay un más allá, pero una vez que se convenzan de la verdad de las Escrituras de que en realidad hay un cielo y un infierno, ¿quién querrá condenarse?

²⁷ Conner, W. T. *The Teachings of Pastor Russell*. Nashville, Tennessee: Sunday School Board of the Southern Baptist Convention, 1926, pág. 21.

LA “ESPOSA DE CRISTO” Y LA “GRANDE MUCHEDUMBRE”

Lo que Creen los Testigos de Jehová

“La salvación no es provista para todos.”²⁸

“La clase ‘escogida’ de Jehová Dios es Cristo Jesús, la cabeza de ella, y los miembros de ‘su cuerpo’, los cuales constituyen la iglesia de Dios.”²⁹

“Los que son seleccionados y que finalmente serán miembros de la clase del reino tienen que voluntaria y gozosamente dedicarse exclusivamente a Dios y a su reino bajo Cristo.”³⁰

“El número de esa clase del reino se limita a 144.000.”³¹

“En Apocalipsis 14:1, 3 la Biblia predice de una manera concluyente que el número final de la congregación celestial será 144.000, de acuerdo con el decreto de Dios.”³²

“Inmediatamente después de hablar con respecto a sus ovejas que oyen y obedecen su voz, las cuales forman el ‘pequeño rebaño’, Jesús añadió las siguientes palabras: ‘Y otras ovejas tengo que no son de este redil: a éstas también tengo que traer, y oirán mi voz; y habrá un solo rebaño, y un solo pastor’. (Juan 10:16).”³³

“La ‘grande muchedumbre’ constituye otra clase de pequeños favorecidos de Jehová que reciben recompensa a causa de su fidelidad y obediencia.”³⁴

“Todas las otras criaturas que recibirán vida de manos de Dios por medio del Reino no formarán parte de ‘la grande congregación de Dios’, sino que vivirán sobre la tierra bajo el mando de Cristo Jesús y su congregación, que estarán en los cielos.”³⁵

“Para un número limitado, un ‘rebaño pequeño’, la recompensa de la vida será como ‘sacerdotes y reyes’ con Cristo en el cielo. Para los demás, una multitud sin límites en número, el creer en la redención les conducirá a la vida eterna en una tierra que será un paraíso de justicia.”³⁶

Como ya vimos al principio de este capítulo, de acuerdo a los Testigos de Jehová hay varios grados de salvación y si una persona no al-

²⁸ Rutherford, *Salvación*, op. cit., pág. 44.

²⁹ Ibid, pág. 55.

³⁰ Ibid, pág. 59.

³¹ Ibid, pág. 61.

³² *Sea Dios Veraz*, op. cit., pág. 128.

³³ Rutherford, *Salvación*, op. cit., pág. 63.

³⁴ Ibid, pág. 65.

³⁵ *Sea Dios Veraz*, op. cit., pág. 129.

³⁶ *Awake*, octubre 8 de 1961.

canza uno, de seguro alcanzará el otro; si no lo alcanza en esta vida, lo alcanzará en la venidera.

Russell es el campeón por excelencia para torcer el significado de los textos de la Biblia. Les hace decir prácticamente lo que él quiere para apoyar sus doctrinas.

Durante el milenio, Russell ha dividido a los redimidos en diferentes categorías. En primer lugar están los “escogidos” que han alcanzado el trono de Dios juntamente con Cristo; más abajo están los que no alcanzaron el trono de Dios y fueron hechos “seres espirituales” solamente; debajo de ellos están los judíos que han sido restaurados a la perfección humana; y debajo de ellos está la “grande muchedumbre” de los que han sido restaurados a la perfección humana. Debajo de todos estos están los perdidos.

Hemos oído a muchos hablar de “grados de gloria en el cielo” o de “grados de recompensa”, pero Russell es el primero que ha fabricado una variedad de “salvaciones” de las cuales uno puede escoger a gusto.

En general, Russell tiene dos planes de salvación. Uno que se lleva a cabo en la era presente y tiene por objeto seleccionar a “la esposa de Cristo”, la “Iglesia” o “la manada pequeña”, los que serán exhaltados a una naturaleza divina y al trono de Cristo. Este es el plan que podríamos denominar como el de la “salvación ofrecida ahora”. De acuerdo a los ruselistas la Iglesia de Cristo estará compuesta solamente de 144.000. Rutherford dice que “Esa visión del Señor (Apocalipsis 7:4-8; 14:1-31), manifestó a Juan que ‘el cuerpo de Cristo’ se compone de Cristo Jesús, la cabeza, y 144.000 fieles y verdaderos seguidores.”³⁷

El segundo plan es el que tiene por objeto restaurar a la raza humana a la “perfección” durante el milenio. Según Rutherford, en su libro *Salvación*, después de que la “esposa de Cristo” sea escogida, habrá otro grupo que se salvará al cual él llama “la grande muchedumbre”. Estos vivirán para siempre sobre la tierra. En un tratado publicado por la Watch Tower Bible and Tract Society, leemos lo siguiente: “El hombre no debe temer que su hogar terrenal será algún día destruido por las armas nucleares o por un choque con algún otro cuerpo celeste. La inspirada Palabra de Dios dice: ‘El fundó la tierra sobre sus cimientos; no será jamás removida’ (Salmos 104:5). Bajo el Reino de Dios será restituida a un paraíso que rodeará el globo entero, y será para siempre el hogar de las personas temerosas de Dios.”³⁸

Según Rutherford, en la Biblia hay muchos cuadros bíblicos y profé-

³⁷ Rutherford, *Salvación*, op. cit., pág. 171.

³⁸ *You Can Live Forever on Earth*, tratado.

ticos que predicen la “grande muchedumbre”. En su libro *Salvación*, ya mencionado, el juez presenta una serie de alegorías que según él representan a esta “grande muchedumbre”. Dice que esos “eran gente de buena voluntad hacia Dios, y amaban la justicia, siendo esa la razón por la cual Dios los usó para hacer un modelo o cuadro de la gente de buena voluntad que en el tiempo actual procura aprender la provisión de Jehová para la humanidad, que ama la justicia y que muestra su amor hacia Dios cuando llega a conocerle.”³⁹

De modo que, tomando estos dos planes en conjunto —el de escoger la “esposa de Cristo” en esta era presente y el de restaurar a la raza humana a la “perfección” durante el milenio de lo cual resultará la “grande muchedumbre”— tenemos el punto de vista de los Testigos de Jehová, y particularmente de Russell, de la salvación. Y para colmo, Russell afirma dogmáticamente al pecador que lo peor que puede ocurrirle si no alcanza la salvación aquí en esta vida o en el milenio, es morir, ser aniquilado y que todas sus penas y miserias terminarán para siempre. ¡Cuántos inicuos desearían que ese fuera realmente el fin!

Refutación

Por empezar diremos que la Biblia no nos habla en ningún lugar acerca de distintas “categorías” en el plan de salvación. Y más aún, no solamente no dice nada, sino que ni siquiera nos da la idea de que hay diferentes clases de salvación. Veamos lo que nos enseña:

La Biblia no Dice que Solamente 144.000 Irán al Cielo. Referente a los 144.000 que se mencionan en Apocalipsis 7:4-8, notaremos tres cosas:

En primer lugar, la Biblia no dice que esos 144.000 fueron los únicos que fueron salvos del período entre la primera y la segunda venida de Cristo. Tampoco dice que ellos eran “la esposa de Cristo”, “la manada pequeña” o “la congregación de Dios”. Ni dice que fueron los únicos que entraron al cielo. Simplemente dice que fueron “señalados”.

En segundo lugar, la Biblia nos dice claramente que esos 144.000 eran judíos —12.000 de cada tribu de Israel. Sabemos muy bien que la “Iglesia de Cristo” no está compuesta solamente de judíos, “sino que de *cualquiera* nación que le teme y obra justicia” (Hechos 10:35). Porque como Pedro dice en ese mismo pasaje (v. 34), “Dios no hace acepción de personas”. Juan dice que él vio a los veinticuatro ancianos que se postraban delante del Cordero “y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste in-

³⁹ Rutherford, *Salvación*, op. cit., pág. 70.

molado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, DE TODO LINAJE Y LENGUA Y PUEBLO Y NACION" (Apocalipsis 5:9).

En tercer lugar, si seguimos leyendo más adelante en el capítulo, notaremos que Juan vio "*una gran compañía*, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos" (Apocalipsis 7:9). Y esta no era la "grande muchedumbre" de los Testigos de Jehová, porque no estaban sobre la tierra sino "delante del trono y en la presencia del Cordero". Y para mayor claridad, uno de los ancianos dijo a Juan quiénes eran: "Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero" (Apocalipsis 7:14). Por lo visto parece que no serán sólo 144.000 los que estarán en el cielo con Cristo, sino una "gran compañía".

La Biblia Nos Habla de un Solo "Rebaño". Según Rutherford, "la organización de Dios" es la organización de los Testigos de Jehová y todos los que se refugien en ella antes de que venga el Armagedón pertenecerán a la "grande muchedumbre".

En primer lugar, no encontramos en la Biblia una sola Escritura que nos diga que Dios va a salvar a las personas en distintas categorías. Las alegorías que presenta Rutherford en su libro *Salvación* son disparatadas y ridículas. Uno puede alegorizar una Escritura y hacerle representar prácticamente cualquier cosa. Además sabemos que ningún teólogo serio basaría ninguna doctrina en una simple alegoría.

En segundo lugar, en Juan 10:16, cuando Cristo habla de las "otras ovejas" ciertamente no se está refiriendo a la "grande muchedumbre" de Rutherford, sino que simplemente se está refiriendo a los gentiles en relación con el pueblo judío. En otras palabras, el Señor quiere decir esto: No penséis que voy a poner mi vida solamente por los judíos; no, también moriré por los gentiles, porque por la gracia de mi Padre y su propósito divino, voy a probar la muerte por "todos" los hombres.

El autor de la Epístola a los Hebreos lo dice muy claramente: "Para que por la gracia de Dios gustase la muerte *por todos*" (Hebreos 2:9). Y aunque ellos no son de este rebaño (el pueblo gentil), los que de ellos creen, serán unidos a los judíos. Y las últimas palabras de Juan 10:16 lo dicen muy claro: "Y HABRA UN REBAÑO, Y UN PASTOR". Nótese que no dice que habrá varios rebaños, de distintas categorías, uno que será la "esposa de Cristo" y otro que será la "grande muchedumbre", sino que dice que habrá UN solo rebaño.

En el libro de los Hechos encontramos el espíritu de discriminación que había entre los judíos quienes se negaban a llevar el evangelio a los

gentiles por considerarse ellos el “pueblo escogido” de Dios. Un cuadro semejante al de los Testigos de Jehová que creen ser el pueblo “escogido de Dios” para anunciar a este mundo las terribles nuevas del Armagedón. Pero Cristo no había muerto sólo por los judíos, sino por “todos”.

Pablo hace referencia a la victoria final de la universalidad del evangelio cuando escribiendo a los efesios dice: “Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Porque él es nuestra paz, QUE DE AMBOS PUEBLOS HIZO UNO, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su sangre las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos UN SOLO Y NUEVO HOMBRE, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios A AMBOS EN UN SOLO CUERPO, matando en él las enemistades” (Efesios 2:13-16).

Por medio de este pasaje vemos claramente cómo los apóstoles combatieron estas ideas de diferentes cuerpos en la Iglesia de Cristo. Antes, el Nuevo Testamento nos habla de la unidad de la Iglesia, y Pablo, en su Epístola a los Efesios trata este asunto de la unidad de la Iglesia en un “solo cuerpo”, directamente. Refiriéndose a los gentiles, dice: “Porque por medio de él *los unos y los otros* tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre” (Efesios 2:18). Más adelante dice: “Que los gentiles sean coherederos y *miembros del mismo cuerpo*, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio” (3:6). Y finalmente cierra este excelente discurso sobre la unidad de la Iglesia con estas clásicas palabras: “Solícitos a guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; UN CUERPO, y UN ESPIRITU, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; UN SEÑOR, UNA FE, UN BAUTISMO, UN DIOS Y PADRE DE TODOS, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos” (4:3-6).

La Biblia no Nos Dice que Algunos de los Redimidos Irán al Cielo y Otros Quedarán en la Tierra. Los Testigos de Jehová dicen que solamente 144.000 van a gozar de la salvación en el cielo y que el resto de los salvados gozarán de la salvación aquí en la tierra. “No obstante, esa vida no será igual para todos. La Biblia claramente muestra que algunos de éstos, a saber, 144.000, participarán en la gloria celestial con Cristo Jesús, entre tanto que los otros gozarán las bendiciones de la vida aquí abajo sobre la tierra.”⁴⁰

Sin embargo, en ningún lugar la Biblia nos dice que entre los redimidos, unos estarán en el cielo y otros en la tierra. Pablo, a quien de-

⁴⁰ Sea Dios Veraz, op. cit., pág. 294.

bemos creer y no a Rutherford, dice: “MAS NUESTRA CIUDADANIA ESTA EN LOS CIELOS, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo” (Filipenses 3:20). Pedro dice: “Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada, e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros” (I Pedro 1:3-4). Véase también II Corintios 5:1-8.

Cristo dijo que El iba a preparar lugar para nosotros: “En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os aparejare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, *para que donde yo estoy, vosotros también estéis*” (Juan 14:2-3). ¡Qué extraño! Cristo dijo que si no hubiera lugar para nosotros en el cielo El nos lo hubiera dicho —sin embargo los Testigos de Jehová se atreven a decir que *no* hay lugar para todos, y que por lo tanto la mayoría tendrán que quedarse en la tierra. ¿A quién tendremos que creer? ¿A Cristo o a los Testigos de Jehová?

Para concluir, imaginémonos por un momento a los millones de millones de personas que han existido desde la creación del mundo, resucitando físicamente en este pequeño globo terráqueo, para volver a vivir como hombres y mujeres naturales, comiendo y bebiendo como lo han hecho antes. Parece que el problema económico y físico que esto involucraría no preocupó ni a Russell ni a Rutherford. Conociendo la astucia del “pastor”, ya nos parece escucharle contestar, si alguien le interrogara al respecto: “Dios proveerá”.

LA SALVACIÓN POR MEDIO DE LOS SACRIFICIOS

Lo que Creen los Testigos de Jehová

“Nosotros, como miembros del cuerpo de Cristo, estamos dando nuestras vidas en sacrificio durante esta era, y estas vidas de sacrificios contadas con la suya, constituye la sangre de Cristo que sella el nuevo pacto entre Dios y el hombre.”⁴¹

“Dios consagra a los fieles a su servicio.”⁴²

“Hoy día, los cristianos consagrados que tienen estas esperanzas celestiales y que son fieles a su comisión de predicar las buenas nuevas,

⁴¹ Russell, Charles Taze, *Studies in the Scriptures*. Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society, 1889, vol. II, pág. 129.

⁴² *Sea Dios Veraz*, op. cit., pág. 297.

son los que Dios usa para dirigir sobre la tierra su obra de proclamar su nombre y reino.”⁴³

Como vemos, los Testigos de Jehová enseñan una auto-salvación, es decir, que uno debe trabajar para ganarla, por medio de sus sacrificios que hace trabajando para la organización ruselista. Los Testigos de Jehová dan muy poca importancia —o mejor dicho ninguna— a la justicia de Dios, al arrepentimiento, el pecado, etcétera, que constituyen los temas centrales del evangelio.

En una ocasión, hablando con un ruselista le pregunté: “¿Es usted salvo?”, a lo que me contestó: “No, yo no tengo salvación; estoy trabajando por ella.” Y efectivamente, los Testigos de Jehová, al igual que los católicos romanos, dicen que el hombre debe ganar su salvación mediante los sacrificios. Dicen que la muerte de Cristo en la cruz no es suficiente y que por lo tanto nosotros también tenemos que hacer sacrificios de nuestra parte, los cuales, unidos a los sacrificios de Cristo, obran nuestra salvación. Oswald Smith tiene razón cuando dice: “Los Testigos de Jehová como tales, no saben nada de las experiencias de conversión, regeneración y nuevo nacimiento del Nuevo Testamento. Los términos ‘fe’ y ‘creer’ no se encuentran en el vocabulario del culto. La esperanza de ellos está en las obras. Ninguno de sus libros le explica a un pecador cómo ser salvo, o cómo puede saber que él es salvo ahora.”

De acuerdo a ellos, Cristo quitó la culpa del pecado de Adán mediante su sacrificio en la cruz, pero que la obra de la salvación no será completa hasta que el individuo no entre a la organización teocrática de los Testigos de Jehová, y salga a proclamar las doctrinas de los ruselistas a todo el mundo. He aquí una de las razones de porqué los Testigos de Jehová andan tan persistentemente de casa en casa y por las calles ofreciendo su literatura porque ellos “andan trabajando para ganar la salvación”. De esta forma los ruselistas disminuyen los méritos de la muerte de Cristo y la hacen incompleta.

R e f u t a c i ó n

Las Escrituras Nos Enseñan que Cristo Obró Nuestra Redención. La Biblia, y especialmente el Nuevo Testamento, no deja lugar a dudas acerca del hecho de que el hombre fuera de los méritos de Cristo está perdido sin esperanza ninguna de salvación. Su redención sólo depende de la muerte de Cristo —y gracias a Dios que es así. Las Escrituras nos hablan del plan de la salvación como algo completo con la muerte de Cristo. El Maestro mismo dijo en la cruz: “Consumado es” (Juan 19:30). Pablo

⁴³ Ibid, pág. 299.

dice: "Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, *por quien hemos recibido ahora la reconciliación*" (Romanos 5:10-11). La Biblia claramente nos enseña que todo lo que el hombre debe hacer es recibir por la fe la salvación que se le ofrece gratuitamente.

Las Escrituras nos Enseñan que la Salvación se Obtiene por Gracia y no por Obras. La consagración que Dios exige para nuestra justificación no se refiere a la dedicación a anunciar "las buenas nuevas" de los Testigos de Jehová. Hay una diferencia muy grande entre la consagración a Dios y la consagración a una organización cualquiera. Bien dice Schnell: "El fin de la Sociedad era utilizar todo el tiempo posible de sus esclavos para llevar adelante su campaña de propaganda; así que salió con la premisa de que este desarrollo del carácter consistía en un sacrificio individual. Con este argumento, llegaban a la conclusión de que uno podría ser mejor cristiano si se hacía 'anunciador del Reino'. El tiempo que ellos empleaban vanamente en cosas sin valor, podían muy bien emplearlo predicando el 'Reino' a otros; vendiendo libros, folletos, revistas; asistiendo a clases especiales para aprender a ser un mejor 'anunciador del Reino', y contando e informando todas las horas que empleaban en este trabajo en tarjetas a la Sociedad. Lo que se proponían aquí era reemplazar 'el vivir para el Señor', por 'el vivir para la Sociedad'." ⁴⁴

Russell dice que el creer en Jesucristo como nuestro rescate nos trae justificación, pero para ser engendrados del Espíritu estos justificados deben ir adelante y consagrar sus vidas totalmente a Dios y a su servicio (y por supuesto que por esto él quiere decir consagrarse totalmente a los Testigos de Jehová). Para ello él cita Romanos 12:1. Escuchemos sus palabras: "Durante la Edad Evangélica Dios ha hecho una oferta especial a los seres humanos justificados, diciéndoles que, bajo ciertas condiciones, pueden experimentar un cambio de naturaleza; que pueden dejar de ser humanos, terrenales, para venir a ser en cambio seres espirituales, como Cristo su Redentor. Algunos creyentes... movidos por el amor de Dios que los rescató del pecado, y sintiendo que al haber sido comprados ya no se pertenecen a sí mismos, dicen: 'Señor, ¿qué quieres que yo haga?' Para éstos el Señor les da la respuesta por medio de Pablo, quien dice: 'Ruégooos pues hermanos, por las misericordias de Dios, que le presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo y acepto a Dios, vuestro servicio razonable' (Romanos 12:1). ¿Qué es lo que quiere decir

⁴⁴ Schnell, Williams, J. *Thirty Years A. Watchtower Slave*. Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1957, pág. 36.

el apóstol al instarnos a que nos presentemos como sacrificios vivos? El quiere decir que deberíamos consagrar a Dios toda capacidad y talento que poseamos, y que de ahora en adelante no vivamos para nosotros mismos, sino para nuestros amigos, la familia, el mundo.”⁴⁵

Pero la verdad es que Pablo no dice nada en este pasaje acerca de ser engendrado del Espíritu; simplemente está incitando a aquellos que han nacido del Espíritu, a una vida de consagración, pero no a “nuestros amigos, la familia, el mundo” y menos a los Testigos de Jehová, sino a Dios.

También dice Russell en la página 233 que para ir más allá de la justificación en “el camino de la gloria”, las obras son necesarias. Aquí Russell vuelve a decir que la salvación no es por gracia y por gracia solamente, sino que las obras son necesarias como una causa meritoria para la salvación.

La idea de la gracia es fundamental en la Biblia, especialmente en el Nuevo Testamento. Nuestro Señor mismo declaró: “Ninguno puede venir a mí, *si el Padre que me envió no le trajere*” (Juan 6:44); y “*separados de mí nada podéis hacer*” (Juan 15:5).

Con Pablo la idea de la gracia era algo importantísimo. Esto se revela en los pasajes siguientes: “Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, *a su tiempo murió por los impíos*” (Romanos 5:6); “Porque *por gracia* sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; *no por obras*, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:8, 9); “*Porque la gracia de Dios* se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente” (Tito 2:11-12); “*Siendo justificados gratuitamente por su gracia*, mediante la redención que es en Cristo Jesús” (Romanos 3:24).

Estos son sólo unos pocos pasajes de los muchos que encontramos en la Biblia que nos enseñan que la salvación del hombre es por gracia, que es un don de Dios y que Dios no ha dejado nada para que el hombre complete por medio de las obras o sacrificios, “sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley” (Gálatas 2:16).

EL CONCEPTO DEL PECADO

Lo que Creen los Testigos de Jehová

“El podía haber impedido la entrada del pecado, pero el hecho de que no lo hizo debería ser prueba suficiente de que conforme a sus

⁴⁵ Russell, *El Plan Divino de las Edades*, op. cit., págs. 231-232.

designios, el presente permiso del mal redundará finalmente en gran bien.”⁴⁶

“Aun cuando opuesto al mal en todos sus sentidos, Dios lo permite por un tiempo, porque en su sabiduría ve la manera en que se ha de tornar en una perenne lección a sus criaturas.”⁴⁷

“Los dejó (a Adán y Eva) que experimentaran enfermedades, dolores y muerte, para que de esta manera, y una vez para siempre, conocieran el mal y las terribles consecuencias del pecado.”⁴⁸

“Cuando los propósitos de Dios se hayan efectuado, se manifestará a sus criaturas la gloria de su divino carácter; entonces el permiso temporal del mal será apreciado por todos como un rasgo sapientísimo de su proceder.”⁴⁹

“El ha provisto una redención de la pena entonces impuesta para de esa manera poder conceder a la raza entera otro juicio bajo condiciones más favorables, habiendo para ese entonces adquirido una valiosa experiencia con el pecado.”⁵⁰

Así como la idea de la gracia está ausente de las doctrinas de Russell, también lo está la idea de la culpabilidad y la maldición del pecado. Según Russell, el pecado no es más que una desgracia del hombre por el cual no puede ser culpado. El hecho es que Russell presenta al pecado de una forma tal, que lo transforma de una maldición a una bendición. Escuchemos esta escalofriante declaración de Russell: “Al comprender este plan de redención y la consiguiente ‘restitución de todas las cosas’ por medio de Cristo, podemos apreciar las grandes bendiciones que resultan de haberse permitido el mal, quizá en un grado tal que no hubiera sido posible de otra manera.”⁵¹

De acuerdo a Russell, con la experiencia que tiene el hombre ahora en el pecado, cuando llegue el milenio será mucho más sabio y podrá aceptar el evangelio más fácilmente. Para Russell, el pecado no es nada más que un medio de educación y disciplina. Enseña que la única consecuencia del pecado es la muerte física. Refiriéndose a Adán, dice: “Nada supo él con respecto a una vida en tormento como gajes del pecado.”⁵² Luego agrega: “Aun nuestras finitas mentes pueden discernir cuán pre-

⁴⁶ Russell, *ibid*, pág. 118.

⁴⁷ *Ibid*, pág. 119.

⁴⁸ *Ibid*, pág. 121.

⁴⁹ *Ibid*, pág. 137.

⁵⁰ *Ibid*, pág. 143.

⁵¹ *Ibid*, pág. 136.

⁵² *Ibid*, pág. 129.

ferible es el tener una sola ley, perfecta e imparcial, la cual declara que los gajes del pecado son la muerte —la destrucción, la suspensión de la vida.”⁵³

Por otro lado, Russell pone al hombre en una condición tan triste que no puede hacer otra cosa que vivir pecando. Pero a la vez lo hace todo muy bonito durante el milenio. El hombre estará tan rodeado de buenas influencias, que será casi imposible que no sea salvo, y según él, lo único que le quedará del pecado serán las buenas lecciones que aprendió de él. Esto es lo que él dice: “A pesar de todo (Dios) optó por permitir el mal porque habiendo determinado los pasos necesarios para libertar al hombre de sus consecuencias, vio que el resultado sería guiarlo por medio de la experiencia hasta el punto en que llegase a comprender la ‘excesiva maldad del pecado’ y se apercibiese del sin par esplendor de la virtud, en contraste con aquel. Todo esto con el fin de enseñarle a amar y a honrar a su Creador, manantial y fuente de todo bien, haciéndole apartarse para siempre de todo lo que sólo le acarreó la miseria y el dolor.”⁵⁴

De acuerdo a las citas de arriba, parece que Russell enseña que las condiciones para obtener vida eterna en el milenio serán las mismas que se pusieron a Adán, es decir, simple obediencia a la ley de Dios, con la diferencia de que el hombre tendrá la inmensa ventaja de tener una experiencia sobre el pecado que le será beneficiosa y entonces será más fácil para él aceptar el evangelio.

Refutación

Parece que una vez más las doctrinas de Russell difieren grandemente con las de la Biblia, la cual, lejos de presentar al pecado como una “bendición”, lo presenta como un poder encadenador del cual el hombre lucha desesperadamente para librarse. (Véase Romanos capítulo 7). Veamos lo que la Biblia nos dice respecto al pecado.

Qué es Una Maldición. Vez tras vez encontramos en la Biblia que el pecado es la maldición más terrible que podía haber venido sobre el hombre. Para comenzar desde el principio nos remontaremos hasta el primer pecado —el de Adán y Eva. Cuando Dios reprobó a la primera pareja por causa de su desobediencia a su mandato de no comer del fruto prohibido, dijo al hombre: “Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; MALDITA será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella to-

⁵³ Ibid, pág. 134.

⁵⁴ Ibid, pág. 125.

dos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás" (Génesis 3:17-19). A Caín dijo, después de haber matado a su hermano Abel: "Ahora, pues, MALDITO seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano" (Génesis 4:11).

En Deuteronomio Moisés enumeró una lista de pecados y dijo que serían malditos los que los cometieran: "MALDITO el hombre que hiere escultura o imagen de fundición... MALDITO el que deshonorare a su padre o a su madre... MALDITO el que redujere el término de su prójimo... MALDITO el que hiciere errar al ciego en el camino... MALDITO el que torciere el derecho del extranjero, del huérfano, y de la viuda... MALDITO el que se echare con la mujer de su padre... MALDITO el que tuviere parte con cualquiera bestia... MALDITO el que se echare con su hermana, hija de su padre, o hija de su madre... MALDITO el que se echare con su suegra... MALDITO el que hiriere a su prójimo ocultamente... MALDITO el que recibiere don para herir de muerte al inocente... MALDITO el que no confirmare las palabras de esta ley para cumplirlas" (Deuteronomio 27:15-26).

Después de escuchar de los labios de Moisés semejante lista de maldiciones, veamos cómo suenan las palabras de Russell: "Podemos apreciar las grandes bendiciones que resultan de haberse permitido el mal." ¡Qué diferencia tan grande de lo que dice la Biblia! ¿A quién creeremos, a Moisés o a Russell?

Finalmente, los Evangelios dicen que Cristo, en el juicio final, dirá a los que estarán a su izquierda (los pecadores impenitentes): "Apartaos de mí, MALDITOS, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles" (Mateo 25:41). Además, véanse los siguientes pasajes bíblicos: Proverbios 3:33; Deuteronomio 11:26-28; Daniel 9:11; Malaquías 1:14; 2:2; 3:9; Jeremías 11:3; Gálatas 3:10.

Que la Paga del Pecado es Muerte. En varios lugares la Biblia nos dice que las consecuencias del pecado son funestas. Ezequiel dice que "el alma que pecare, esa morirá" (Ezequiel 18:4). Pablo dijo que "la paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23). Para probar que esto no significa muerte física, referimos al lector al capítulo siguiente sobre "Las Doctrinas de las Cosas Futuras", donde se habla de la inmortalidad del alma.

Que el Pecado es una Desgracia para el Hombre. Que el pecado es una de las más terribles desgracias del ser humano, no podemos negarlo a menos que querramos cerrar nuestros ojos a la realidad. Sólo nos basta

dar una mirada a nuestro derredor para darnos cuenta de que el pecado está haciendo estragos en nuestra humanidad. ¡Cuántas vidas arruinadas! ¡Cuántos hogares destruidos! ¡Cuánta miseria a nuestro derredor! —y todo por causa del pecado.

No, el pecado, lejos de ser una “bendición” es la más cruel desgracia que el hombre pueda tener en este mundo. Tan grande es este mal que fue necesario que Cristo muriera para destruir las obras del pecado. La sangre preciosa del “Cordero de Dios” fue derramada para librarnos de sus terribles garras. En vez de acariciar el pecado, debemos huir de su poder destructor y refugiarnos en la cruz de Cristo.

Quizá no tengamos un ejemplo más clásico en la Biblia que el presentado por Pablo en el capítulo 7 de la Epístola a los Romanos. Después de dar una larga exposición de lo terrible que es el pecado, el apóstol concluye este clásico capítulo con un grito de desesperación: “¡Miserable hombre de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?” (Romanos 7:24). Parece que tampoco en este punto están de acuerdo Pablo y Russell.

Cristo nos Ofrece Librarnos del Pecado Ahora. Aunque los ruse- listas digan que no, la Biblia dice que nosotros podemos ser libertados del pecado en este mundo. Cristo dijo: “Si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres” (Juan 8:36). Gracias a Dios que no necesitamos esperar hasta el milenio para vernos libres de la maldición del pecado. Pablo, escribiendo a los gálatas, les aconseja diciendo: “Estad, pues, firmes, *en la libertad* con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud”, y más adelante agrega: “Porque vosotros, hermanos, *a libertad fuisteis llamados*” (Gálatas 5:1, 13). El apóstol Juan dice que “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo *para perdonar nuestros pecados*, y limpiarnos de toda maldad” (I Juan 1:9). Y Pablo, escribiendo a los romanos, les dice: “Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; *y libertados del pecado*, vinisteis a ser siervos de la justicia” (Romanos 6:17-18).

VI

LAS DOCTRINAS DE LAS COSAS FUTURAS

LA INMORTALIDAD DEL ALMA

Lo que Creen los Testigos de Jehová

“Así aprendemos que el hombre es una combinación de dos cosas, a saber, el ‘polvo de la tierra’ y el ‘aliento de vida’. La combinación de estas dos cosas (o factores) produjo a un alma viviente, o criatura viviente, llamada hombre.”¹

“De esto vemos que la enseñanza religiosa acerca de que el hombre tiene un alma inmortal, y que por eso es diferente a la bestia, no tiene apoyo bíblico.”²

“No hay un solo texto en la Biblia que declare que el alma humana es inmortal.”³

“Así se ve que la serpiente (el Diablo) es quien originó la doctrina de la inmortalidad inherente del alma humana. Esta es la doctrina principal que el Diablo ha usado desde el principio y hasta ahora para engañar a la gente y tenerla sujeta a él. De hecho, es la doctrina fundamental de la religión falsa.”⁴

“Esa doctrina (el infierno), así como la del ‘purgatorio’, se basa sobre otra doctrina pagana falsa, a saber, la de la inmortalidad del alma humana.”⁵

¹ *Sea Dios Veraz*, Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society, 1955, pág. 66.

² *Ibid*, pág. 66.

³ *Ibid*, pág. 67.

⁴ *Ibid*, pág. 72.

⁵ *Ibid*, pág. 97.

“Al separarse el sopro de vida del cuerpo, el alma deja de existir.”⁶

“El hombre es un alma. El no posee un alma. Toda criatura que respira es un alma.”⁷

“Satanás es el originador de la teoría de la inmortalidad del alma.”⁸

“La doctrina que enseña que el hombre tiene vida inherente y que su alma es inmortal, o que no puede morir, es tan falsa como el diablo mismo, siendo el resultado de su primera mentira.”⁹

“Todo humano es un alma, es decir, una criatura que vive y que respira. No posee un alma separada y distinta del cuerpo, sino el cuerpo de carne y el aliento de las criaturas vivientes, juntos, constituyen el alma. Cuando estos elementos se apartan el alma deja de existir. Si el alma humana fuera inmortal no podría morir; pero está claramente registrado en la Palabra de Dios: ‘El alma que pecare, esa es la que morirá’. (Ezequiel 18:4)”¹⁰

“A la mayoría de los protestantes se les ha enseñado por mucho tiempo, y muchos lo creen sinceramente, que no importa lo que suceda aquí en la tierra, existe la esperanza de una vida mejor después de la muerte, obtenible porque el hombre posee un alma inmortal.”¹¹

“Aunque parezca sorprendente, la doctrina de la inmortalidad inherente del alma humana no se enseña en la Biblia.”¹²

“Lo que la Biblia enseña es que, debido al pecado del primer hombre Adán, todos somos nacidos en pecado, y por tanto todos morimos. Pero no es meramente el cuerpo físico que muere mientras que el ‘alma’ sigue viviendo. No señor. Como se declara en Ezequiel 18:4, ‘El alma que pecare, esa es la que morirá’.”¹³

De acuerdo a las definiciones anteriores, los Testigos de Jehová creen que cuando el hombre muere, el alma deja de existir; que el ser humano muere como lo hace cualquier otro animal.

El concepto de los ruselistas acerca del alma es completamente materialista. He aquí la definición que Russell da de la muerte: “La muerte es un período de absoluta inconciencia —aún más que eso, es un

⁶ Rutherford, Joseph Franklin. *El Arpa de Dios*. Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society, 1937, pág. 42.

⁷ Ibid, pág. 42.

⁸ Ibid., pág. 43.

⁹ Rutherford, Joseph Franklin. *Salvación*. Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society, 1928, pág. 37.

¹⁰ Ibid, pág. 38.

¹¹ *Awake*, octubre 8 de 1961.

¹² Ibid.

¹³ Ibid.

período de no existencia absoluta.”¹⁴ Y luego agrega: “Los muertos están muertos, completamente destruidos.”¹⁵

Russell enseñó que el ser humano no es inmortal. Remonta esta doctrina al Huerto del Edén, la historia del cual la toma en forma literal. Dice que Adán fue creado “inmortal”, pero que Adán pecó y por tanto perdió su don original de la inmortalidad. En este respecto Russell interpreta un texto de la Biblia con un literalismo brutal y lo aplica a través de todo su sistema, descartando toda otra Escritura que parezca cambiar su significado. Este texto es Romanos 6:23, donde Pablo dice que “la paga del pecado es muerte”.

A Russell ni siquiera se le ocurre pensar que esta muerte de la que se habla aquí sea una muerte espiritual —la muerte que el pecado produce en el alma humana. No —dice él— es muerte literal y sólo muerte literal. Dice que la muerte literal entró al mundo cuando Adán pecó. Desde entonces cada persona —cuerpo y alma— ha muerto y ha sido aniquilada. Los muertos simplemente han dejado de existir. Según él, todos los cristianos y todas las personas religiosas que creen que nuestra alma es inmortal, han estado confiando en una ilusión tonta. Según él, ningún ser humano que ha vivido y muerto, existe ya más. ¿Por qué? Su respuesta es: “Porque la paga del pecado es muerte”; —muerte física completa y total. El hombre perdió su inmortalidad cuando Adán pecó.

Ezequiel 18:4 es el texto favorito de los Testigos de Jehová, y por medio de él, creen probar rotundamente que el alma del hombre es mortal. Así lo afirman los ruselistas: “El hecho de que el alma humana es mortal puede probarse ampliamente por medio de un estudio cuidadoso de las Santas Escrituras. Un alma inmortal no puede morir, pero la Palabra de Dios, en Ezequiel 18:4, dice acerca de los humanos: ‘He aquí que todas las almas son mías: como el alma del padre, así también el alma del hijo; mías son todas; y el alma que pecare esa morirá’.”¹⁶

Refutación

Para poder entender bien algunos pasajes de las Escrituras que se refieren al alma, como el de Ezequiel 18:4, por ejemplo, debemos tener en cuenta dos cosas:

Primera, que el Término “Alma” Tiene Varias Acepciones. La palabra “alma” se usa en la Biblia —especialmente en la antigua versión de Reina-Valera, de la cual sacaremos las siguientes cuatro citas— con

¹⁴ Russell, Charles Taze. *Studies in the Scriptures*. Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society, 1889, vol. V, pág. 329.

¹⁵ Ibid, pág. 347.

¹⁶ *Sea Dios Veraz*, op. cit., págs. 67-68.

distintos significados, de modo que no siempre podemos interpretarla en el mismo sentido. Veamos los siguientes ejemplos:

1. En Levítico 17:14, dice: “Porque el ALMA de toda carne, su vida, está en su sangre: por tanto he dicho a los hijos de Israel: No comeréis la sangre de ninguna carne, porque la vida de toda carne es su sangre: cualquiera que la comiere será cortado.” Aquí la palabra ALMA se usa para referirse a la creación de toda carne sin hacer distinción entre hombres y animales, y es sinónimo de VIDA, como se traduce en la nueva versión revisada de Reina-Valera.

2. En Génesis 46:27, dice: “Y los hijos de José, que le nacieron en Egipto, dos personas. Todas las ALMAS de la casa de Jacob, que entraron en Egipto, fueron setenta.” Aquí la palabra ALMA se refiere a toda la persona en conjunto, incluyendo su cuerpo. El significado literal es PERSONA, y así se traduce en la nueva versión revisada.

3. En Mateo 10:28, dice: “Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas al ALMA no pueden matar; temed antes a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.” Aquí el término ALMA se usa para referirse a la parte inmortal del hombre en contraste con su cuerpo físico.

4. En Amós 6:8, dice: “El Señor Jehová juró por su ALMA, Jehová Dios de los ejércitos ha dicho...” Aquí el término ALMA se usa en relación con Dios —se le atribuye un alma.

Estos son cuatro ejemplos del uso del término ALMA con cuatro diferentes significados. Es decir que Ezequiel 18:4, no es una prueba irrefutable en favor de la inmortalidad del alma porque aquí se hace referencia a toda la persona en conjunto, como en el caso del segundo ejemplo arriba mencionado.

Segunda, que Hay por lo Menos Tres Clases de Muerte. Uno de los errores fundamentales de los Testigos de Jehová consiste en que, como en el caso del término “alma”, no hacen diferencia entre las tres clases de muerte que se nos mencionan en la Biblia, y también en el concepto erróneo que tienen de la misma.

Para ellos “morir” simplemente significa “dejar de existir”. Russell dice que la muerte “es un período de no existencia”. “Las Escrituras nos informan que cuando la actividad del mal haya sido permitida por el tiempo suficiente para llevar a cabo los planes de Dios, entonces el mal cesará para siempre de ser activo, y los que continúen sometiéndose a su dominio cesarán para siempre de existir.”¹⁷ Y en otro lugar dice: “La muerte es un período de inconsciencia absoluta —más que eso, es un

¹⁷ Russell, Charles Taze. *El Plan Divino de las Edades*. Brooklyn, New York: Asociación Internacional de los Estudiantes de la Biblia, 1920, pág. 122.

período de absoluta no existencia.”¹⁸ Luego agrega: “Los muertos están muertos, eternamente muertos.”¹⁹

Pero muchos pasajes de las Escrituras no sólo refutan esta idea errónea de Russell, sino que por el contrario dan la idea de que los muertos están en un estado consciente.

Y nosotros nos preguntamos: Si la muerte significa aniquilación total del ser humano, ¿qué sucedió con Cristo cuando El murió en el Calvario? Si seguimos la fría lógica de este argumento, tenemos que sacar por deducción que nuestro amado Salvador fue aniquilado, que cesó de existir —¡a qué conclusión tan absurda nos conduce este hilo de pensamiento!

Para probar que en la Biblia se nos habla de por lo menos tres clases de muertes distintas —la física, la espiritual y la eterna— y que las mismas siempre significan “separación” y no “dejar de existir”, tendremos suficiente con los párrafos siguientes:

1. *La Muerte Física.* En Génesis 5:5 dice: “Y fueron todos los días que vivió Adán novecientos y treinta años; y murió.” Lo mismo se nos dice de Set, Enós, Cainán, Mahalaleel, Jared, etcétera, que después de vivir cierta cantidad de años murieron. Esto se refiere a la muerte física.

La muerte física es la separación entre el cuerpo y el alma. En Eclesiastés 12:7, hablando de la muerte, el Predicador dice: “Y el polvo vuelve a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio.” En este pasaje vemos que la Biblia nos dice que al llegar el momento de la muerte, habrá una separación —el cuerpo irá “al polvo de la tierra” o sea el sepulcro, y el espíritu volverá “a Dios” otra vez.

En ningún lugar nos dicen las Escrituras que el morir significa “dejar de existir”. Todo lo contrario, nos dice que los muertos viven después de la muerte. La parábola del “Rico y Lázaro” es un buen ejemplo. Cristo nos dice que el hombre rico murió y fue sepultado y después “en el Hades alzó sus ojos”, de lo que deducimos que no había dejado de existir. También se nos dice en el mismo pasaje que el hombre pobre y el patriarca Abraham —y recordemos que este último había muerto dos mil años antes de Cristo— estaban conscientes. La continua existencia de estos tres hombres y de muchos otros que se nos mencionan en la Biblia es algo que los Testigos de Jehová tendrían que explicar.

Pero supongamos que los ruselistas saquen a relucir el argumento —y con justa razón— de que no es buen principio de hermenéutica basar una doctrina sobre la interpretación de una parábola. En tal caso les recordamos que una parábola *siempre* está basada sobre un hecho real, ya

¹⁸ Russell, *Studies in the Scriptures*, op. cit., vol. V, pág. 329.

¹⁹ Ibid, pág. 347.

sea que haya sucedido o que pudiera suceder. En esto difiere de la fábula en que *siempre* está basada sobre un hecho imaginario. Basándonos en este principio, no podemos decir que los eventos que se relatan en la parábola mencionada sean imaginarios e irreales.

Pero por si eso no fuera suficiente, recurrimos a las palabras del mismo Maestro, quien citando el Antiguo Testamento, dijo: “Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.” Y luego, como queriendo hacerlo bien claro para los ruselistas, para que no queden con ninguna duda de que los muertos viven después de la muerte, agrega: “Dios no es Dios de muertos, *sino de vivos*” (Mateo 22:32).

2. *La Muerte Espiritual.* En Génesis 2:16-17, dice: “Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.” Notemos bien que Dios dijo que “EL DIA QUE DE EL COMERES, ciertamente morirás.” Sin embargo, “el día” que Adán y Eva desobedecieron a Dios y comieron de él, no murieron, todo lo contrario, Génesis 5:5 nos dice que Adán murió a los novecientos y treinta años. ¿Cómo se explica esto? El asunto es muy sencillo. Adán y Eva, el día que comieron del árbol prohibido murieron —pero espiritualmente. A los novecientos y treinta años, Adán murió otra vez, pero esta vez físicamente.

Pablo dijo a los efesios: “El os dio vida a vosotros, cuando ESTABAIS MUERTOS en vuestros delitos y pecados” (Efesios 2:1). Juan, en su Primera Epístola, dice: “Nosotros sabemos que hemos pasado de MUERTE A VIDA, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, PERMANECE EN MUERTE” (I Juan 3:14). Y Pablo, escribiendo a Timoteo, dice: “Pero la que se entrega a los placeres, VIENDO ESTA MUERTA” (I Timoteo 5:6).

De modo que vemos que la muerte espiritual también significa “separación” y no dejar de existir. En este caso, separación entre el alma y Dios. Adán y Eva “murieron” espiritualmente el día que desobedecieron a Dios, sin embargo ambos siguieron existiendo en cuerpo y alma después de ello. Aun tuvieron hijos y se multiplicaron. Tampoco Pablo al escribir a los efesios diciendo que “estabais muertos”, quiso decir que habían dejado de existir. ¿Cómo se le podría predicar el evangelio a personas que no existen?

Otros pasajes que nos hablan de la muerte espiritual son Romanos 7:9; I Timoteo 5:6; Apocalipsis 3:1.

Uno de los contrastes más risibles en cuanto al concepto de aniquilación de los Testigos de Jehová, lo encontramos en el funeral de Russell. El “juez” Rutherford, al parecer olvidándose de que de acuerdo a la doc-

trina de los ruselistas los muertos “duermen en la muerte hasta la resurrección”, al dirigir el funeral del fundador de su movimiento pronunció estas palabras: “Nuestro querido hermano duerme, no en la muerte, sino que fue instantáneamente cambiado de la naturaleza humana a la divina, y ahora está para siempre con el Señor.”²⁰

3. *La Muerte Eterna.* A la muerte eterna se le llama también “la muerte segunda”. En Apocalipsis 20:12-15 encontramos la siguiente declaración: “Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. ESTA ES LA MUERTE SEGUNDA. Y el que no fue hallado inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.” ¡Los muertos volviendo a morir otra vez! ¿Cómo se explica? Sencillamente que esta “muerte segunda” es diferente de las otras dos muertes ya mencionadas —la física y la espiritual.

Que la muerte segunda tampoco significa dejar de existir, sino que también significa “separación de Dios” —en este caso una separación eterna— lo encontramos en Mateo 25:41: “Entonces dirá también a los de la izquierda: *Apartaos de mí, malditos, al fuego ETERNO* preparado para el diablo y sus ángeles.” En Apocalipsis 20:14 se nos dice que la muerte segunda significa ser echados en “el lago de fuego”, y en Apocalipsis 14:10-11; 20:10, se nos dice que los que serán lanzados en el “lago de fuego y azufre” serán atormentados “por los siglos de los siglos”. Es decir que la muerte segunda significa una separación de Dios, acompañada de un tormento eterno.

Pablo dice que los impíos “sufrirán pena de ETERNA perdición” (II Tesalonicenses 1:9).

Si la muerte significa “dejar de existir” o “aniquilación”, entonces, ¿cómo es que Cristo se apareció a sus discípulos después de la resurrección? De acuerdo a la doctrina de los ruselistas, Cristo dejó de existir en su muerte. Esto nos deja sólo una de dos conclusiones: O el Cristo resurrecto era un impostor, u otro Cristo diferente del que murió en la cruz —¡otra de las absurdas conclusiones a las cuales nos conduce este razonamiento ruselista!

Para concluir, veamos brevemente algunas de las cosas que nos dicen las Escrituras acerca del alma:

²⁰ Baalen, J. K. Van. *The Chaos of Cults*. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1956, pág. 284.

1. *Que el Cuerpo es Diferente del Alma.* “Y se tendió sobre el niño tres veces, y clamó a Jehová y dijo: Jehová Dios mío, te ruego que hagas volver el alma de este niño a él. Y Jehová oyó la voz de Elías, y el alma del niño volvió a él, y revivió” (I Reyes 17:21-22). “Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas al alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno” (Mateo 10:28). “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, *espíritu, alma y cuerpo*, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (I Tesalonicenses 5:23). Los tres pasajes mencionados nos dicen claramente que existen en el hombre dos cosas distintas —el cuerpo y el alma— ¡y Pablo nos dice que hay tres!

2. *Que el Alma Vive Después de la Muerte.* En Deuteronomio 34:5-6, dice: “Y murió allí Moisés siervo de Jehová, en la tierra de Moab, conforme al dicho de Jehová. Y lo enterró en el valle, en la tierra de Moab.” Ninguno pondría en tela de duda el hecho de que el cuerpo de Moisés había muerto centenares de años antes de Cristo —y su alma también, según los Testigos de Jehová. Sin embargo, en Mateo 17:1-3, el evangelista nos dice que Moisés, acompañado de Elías habló con Cristo en el monte de la transfiguración. Si Moisés dejó de existir en su muerte, ¿quién entonces fue el que habló con Cristo? La respuesta es muy sencilla: ambos, como almas vivientes después de que sus cuerpos habían muerto, hablaron con el Señor. Y el Maestro, como si quisiera poner énfasis sobre este punto, dice: “¿No habéis leído lo que os fue dicho por Dios, cuando dijo: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos (aunque los tres estaban muertos corporalmente) SINO DE VIVOS” (Mateo 22:31-32).

En Apocalipsis 6:9 encontramos las siguientes palabras de Juan: “Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido MUERTOS por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían.” Y en Apocalipsis 20:4: “Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas DE LOS DECAPITADOS por causa del testimonio de Jesús... y VIVIERON y reinaron con Cristo mil años.”

Juan nos dice que él vio “las almas de los que habían sido muertos”, y estaban vivas, porque luego agrega: “Y clamaban en alta voz.”

3. *Que el Alma al Morir Va a Dios.* “Y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio” (Eclesiastés 12:7). “Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, *recibe mi espíritu*” (Hechos 7:59).

Por medio de estos versículos vemos que la parte mortal del hom-

bre —su cuerpo— va al sepulcro o al “polvo de la tierra”, pero que su parte inmortal —el alma— va “a Dios”. (Véase también Juan 14:1-3; II Corintios 5:1-2).

4. *Que el Alma es Inmortal.* El apóstol Pablo, escribiendo a los corintios, dice lo siguiente: “Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal *se vista de inmortalidad*” (I Corintios 15:33). Escribiendo a Timoteo, dice: “Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús *con gloria eterna*” (II Timoteo 2:10).

5. *Dios Promete Vida Eterna.* “Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará LA VIDA ETERNA” (Mateo 19:29). “Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, TENGA VIDA ETERNA” (Juan 6:40). Ahora nos preguntamos, ¿cómo podremos gozar de vida eterna a menos que poseamos un alma eterna?

Por último diremos que si en la muerte todo termina, entonces el pecador puede vivir como se le dé la gana. ¿Para qué preocuparse de la vida más allá de la tumba, si en la tumba todo acaba? Si así fuera, entonces como dice Pablo: “Comamos y bebamos, porque mañana moriremos” (I Corintios 15:32).

LA EXISTENCIA DEL INFIERNO

Lo que Creen los Testigos de Jehová

“Es tan sencillo entender que el infierno de la Biblia es el sepulcro común de la humanidad, que hasta un niño pequeño puede entenderlo, pero no los teólogos religiosos.”²¹

“¿Quién es responsable por esta doctrina de un infierno de tormento la cual deshonra a Dios? El promulgador de esta doctrina es Satanás mismo.”²²

“El hombre imperfecto ni siquiera atormenta a un perro rabioso, sino que lo mata. Sin embargo, el clero atribuye a Dios, que es amor (I Juan 4:16), el crimen malvado de atormentar a las criaturas humanas simplemente porque tuvieron la desgracia de nacer pecadores.”²³

“Muchas sectas religiosas creen que no hay esperanza alguna para todos los que han sufrido la desgracia de ir al infierno y que nunca saldrán de allí.”²⁴

²¹ *Sea Dios Veraz*, op. cit., pág. 91.

²² *Ibid*, pág. 97.

²³ *Ibid*, pág. 97.

²⁴ *Ibid*, pág. 93.

“Muchos han imbuido la idea errónea de que Dios ha puesto la raza a prueba por la vida con la alternativa del tormento eterno; tal cosa ni siquiera se alude en la sentencia.”²⁵

“Nada supo él (Adán) con respecto a una vida en tormento como gajes del pecado.”²⁶

“La tortura eterna ni siquiera se insinúa en el Antiguo Testamento, y en el Nuevo solamente a algunos relatos mal interpretados puede dárseles ese colorido.”²⁷

“Por largo tiempo se ha enseñado que el castigo de los inicuos, los que desobedecen a Dios, es el tormento eterno en un infierno ardiendo con fuego inapagable y con azufre... Esta es otra doctrina de Satanás usada para cegar a la gente.”²⁸

“La doctrina del tormento eterno no puede ser cierta, a lo menos por cuatro razones separadas y distintas: (1) porque es irrazonable; (2) porque es repugnante a la justicia; (3) porque es contraria a los principios del amor; y (4) porque es netamente antibíblica.”²⁹

“Un creador que pusiera en operación semejante sistema de tormento sin fin sería un demonio y no un Dios razonable.”³⁰

“Infierno no implica un lugar de tormento consciente. En donde quiera que en la Biblia ocurre la palabra infierno significa la condición de muerte.”³¹

“Una enseñanza fundamental de la mayoría de las religiones protestantes es que el verdadero Dios es un Dios de amor, pero al mismo tiempo dicen que es un Dios que conserva vivos, y atormenta eternamente a las almas de los impíos en un lugar subterráneo llamado infierno.”³²

De todas las citas mencionadas anteriormente, vemos claramente que los Testigos de Jehová niegan rotundamente la existencia de un infierno, como un lugar de tormento y castigo para los perdidos. Y aún más, afirman abiertamente —sin tener ningún fundamento por cierto— que Satanás es el autor de esta doctrina.

Por otro lado, enseñan que el infierno es “un lugar de descanso en esperanza”. Para sostener este punto, los ruselistas presentan dos argumentos: (1) dicen que la constitución del hombre no está hecha para

²⁵ Russell, *El Plan Divino de las Edades*, op. cit., pág. 128.

²⁶ Ibid, pág. 129.

²⁷ Ibid, pág. 129.

²⁸ Rutherford, *El Arpa de Dios*, op. cit., págs. 46-47.

²⁹ Ibid, pág. 47.

³⁰ Ibid, pág. 47.

³¹ Ibid, pág. 51.

³² *Awake*, octubre 8 de 1961.

resistir tal sufrimiento eterno, (2) niegan que las Escrituras enseñan la existencia de un lugar de tormento.

Russell escribió un folleto titulado: *¿Qué Dicen las Escrituras Concerniente al Infierno?* En las páginas finales de su libro *El Plan Divino de las Edades*, encontramos la siguiente propaganda: “Para la firmeza de la fe cristiana, es casi indispensable una cabal apreciación del asunto que se discute en este folleto. Por varios siglos, las distintas enseñanzas ‘ortodoxas’ han sido al efecto de que Dios, antes de crear al hombre creó un gran abismo de fuego y otros tormentos, capaz de contener a los miles de millones de seres humanos a quienes El se propuso darles la existencia; que a ese abismo le llamó ‘el infierno’, que todas las promesas y las prevenciones que contiene la Biblia, son con el solo objeto de evitar a cuantos sea posible (un ‘rebaño pequeño’) el ejecutar aquellas acciones malas que los hiciese merecedores de tal sitio.”³³

Por otra parte, Rutherford dice que “la doctrina del tormento eterno es injusta... carece en absoluto del atributo de amor... no está basada en ningún texto de la Biblia... es difamatoria al carácter de Jehová.”³⁴

Refutación

Tenemos que confesar que este asunto del infierno ha causado no poca confusión entre los cristianos y la mayor parte de la culpa debemos atribuirla a la antigua versión de la traducción de la Biblia al castellano de Reina-Valera. En dicha versión se traducían los términos SEOL, en hebreo, y HADES, en griego por *infierno* y *sepulcro*. Pero el asunto se ha dilucidado en gran manera con la nueva versión revisada de la Biblia de 1960 en donde dichos términos —*seol* y *hades*— por no encontrarse una palabra adecuada para expresar la idea en castellano, se han dejado sin traducir y en cambio se han castellanizado. Es decir que en muchos lugares donde antes se leía *infierno*, ahora se lee *seol* o *hades*. Ambas palabras significan el lugar donde moran los espíritus de los muertos que están en espera del juicio final. David Volstad dice, refiriéndose a este asunto: “La palabra hebrea *seol*, que significa el lugar de los espíritus de los ya muertos, se traducía por *sepulcro*, por *tumba*, por *infierno*, y otros términos. Pero en realidad, ninguna de estas tres palabras traduce fielmente al original. Según el concepto bíblico, el lugar en que están los muertos *en espíritu* no es el mismo lugar donde reposan sus cuerpos, es decir, el *sepulcro*... El significado de la palabra *seol* depende

³³ Russell, *El Plan Divino de las Edades*, op. cit. Apéndice.

³⁴ Rutherford, *El Arpa de Dios*, op. cit., págs. 40-55.

de la condición espiritual del individuo: si desobediente y rebelde a Dios, el *seol* es un lugar de horrible castigo; si obediente a Dios, el *seol* es un peldaño al cielo mismo.”³⁵

La palabra *hades* se usa once veces en el Nuevo Testamento y tiene el mismo significado que la palabra hebrea *seol*.

La palabra *Gehena*, que en la nueva versión revisada se traduce infierno, y que en la antigua versión se traducía por infierno en el Evangelio de Mateo y que se dejaba sin traducir, como en el original en los Evangelios de Marcos y Lucas, no se refiere al sepulcro ni a la tumba, sino a un lugar de tormento. Este término se encuentra doce veces en la Biblia (Mateo 5:22, 29, 30; Mateo 10:28; Mateo 23:15, 33; Marcos 9:43, 47; Lucas 12:5; Santiago 3:6). En cada caso la palabra se refiere a la tortura y al castigo en un mundo futuro.

Por supuesto, los Testigos de Jehová sacan a relucir el argumento de que la *Gehena* no es el infierno sino un lugar literal que se halla al suroeste de los muros de Jerusalén. De que el lugar existe literalmente, no lo negamos. Según J. K. Van Baalen,³⁶ *Gehena* es simplemente la pronunciación griega del término hebreo *Gehinnon* del Antiguo Testamento. Originalmente era el valle de Hinnón, en el cual los israelitas habían sacrificado a sus propios hijos (Levítico 18:21; II Crónicas 33:6). En los días de Jeremías este lugar era muy famoso y también se le llamaba el valle de Topheth (Jeremías 7:31; 19:6).

Josías trató de destruir este lugar (II Reyes 23:10). Isaías fue el primero, no Cristo, quien se refirió a él como un lugar donde “su gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará” (Isaías 66:24).

Más adelante, los profetas declararon que este valle de Hinnón no sería más un lugar de sacrificios sino que sería usado como un incinerador o crematorio (Jeremías 7:32-34). En el tiempo de Cristo se usaba para quemar la basura, desperdicios, cuerpos de animales muertos y aun de individuos criminales y despreciados por la sociedad. Este fuego ardía continuamente y los gusanos abundaban sobre los cuerpos muertos aún sin quemar.

No es extraño entonces que Cristo, el Maestro por excelencia del lenguaje simbólico, lo usara como una figura para simbolizar el sufrimiento y el castigo eterno de los impenitentes. Aquí es donde los Testigos de Jehová se aferran fuertemente diciendo que cuando Cristo hizo referencia a la *Gehenna*, lo hizo literalmente y no como una figura del infierno. Sin embargo, notemos que cuando Cristo se refirió al fuego y al sufrimiento dijo que eran eternos. Ahora preguntamos: ¿era el fuego del valle de Hin-

³⁵ Volstad, David, en *Salud y Vida*, noviembre de 1961.

³⁶ Baalen, J. K. Van, op. cit., págs. 250-251.

nón eterno? No, porque hoy día está apagado. Entonces lo único eterno a lo cual Cristo hizo referencia fue el símbolo del lugar de tormento “preparado para el diablo y sus ángeles”.

Ahora notaremos algunas cosas que las Escrituras nos enseñan en relación al infierno:

El Hombre Está Hecho para la Eternidad. Uno de los argumentos de los ruselistas en contra del infierno es que la constitución del hombre no está hecha para resistir tal sufrimiento eterno. Para sostener este argumento los testigos han inventado dos definiciones muy arbitrarias: (1) “Que la muerte significa aniquilación”, (2) “que el hombre no posee un alma; que es un alma.”

El primer lugar, para probar que la muerte no significa aniquilación, referimos al lector a la discusión anterior hecha sobre la inmortalidad del alma.

Notemos que no encontramos en toda la Biblia ninguna inflexión del verbo “aniquilar” usada en relación con el castigo de los pecadores. Por supuesto los ruselistas apoyan su argumento diciendo que en muchos pasajes se usa el verbo “destruir”, que ellos toman como sinónimo de aniquilar. Para ello citan Mateo 10:28, diciendo que Cristo habla de “destruir el alma”.

Sin embargo, para probar que “destrucción” no necesariamente significa “aniquilación”, referimos a Deuteronomio 28:15-20, 61-64; 30:1-4. Si cuando Dios habla de “destruir” a su pueblo significa “aniquilar”, ¿cómo sería posible su restauración cuando se arrepintieran y se volvieron a Dios? Además, para colmo de los colmos, ¿puede un ser “aniquilado” (no existente) arrepentirse y volverse a Dios? ¿No sería ilógico de parte de Dios demandar arrepentimiento de un ser que no existe? Los ruselistas tendrían que explicar esto.

Wilton Nelson, comentando sobre Mateo 10:28, dice: “Fijémonos en el hecho de que se sigue haciendo diferencia entre el cuerpo y el alma, y también en el hecho de que se dice ‘destruir’ y no ‘aniquilar’. Hay una diferencia grande entre estas dos palabras. El verbo que aquí se traduce ‘destruir’ es el mismo que se traduce ‘perder’ en 10:6, donde se habla de las ‘ovejas perdidas de la casa de Israel’. Claro está que los discípulos no iban a predicar a las ovejas ‘aniquiladas’ de Israel. Este mismo verbo se emplea también en Lucas 15:4, donde se habla de una oveja ‘perdida’ de las cien, y en 15:8, al referirse a la moneda ‘perdida’ de la mujer.”³⁷

Para concluir con este asunto de la aniquilación, diremos que en Salmo 55:15 se nos dice que los malos descenderán al infierno —al Seol—

³⁷ Nelson, Wilton M. *Los Testigos de Jehová*. El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1950, págs. 85-86.

¡y vivos! Si la muerte es aniquilación, ¿cómo podrán descender al Seol vivos?

La parábola del Rico y Lázaro nos enseña que los muertos están conscientes después de la tumba, pero la interpretación que los Testigos de Jehová dan a la parábola del Rico y Lázaro, nos da una idea del sistema descabellado que ellos tienen de interpretar las Escrituras. En efecto, dicen que “mediante esta parábola Jesús declaró una profecía que ha estado teniendo su cumplimiento moderno desde 1919. Su aplicación tiene que ver con dos clases que hoy existen en la tierra. El hombre rico representa a la clase extremadamente egoísta de clérigos de la cristiandad que ahora están alejados de Dios y muertos en cuanto a su favor y servicio y atormentado por la verdad del Reino que se proclama. Lázaro representa al fiel resto del ‘cuerpo de Cristo’. Estos, al ser librados de la Babilonia moderna desde 1919, reciben el favor de Dios, representado por ‘la posición del seno de Abraham’, y son consolados por medio de la palabra.”³⁸ ¡Extraña interpretación —y muy arbitraria por cierto!

En segundo lugar, los ruselistas afirman “que el hombre no posee un alma; sólo que es un alma.” Para probar que no es así, referimos al lector a Eclesiastés 12:7; Mateo 10:28; II Corintios 5:8 y Filipenses 1:23, donde se nos dice claramente que el hombre “no es un alma, sino que posee un alma.”

Es verdad que la Biblia a veces se refiere al hombre como “un alma”, pero ya notamos en el punto anterior que esa es sólo una de las acepciones de la palabra y que en ese caso denota toda la persona del individuo. Aun en nuestros días oímos decir a algunas personas “había como cincuenta mil almas en el estadio”, u otras expresiones semejantes. Por supuesto, cuando las personas dicen “almas”, están implicando que sus cuerpos están también allí, de otra manera sería imposible contarlos.

Pero en general encontramos en las Escrituras que los escritores sagrados hablan de su alma como una posesión de ellos. La Virgen María dijo: “Engrandece *mi alma* al Señor” (Lucas 1:47); y el salmista David dijo: “Bendice, *alma mía*, a Jehová” (Salmos 103:1).

Las Escrituras Nos Dicen que Hay un Lugar de Tormento para los Malos. El segundo argumento que queremos refutar es el de “las Escrituras niegan la existencia de un lugar de tormento”. Probaremos que todo lo contrario a lo que dicen los testigos, las Escrituras sí enseñan que hay un lugar de tormento donde todos los que no acepten a Cristo como su Salvador personal irán a sufrir por toda la eternidad.

Por supuesto, los ruselistas dicen que ellos aceptan que la Biblia ha-

³⁸ *Sea Dios Veraz*, op cit., págs. 96-97.

bla del infierno, pero que éste no es un lugar de tormento eterno, sino que es simplemente la tumba o el sepulcro, y citan pasajes como Salmos 16:8-11 y Hechos 2:25-28, donde en la antigua versión de Reina-Valera se usaba el término “infierno”, para probar que este es el sepulcro. Pero ya hemos notado como la nueva versión de la Biblia ha dejado los términos *Seol* y *Hades* sin traducir para evitar esta confusión. Por otro lado, hemos visto que el término *Gehena*, que en la nueva versión se traduce infierno, da siempre la idea de tormento futuro.

Hay infinitudes de lugares en la Biblia donde, a pesar de que a veces no se usa el término “infierno”, se refieren a él como un lugar de tormento futuro. Veamos algunos de ellos:

“Y os digo que vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham e Isaac y Jacob en el reino de los cielos; mas los hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera; **ALLI SERA EL LORO Y EL CRUJIR DE DIENTES**” (Mateo 8:11-12). “Y los echarán **EN EL HORNO DE FUEGO**; allí será el lloro y el crujir de dientes” (Mateo 13:42). “Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; **ALLI SERA EL LORO Y EL CRUJIR DE DIENTES**” (Mateo 22:13). “Pero os dirá: Os digo que no sé de dónde sois; apartaos de mí todos vosotros, hacedores de maldad. **ALLI SERA EL LORO Y EL CRUJIR DE DIENTES**, cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros estéis excluidos” (Lucas 13:27-28). “Estos son fuentes sin agua, y nubes empujadas por la tormenta; para los cuales **LA MAS DENSA OSCURIDAD ESTA RESERVADA PARA SIEMPRE**” (II Pedro 2:17). “No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, **A RESURRECCION DE CONDENACION**” (Juan 5:28-29). “Fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente **LA OSCURIDAD DE LAS TINIEBLAS**” (Judas 13). “Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; **Y SERA ATORMENTADO CON FUEGO Y AZUFRE** delante de los santos ángeles y del Cordero; y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre” (Apocalipsis 14:9-11). “Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de

la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro DE UN LAGO DE FUEGO QUE ARDE CON AZUFRE” (Apocalipsis 19:20). “¡HORRENDA COSA es caer en las manos del Dios vivo!” (Hebreos 10:31). “¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la CONDENACION del infierno?” (Mateo 23:33). “Si tu mano te fuere ocasión de caer, córtala; mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno, al fuego que no puede ser apagado, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga” (Marcos 9:43-44). Véase también Mateo 25:41-46.

Dios no Manda a Nadie al Infierno. Los ruselistas apelan a la sentimentalidad del ser humano y repiten vez tras vez el argumento de que Dios es amor y que por lo tanto no ha de esperarse que mande a nadie al infierno.

Este es el razonamiento que ellos siguen: “¿Puede usted explicar cómo es posible mostrar el amor exponiendo a las personas a los dolores insoportables de un tormento de fuego? El día 24 de enero de este año una joven madre fue sentenciada a la prisión por atormentar a sus hijos políticos con fuego. Si usted hubiera sido el juez, ¿hubiera alabado a dicha mujer por haber escogido tal clase amorosa de castigo? ¡Por supuesto que no! Bien, entonces, ¿cómo puede alguien argüir que es una expresión de amor el hecho de que Dios atormente a los seres humanos eternamente?”³⁹

En otro lugar dicen: “Es imposible para cualquier persona tener un concepto correcto acerca de Dios si creen que El atormenta eternamente a los impíos. ‘Dios es amor’ (I Juan 4:16). El expresará su amor por la justicia aniquilando a los impíos incorregibles, no atormentándolos para siempre... Los que conciben a Dios como un atormentador puede ser que crean sinceramente que están adorando al verdadero Dios, pero en realidad están siendo engañados y siendo conducidos a una adoración falsa.”⁴⁰

Quizá sorprenda a los ruselistas saber que en todo esto estamos de acuerdo con ellos, porque los cristianos no creemos ni enseñamos que Dios mandará a nadie al infierno —los que vayan al tormento eterno lo harán por su propia voluntad y en contra de la voluntad de Dios. Es verdad que Dios es amor. Y precisamente porque lo es, no quiere que nadie muera para siempre en un tormento eterno —“la muerte segunda” (Apocalipsis 20:14). Para probar esto, dio su posesión más preciosa —su amado Hijo unigénito (Juan 3:16). El Calvario es la vindicación de la

³⁹ *Awake*, octubre 8 de 1961.

⁴⁰ *Ibid.*

justicia de Dios y la manifestación de su amor. Dios —Padre, Hijo y Espíritu Santo —está haciendo todo lo que está de su parte para salvar al ser humano. El está limitado sólo por nuestra voluntad, la cual puede rehusar o aceptar la salvación que El ofrece. “Echad de vosotros todas vuestras transgresiones con que habéis pecado, y haceos un corazón nuevo y un espíritu nuevo. ¿Por qué moriréis, casa de Israel? *Porque no quiero la muerte del que muere*, dice Jehová el Señor; convertíos, pues, y viviréis” (Ezequiel 18:31-32). “Vivo yo, dice Jehová el Señor, *que no quiero la muerte del impío*, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?” (Ezequiel 33:11).

Para concluir este punto, notemos algunas de las conclusiones que sacaríamos si aceptáramos la posición de los Testigos de Jehová de que la palabra infierno en la Biblia siempre se refiere al sepulcro:

1. *Que todos vamos al infierno.* Todos morimos y todos vamos al sepulcro. Sin embargo las Escrituras nos enseñan que sólo los malos irán al infierno. “Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable del juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto AL INFIERNO DEL FUEGO” (Mateo 5:22). “¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno?” (Mateo 23:33).

2. *Que el infierno sería un lugar de “descanso en esperanza”, como dicen los ruselistas.* Sin embargo, la Palabra de Dios nos dice todo lo contrario, que será un lugar de tortura, y de sufrimiento eterno. “Y los echarán en el horno de fuego; *allí será el lloro y el crujir de dientes*” (Mateo 13:42, 50). “Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; *allí será el lloro y el crujir de dientes*” (Mateo 22:13). “*Allí será el lloro y el crujir de dientes*, cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios y vosotros estéis excluidos” (Lucas 13:28). Véase también Apocalipsis 14:9-11; 19:20.

3. *Que los ángeles mueren físicamente y van al sepulcro como los seres humanos.* En II Pedro 2:4 dice lo siguiente: “Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que *arrojándolos al infierno* los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio.” Sin embargo, sabemos muy bien que los ángeles son seres espirituales, que no tienen cuerpo y que por lo tanto no pueden morir físicamente.

LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS

Lo que Creen los Testigos de Jehová

“Las Escrituras también indican que el número de los que participan de esta resurrección primera no es un número grande, sino que es una ‘manada pequeña’ y está limitada al Señor Jesús y los 144.000 miembros del ‘cuerpo de Cristo’.”⁴¹

“‘Aquel día’ hacia el cual ellos miraban con expectación es el día del juicio que comenzó con la venida del Señor al templo en 1918.”⁴²

“Dado que esta es una resurrección espiritual, el levantarse ellos primero es algo que será visible a los ojos humanos, así como lo fue la resurrección de Jesús.”⁴³

“La mayor parte de la humanidad encontrará la vida aquí en la tierra entre condiciones paradisiacas.”⁴⁴

“No se permitirá ninguna obra perversa, ‘porque él ha fijado un día en que se propone juzgar la tierra habitada en justicia por un hombre a quien él ha designado’ (Hechos 17:31). Ese día de juicio no es un día de veinticuatro horas. ‘Un día es con Jehová como mil años y mil años como un día’ (II Pedro 3:7, 8).”⁴⁵

“La resurrección de los fieles comenzó a la venida del Señor Jesús al templo y a la edificación de Sión... Los que tienen parte en la ‘primera resurrección’ son miembros del cuerpo de Cristo.”⁴⁶

“Los electos que murieron en Cristo han sido ya resucitados.”⁴⁷

“No parece haber razón alguna o prueba bíblica de que Dios resucitaría a los voluntariamente inícuos.”⁴⁸

“Ciertamente que individuos como Judas Iscariote no tendrán resurrección... los voluntariamente malhechores pecando en contra de la luz nunca más tendrán una oportunidad.”⁴⁹

“Conforme a las Escrituras parece que el orden de la resurrección es como sigue: Los fieles apóstoles y otros semejantes a ellos que han muerto en la fe esperando la venida del Señor, ‘al tiempo de su aparecimiento y de su reino’; ...los que serán ‘mudados, en un momento, en un abrir de ojos’, en la segunda venida del Señor; ...los fieles de la

⁴¹ *Sea Dios Veraz*, op. cit., págs. 272-273.

⁴² *Ibid*, pág. 273.

⁴³ *Ibid*, pág. 274.

⁴⁴ *Ibid*, pág. 275.

⁴⁵ *Ibid*, págs. 276-277.

⁴⁶ Rutherford, *Salvación*, op. cit., pág. 354.

⁴⁷ *Ibid*, pág. 318.

⁴⁸ *Ibid*, pág. 355.

⁴⁹ *Ibid*, págs. 360-361.

antigüedad que tienen una ‘resurrección mejor’ ...luego la resurrección general, esto es, todos los que han muerto sin la oportunidad de probar su integridad y que serán despertados para que tengan esa oportunidad en el reino de Cristo.”⁵⁰

Al principio del movimiento, los Testigos de Jehová negaban la resurrección de los muertos. El hecho es que hace algunos años atrás estaban ausentes de las esquinas y las calles en el Día de Resurrección todos los años. No creyendo en la resurrección, ellos pasaban inadvertida esa gran festividad cristiana. Pero poco a poco esa doctrina ha ido siendo cambiada y ahora han salido con la doctrina de una “resurrección espiritual”. La basan en el hecho de que Cristo, según ellos, resucitó sólo espiritualmente, y para apoyar este argumento citan I Pedro 3:18, donde dice el apóstol: “Siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu”, y I Corintios 15:45, donde Pablo dice que Cristo fue hecho un “espíritu vivificante”.

Según ellos, habrá dos resurrecciones. La primera será una “resurrección espiritual” y por lo tanto los que tomen parte en ella “serán invisibles a los ojos humanos, así como lo fue la resurrección de Jesús”.⁵¹ A la luz de esta declaración, se nos ocurre preguntar: ¿Quién era el Cristo que apareció a orillas del mar de Galilea después de la resurrección y tuvo comunión con los discípulos? Además, los Testigos de Jehová dicen que en la primera resurrección sólo tomarán parte 144.000, que son los que forman “el cuerpo de Cristo”. Esta idea la sacan de Apocalipsis 7: 4; 14:1, 3. El resto de los seres humanos resucitarán después de mil años.

Los ruselistas, haciendo una rara cobinación de Hechos 17:31 y II Pedro 3:7, 8, dicen que “el día” que Dios ha establecido para juzgar a este mundo, no es un día de veinticuatro horas, sino un período de mil años, ya que “un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día”. Y para hacer la cosa peor, dicen que este período de juicio de mil años ya comenzó “con la venida del Señor Jesús al templo en 1918.”⁵²

Así que, según esto, la primera resurrección ya tuvo lugar, y así lo afirman los Testigos de Jehová: “Para poder ser unidos finalmente con Cristo en la congregación celestial, los apóstoles y otros que después fueron seleccionados tuvieron que terminar su carrera terrenal fieles hasta la muerte, como lo hizo Jesús (I Pedro 2:21; Apocalipsis 2:10). Aunque todos ellos fueron recibidos en el pacto para el Reino o congrega-

⁵⁰ Ibid, pág. 368.

⁵¹ *Sea Dios Veraz*, op. cit., pág. 275.

⁵² Ibid, pág. 273.

ción celestial, no fueron llevados inmediatamente al cielo cuando murieron y unidos a la Cabeza de la congregación. Durmieron en el polvo hasta la primera resurrección, que aconteció a la venida de Cristo Jesús al templo de Jehová en 1918, tiempo en que fueron levantados a la gloria con su Cabeza.”⁵³

Finalmente, los ruselistas afirman que los impíos no resucitarán nunca jamás.

Refutación

Como vemos, la doctrina de la resurrección de los ruselistas es muy contradictoria y confusa. Comenzaremos esta refutación mostrando una serie de contradicciones por demás embarazosas para los Testigos de Jehová.

La Base de Esta Doctrina es Falsa. La base que ellos toman para fundar el principio de una “resurrección espiritual” es falsa. Se basan en que la resurrección de Cristo fue sólo espiritual y por lo tanto la primera resurrección será del mismo carácter. Para evitar una repetición inútil, para probar que la resurrección de Cristo fue corporal, referimos al lector al capítulo cuatro donde tratamos el asunto de la resurrección corporal de Cristo.

El Concepto Ruselista del “Alma” y la Resurrección son Incompatibles. De acuerdo al concepto del alma que los ruselistas tienen no puede haber resurrección. Veamos esta contradicción tan absurda. En un capítulo anterior vimos que los Testigos de Jehová no creen que el hombre “posee un alma” sino más bien que el hombre “es un alma”, y esa alma termina en el sepulcro. Ahora bien, si el alma no existe aparte del cuerpo, ¿qué es lo que resucitó en la “resurrección espiritual” de 1918? ¿Se puede saber, señores ruselistas? Les invitamos a que nos expliquen.

De acuerdo a ellos, si hay una resurrección debe ser del cuerpo, puesto que el hombre *no* tiene un alma. ¿Cómo puede resucitar un alma que nunca ha existido? Aun desde este punto de vista una resurrección corporal es imposible. De acuerdo a los ruselistas, muerte significa “dejar de existir” o “aniquilación”. Ya mostramos que este es un gran error. Pero supongamos que este concepto fuera correcto, ¿no sería un acto sin sentido de parte de Dios que después de hacer desaparecer al hombre en la nada en la muerte, lo volviera a traer otra vez a la vida en la resurrección, sólo para volverlo a aniquilar? ¿O será que los Testigos de Jehová comparan a Dios con un mago que hace aparecer y desaparecer

⁵³ Ibid, pág. 128.

las cosas a su gusto? En ese caso tendría más sentido decir que Dios hace una nueva creación que no tiene nada que ver con la anterior. Pero aun si así fuera, ¿cómo puede un ser que deja de existir en la muerte ser creado otra vez? En ese caso sería un ser totalmente diferente, porque lo que no existe no puede volver a crearse otra vez. Por tanto, esta forma de razonar nos conduce a la conclusión de que no hay resurrección alguna y en ese sentido los ruselistas tenían un argumento más lógico cuando negaban la resurrección.

Los cristianos creemos en la resurrección del cuerpo, porque nosotros creemos en la existencia del alma después de la muerte. Creemos que Dios puede dar al alma —nuestra verdadera personalidad— otro cuerpo, en la resurrección, adaptado a las necesidades de una vida superior en el cielo. Si el principio de identidad y continuidad reside en el alma, entonces es posible que recibamos un nuevo cuerpo de otra sustancia como Pablo dice en I Corintios 15 y vivir para toda la eternidad. Pero si el principio de identidad y continuidad reside en el cuerpo, como “un alma”, y desaparece con la muerte, entonces la resurrección es imposible.

Cadena de Contradicciones. Los ruselistas, para explicar las apariciones corporales de Cristo después de su resurrección, dicen que después de resucitar espiritualmente, “El instantáneamente creó y asumió un cuerpo de carne y las vestiduras de acuerdo a como El juzgó necesario para la ocasión” y que lo que sus discípulos vieron, por supuesto, no fue su cuerpo espiritual sino un cuerpo material que El creó arbitrariamente y que luego se disolvió en el aire.

Esta contradicción como todas las demás, tienen origen en la doctrina falsa de Russell de la “Segunda Venida de Cristo”. En efecto, Russell había profetizado que Cristo vendría a establecer su reino terrenal en 1914 en una forma literal, y que en el mismo año se llevaría a cabo el derrocamiento completo del orden político-religioso de este mundo. Pero el año 1914 llegó y Cristo no vino. Esto significaba un rotundo fracaso para el sistema profético de Russell ya que él había dicho que si todo el plan de su profecía no se cumplía al pie de la letra, todo su sistema caería por tierra.

Cuando Russell vio que la fecha de octubre de 1914 se acercaba y el tiempo para que se cumplieran sus predicciones se aproximaba y no había señales de ello, por medio de una serie de manipulaciones cambió la fecha a 1915. Pero el año 1915 llegó, y sus predicciones no se cumplieron. Por tanto, poco antes de morir, Russell fabricó una explicación del fracaso de su teoría. Dijo que en realidad lo que había sucedido en 1914 era la terminación “cronológica” de “los tiempos de los gentiles”.

Rutherford echó mano de esta invención y la desarrolló minuciosamente trasladando la venida de Cristo en 1914 de lo literal a lo espiritual. Dijo que Cristo había venido en verdad en 1914, pero en una forma espiritual. Pero lo que Rutherford olvidó en el afán de confeccionar esta mentira, fue que de acuerdo a la Biblia, juntamente con la venida de Cristo iban a suceder muchas cosas. Una de ellas, quizá la más importante, era que se iniciaría el milenio. Rutherford no tuvo más remedio que aceptar que el milenio había comenzado con la venida de Cristo al templo en 1918. Pero con el comienzo del milenio, muchas cosas iban a suceder, y una de ellas era la “primera resurrección”. Entonces Rutherford se vio obligado a decir que la “primera resurrección” tuvo lugar en 1918 en una forma también “espiritual” y que los resucitados están ahora aquí pero que no los podemos ver porque son invisibles. He aquí lo que dicen los ruselistas: “Los cristianos muertos que estaban durmiendo en sus sepulcros fueron levantados con cuerpos espirituales para juntarse con él en el templo espiritual.”⁵⁴

Cualquiera persona sensata diría que todo esto suena ridículo. Así como una mentira conduce a la otra, en la misma forma, una doctrina falsa conduce a la otra, y los pobres ruselistas, a fin de salir de tantos apuros han inventado tantas cosas absurdas que ya no saben cómo escapar de la ridiculez. Bien dice el refrán que “La necesidad es la madre de la invención”. Y como dice William Edward Biederwolf, “Si este refrán no hubiera existido antes del advenimiento de Russell, ciertamente hubiera nacido con él.”⁵⁵

Hechos Acerca de la Primera y la Segunda Resurrección. No queremos entrar aquí en el terreno del “Pre” y el “Post” Milenialismo, porque eso no nos incumbe. Sólo diremos que en la Biblia hay suficiente material como para apoyar a ambos. Es verdad que la Biblia nos habla de dos resurrecciones. Pero notamos que las dos únicas diferencias que habrá entre ambas es de tiempo y de clase de personas que tomarán parte en las mismas.

La primera será al principio del milenio y en ella tomarán parte los santos. “*Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección*; la segunda muerte no tiene potestad sobre estos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años” (Apocalipsis 20:6). “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero” (I Tesalonicenses 4:16). “Pero cada uno en su de-

⁵⁴ Ibid, pág. 198.

⁵⁵ Biederwolf, William Edward, *Russellism Unveiled*, pág. 17.

bido orden: Cristo, las primicias; *luego los que son de Cristo en su venida*" (I Corintios 15:23).

La segunda resurrección será después del milenio, y en ella tomarán parte los pecadores. "*Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años*" (Apocalipsis 20:5).

Notemos que en ningún lugar en las Escrituras se nos dice que habrá diferencia en naturaleza, es decir, que una será "espiritual" y la otra "corporal". Todo lo contrario, tenemos muchos pasajes que nos dicen que la resurrección, y en particular la primera, será corporal.

Además, la resurrección tiene que ser forzosamente corporal ya que lo que muere es el cuerpo y no el alma. El alma es inmortal, ¿cómo puede resucitar algo que no ha muerto? Pablo dice en Filipenses 3:21: "El cual transformará *el cuerpo de la humillación nuestra*, para que sea semejante al *cuerpo de la gloria suya*." Y en otra parte dice también: "Se siembra cuerpo animal, *resucitará cuerpo espiritual*. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual" (I Corintios 15:44). Aquí Pablo hace diferencia entre el cuerpo "animal" y el cuerpo "espiritual" —¡pero cuerpo al fin!

En cuanto a la naturaleza de este cuerpo resucitado, Pablo vuelve a decir: "Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder", y luego declara: "La carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda incorrupción" (I Corintios 15:42, 43, 50).

De estos pasajes podemos deducir que el cuerpo resucitado será diferente en substancia del cuerpo que ahora tenemos. Estará libre de decadencia, disolución y muerte. También estará libre de enfermedad, de dolor y de sufrimiento. Este será un cuerpo inmortal en todo el sentido de la palabra. El Dr. H. Orton Wiley dice: "La hermosura y la gloria más allá de la comprensión humana será sin duda la característica de los cuerpos gloriosos de los redimidos que confiamos en la promesa de que 'cuando él apareciere, seremos semejantes a él, porque le veremos como él es' (I Juan 3:2)." ⁵⁶

La segunda cosa que notamos acerca de la "primera resurrección" es que de acuerdo a las Escrituras aún no se ha efectuado. La Biblia dice que la resurrección de los santos será simultánea con la segunda venida de Cristo. "Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos

⁵⁶ Wiley, H. Orton. Christian Theology, Kansas City, Missouri; Beacon Hill Press, 1953, vol. III, pág. 330.

en Cristo resucitarán primero” (I Tesalonicenses 4:16). En el capítulo siguiente mostraremos que la segunda venida de Cristo aún no se ha efectuado y por lo tanto la resurrección de los santos tampoco. Pero los ruselistas dicen que sí, que ya los santos han resucitado en 1918. Parece que los Testigos de Jehová son discípulos de Himineo y Fileto de los cuales Pablo dice: “Que se desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos” (II Timoteo 2:18).

La tercera cosa que podemos notar es que en la “primera resurrección” tomarán parte todos los santos y no sólo 144.000 como dicen los ruselistas. Respecto a los 144.000 que se mencionan en Apocalipsis 7:4 y 14:1, 3, notaremos dos cosas:

En primer lugar, no se dice en esos versículos que ellos fueron los que tomaron parte en la “primera resurrección”, sino que se dice simplemente que fueron “señalados”.

En segundo lugar, notemos que todos son de las doce tribus de Israel. Si fuera cierto que ellos son los únicos que tomarán parte en la “primera resurrección” entonces equivaldría a decir que sólo los judíos van a resucitar al principio del milenio, lo cual es infundado. Fijémonos lo que dice el autor en Apocalipsis 7:9-10: “Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, *de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas*, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero.” ¿Cómo podrán los Testigos de Jehová sostener su teoría de los 144.000 a la luz de estos versículos.

VII

LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO

Lo que Creen los Testigos de Jehová

“Estos hechos físicos son indisputables, y son suficientes para convencer a toda mente razonable que desde 1799 nos encontramos en el “tiempo del fin.”¹

“El tiempo de la segunda presencia se cuenta desde 1874.”²

“Muchos han supuesto, y aún suponen, que el Señor habría de venir en su cuerpo de humillación, el cuerpo con que fue crucificado, exhibiendo aún las cicatrices y siendo visible al ojo humano. Las palabras de Jesús contradicen tal conclusión.”³

“Por tanto, no debemos esperar la segunda venida del Señor en un cuerpo visible al ojo humano, sino que debemos esperar que él estará presente, ejerciendo su poder conforme a su soberana voluntad.”⁴

“El apóstol Pedro nos informa que Jesús ha estado ausente de la tierra —en el cielo— durante el tiempo mediando entre su ascensión y el principio de los tiempos de la restitución o Edad Milenaria.”⁵

“Jesucristo vuelve, no otra vez como humano, sino como gloriosa persona espiritual.”⁶

¹ Rutherford, Joseph Franklyn. *El Arpa de Dios*. Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society, 1937, pág. 235.

² Ibid, pág. 232.

³ Ibid, pág. 219.

⁴ Ibid, pág. 221.

⁵ Russell, Charles Taze. *El Plan Divino de las Edades*. Brooklyn, New York: Asociación Internacional de los Estudiantes de la Biblia, 1920, pág. 94.

⁶ *Sea Dios Veraz*. Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society, 1955, pág. 192.

“Algunos incorrectamente esperan un cumplimiento literal de las declaraciones simbólicas de la Biblia. Los tales esperan ver al glorificado Jesús venir sentado sobre una nube blanca donde todo ojo humano lo verá... Ya que ningún hombre terrestre jamás ha visto ni podrá ver al Padre, tampoco podría ver al glorificado Hijo.”⁷

“No quiere decir que él está en camino o que ha prometido venir, sino que él ya ha llegado y está presente.”⁸

“De esta manera Cristo Jesús vino al Reino en 1914 D.C., pero sin ser visto por los hombres.”⁹

“Bienaventurados los ojos de los que ven, y los oídos de los que oyen y se aperciben de que el Señor ha vuelto y se encuentra presente.”¹⁰

“Hoy la evidencia de la presencia de Cristo nos rodea por todos lados, empero la tal llamada ‘cristiandad’ no la ve.”¹¹

“Igualmente todos los verdaderos seguidores de Cristo Jesús por siglos han esperado la venida de ese reino bajo el Señor Jesucristo... Jesús dijo que la primera evidencia discernible por los hombres sería la guerra mundial, en la que nación se levantaría contra nación y reino contra reino. Esto aconteció en 1914.”¹²

“La venida de Cristo al templo en 1918 fue enteramente inesperada.”¹³

“El año de 1874... de acuerdo con la cronología bíblica, es la fecha para la segunda presencia del Señor.”¹⁴

“Encontramos aquí dos fechas las cuales no debemos confundir, sino antes, mantener claramente diferenciadas. Estas fechas son el comienzo de ‘el tiempo del fin’ y el tiempo de ‘la presencia del Señor’. ‘El tiempo del fin’ es un período de tiempo que abarca desde el año 1799 ya indicado, hasta el tiempo en que el imperio de Satanás sea por completo derrocado y se establezca el reino del Mesías. El tiempo de la segunda presencia se cuenta desde 1874.”¹⁵

“Estos hechos físicos son indisputables, y son suficientes para vencer a toda mente razonable que desde 1799 nos encontramos en ‘el tiempo del fin’.”¹⁶

⁷ Ibid, pág. 193.

⁸ Ibid, pág. 194.

⁹ *La Verdad Os Hará Libres*. Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society, pág. 300.

¹⁰ Rutherford, *El Arpa de Dios*, op. cit., pág. 212.

¹¹ *Sea Dios Veraz*, op. cit., pág. 195.

¹² Rutherford, Joseph Franklin. *Salvación*. Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society, 1928, págs. 20-21.

¹³ *La Verdad Os Hará Libres*, op. cit., pág. 302.

¹⁴ Rutherford, *El Arpa de Dios*, op. cit., pág. 231.

¹⁵ Ibid, págs. 231-232.

¹⁶ Ibid, pág. 235.

Probablemente en este asunto de la segunda venida de Cristo sea donde los Testigos de Jehová han tenido más dificultades. Por las citas arriba mencionadas, podemos ver que sus profecías relacionadas con este evento, giran alrededor de cinco fechas: 1799, 1874, 1914, 1918 y 1925. Para mejor comprensión del asunto, daremos una explicación detallada y sistemática del asunto antes de entrar a la refutación de este tema.

1. *Comienzo del "Tiempo del Fin" - 1799.* Rutherford, basándose en las palabras de Daniel 11:40, 41, donde se habla del "tiempo del fin", dice que el comienzo de este tiempo fue en el año 1799, y que duraría hasta que el reino del Mesías fuera establecido. Esto es lo que dice: "Encontramos aquí dos fechas las cuales no debemos confundir, sino antes, mantener claramente diferenciadas. Estas fechas son el comienzo de 'el tiempo del fin' y el tiempo de 'la presencia del Señor'. 'El tiempo del fin' es un período de tiempo que abarca desde el año 1799 ya indicado, hasta el tiempo en que el imperio de Satanás sea por completo derrocado y se establezca el reino del Mesías."¹⁷

2. *La Presencia Espiritual e Invisible de Cristo - 1874.* Los Testigos de Jehová afirman que Cristo ya vino. Tanto Russell como Rutherford enseñaron que el Señor vino en el año 1874 para supervisar la "edad de la siega". Pero lo más curioso es que afirman que Cristo vino "espiritualmente". Dicen que puesto que Cristo no resucitó corporalmente, sino espiritualmente, también regresó de esta misma forma. Refiriéndose a la respuesta de Cristo al sumo sacerdote "os digo, que desde ahora veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo" (Mateo 26:64), ellos dicen: "¿Acaso esto quiere decir que el Rey Cristo Jesús vendría otra vez corporalmente y aparecería en una forma carnal para que todas las tribus de la tierra pudieran verlo en el firmamento?"¹⁸

Rutherford dice: "¿Por qué vamos a pelearnos por fechas, días y horas? Los hechos físicos, la profecía cumplida, y la profecía en proceso de cumplimiento, prueban de una manera abrumadora y fuera de toda sombra de duda que el Señor está presente, que el mundo ha terminado, y que el reino de los cielos se ha acercado."¹⁹

Los ruselistas basan su argumento sobre el retorno espiritual o invisible de Cristo en las palabras del Maestro en Juan 14:19: "Pasan por alto las palabras de Jesús antes de su partida: 'Todavía un poco, y el mundo no me verá más'. Ya que ningún hombre terrestre jamás ha

¹⁷ Ibid, págs. 231-232.

¹⁸ Ibid, pág. 294.

¹⁹ Ibid, pág. 251.

visto ni podrá ver al Padre, tampoco podría ver al glorificado Hijo — Juan 14:19; Exodo 33:20; I Timoteo 6:16.”²⁰

Otro argumento de los Testigos de Jehová, es que el término “venida” que se encuentra en algunos pasajes como Mateo 24:3, 26-28 37, 39; I Corintios 15:23; I Tesalonicenses 2:19; 3:19; 4:15; 5:23, etcétera, significa más bien “presencia” y de aquí que los ruselistas prefieran usar este último término para referirse a la segunda venida de Cristo. Por lo menos así lo afirma el “juez” Rutherford: “En muchos lugares de nuestra Biblia, que se refieren a la segunda venida del Señor, la palabra que se traduce ‘venida’ sería más propiamente traducirla *presencia*.”²¹ Rutherford usa las figuras de la venida de Cristo como un “ladrón” que se usan en I Tesalonicenses 5:2; II Pedro 3:10; Apocalipsis 16:15; 3:3; Mateo 24:43, para decir que Cristo vendría ocultamente: “Un ladrón por lo regular viene de noche, cuando todos están dormidos, y nadie lo ve a no ser los que están vigilando o los que sean despertados por su presencia. De igual manera, el Señor viene en la noche que finaliza la Edad Evangélica, al despuntar el nuevo día, y nadie discierne su presencia, a no ser los que están en la alerta y tienen el ojo de la fe.”²²

Rutherford advierte que “Si al examinar la evidencia referente al apareamiento del Señor por segunda vez mantenemos constantemente presente el hecho de que no será de una manera visible al ojo humano, sino que será gradualmente discernible a causa de los hechos físicos que ocurrirán en cumplimiento de la profecía, estaremos mejor capacitados a entender los varios textos bíblicos concernientes al tema.”²³

3. *El “Tiempo de la Siega” - 1874-1914.* El tiempo de “La Siega de la Edad Evangélica”, de acuerdo a los ruselistas, es el período de cuarenta años entre 1874 y 1914 (según Russell) y 1878 y 1918 (según Rutherford). El “juez” dice que entre los años 1874 y 1878, Cristo estuvo haciendo preparativos para comenzar la “siega”. “Contando tres años y medio desde 1874, el tiempo de su presencia, nos traen hasta 1878. Durante la presencia del Señor desde 1874, él estuvo haciendo preparativos para la siega de la Edad Evangélica. La siega de la Edad Judaica cubrió un período de cuarenta años, terminando en el año 73, D.C. Por consiguiente debemos esperar que la siega de la Edad Evangélica termine en 1918.”²⁴

Rutherford dice que “La siega que se hace en un campo, fue usada por el Señor como ilustración de su siega de cristianos.”²⁵ El “juez” se

²⁰ *Sea Dios Veraz*, op. cit., pág. 193.

²¹ Rutherford, *El Arpa de Dios*, op. cit., pág. 221.

²² *Ibid*, pág. 223.

²³ *Ibid*, pág. 224.

²⁴ *Ibid*, págs. 236-237.

²⁵ *Ibid*, pág. 237.

basa en los pasajes de Mateo 13:24-30 y 24:31, diciendo que la siega a la que estos pasajes se refieren es el surgimiento del movimiento de los Testigos de Jehová. Los “ángeles” son los ruselistas que andan de puerta en puerta anunciando las buenas nuevas al mundo y el “siervo fiel y prudente” de la parábola de Mateo 24:45-47 es nada menos que Russell. Rutherford dice: “Era de esperarse que el Señor tuviera algún mensajero especial, aparte de los mensajeros generales, en esta tarea de anunciar su presencia y el tiempo de la siega. Y tal es el caso.”²⁶

Por supuesto, cuando el año 1918 llegó y el milenio no fue establecido, Rutherford tenía que dar alguna explicación. Haciendo uso de su tremendo genio, y basándose en la costumbre oriental de rebuscar después de la siega, fabricó esta explicación: “Cuando los judíos segaban sus campos, tenían por costumbre el repasar ese campo cuando había terminado la siega regular. Correspondiendo a la ilustración, debemos encontrar un período de siega desde 1878 hasta 1918, y después de la última fecha, por algún tiempo, una tarea de repaso, como resultado de la cual algunos pocos cristianos habrían de ser recogidos, y también se efectuaría otra parte de la siega.”²⁷

Bien dice Wilton M. Nelson: “¡Qué raro que la rebusca haya durado ya casi tanto tiempo como la siega! ¡Qué extraño que hayan recogido más trigo durante estos treinta y cinco años (1914-1949) de rebusca bajo la dirección de Rutherford y Knorr que durante los cuarenta años de la siega misma bajo Russell (1874-1914)!... Dentro de poco tiempo la rebusca habrá durado tanto como la siega, y la cantidad de ‘trigo’ recogido durante el tiempo de espigar ya sobrepuja enormemente la de la ‘siega’ misma.”²⁸

4. *La Venida Corporal de Cristo - 1914*. Russell había profetizado que Cristo vendría en octubre de 1914 y en forma *personal*, para establecer el reino celestial aquí en la tierra y el principio del milenio. Tengo delante de mi presencia un ejemplar de su libro *El Plan Divino de las Edades*. En la página 88, en el Estudio VI, bajo el título “La Vuelta de Nuestro Señor — su Objeto, la Restauración de Todas las Cosas”, el primer subtítulo del capítulo lee así: “El Segundo Advenimiento PERSONAL y Premilenario de Nuestro Señor.” Llamamos la atención a la palabra “personal” que en el original aparece en mayúsculas como la transcribimos. Sin duda que Russell lo hizo con el fin de darle más énfasis. Más abajo, en la misma página, dice: “La Iglesia dichosamente...

²⁶ Ibid, pág. 238.

²⁷ Ibid, pág. 237.

²⁸ Nelson, Wilton M. *Los Testigos de Jehová*. El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1950, pág. 43.

anhela la prometida vuelta personal, puesto que cuando El dijo: 'si me fuere vendré otra vez' (Juan 14:3), indudablemente se refería a una segunda venida personal".²⁹

5. *El Principio de la "Edad del Reino" y del Milenio* - 1914. Russell se tomó el trabajo, no sólo de predecir cuándo terminaría la Edad del Evangelio, sino también cuándo comenzaría la Edad del Reino. Según los cálculos matemáticos de Russell, el reino milenial se establecería en el año 1914. En el volumen II de *Estudios en las Escrituras*, especialmente en los capítulos IV y VII, Russell había señalado la fecha de octubre de 1914 para la venida corporal de Cristo, y el comienzo de la Edad del Reino o sea la iniciación del milenio. Escuchemos sus propias palabras: "Consideramos que es una verdad ya establecida que el fin de los reinos de este mundo, y el pleno establecimiento del reino de Dios, se llevará a cabo al fin del año 1914."³⁰ "La 'batalla del gran día del Dios Todopoderoso' terminará en el año 1914 con la caída total del presente gobierno de la tierra."³¹ "El tiempo de los gentiles se acabará con el año 1914, y... en ese tiempo serán derribados y el reino de Cristo será plenamente establecido."³² "La siega de la Edad Evangélica terminará en octubre de 1914 y la caída del llamado 'cristianismo' debe esperarse inmediatamente después."³³

Cristo vino como un espíritu invisible. Está aquí ahora entre nosotros. Estamos viviendo en el milenio. ¡Qué bueno que Russell nos lo dijo, de lo contrario no lo sabríamos!

Pero cuando octubre de 1914 llegó y la Edad del Reino y el milenio no comenzaron, Russell dio una peregrina explicación y cambió la fecha para 1915. Pero una lectura cuidadosa del volumen arriba mencionado, nos revela que Russell había sido tan meticuloso al hacer los cálculos de la segunda venida de Cristo, que, según sus propias palabras, si variaba en lo más mínimo, todo su sistema caería por tierra. William Edward Biederwolf dice que "En el *Watch Tower* de octubre de 1907, el señor Russell escribió: 'Pero supongamos algo que sabemos difícilmente ocurrirá; supongamos que el año 1914 pasara y que todos los asuntos del mundo permanecieran incambiables y con evidencia de que los 'electos' no hubieran sido todos 'cambiados' y sin que la restauración del Israel natural se lleve a cabo bajo los beneficios del Nuevo Pacto. ¿Qué pasaría entonces? ¿No probaría eso que nuestra cro-

²⁹ Russell, *El Plan Divino de las Edades*, op. cit., pág. 88.

³⁰ Russell, Charles Taze, *Studies in the Scriptures*. Brooklyn, New York: Watch Tower Bible and Tract Society, 1889, Vol. II, pág. 99.

³¹ Ibid, pág. 101.

³² Ibid, pág. 170.

³³ Ibid, pág. 245.

nología estaba equivocada? *Seguramente que sí* (las itálicas son de Russell).³⁴ En el mismo artículo, dice Biederwolf, que Russell agrega que tal fracaso “haría un daño irreparable” a su sistema.

Además, Russell escribió lo siguiente: “Y téngase en cuenta que si la cronología, o cualquiera de estos períodos de tiempo, se cambian aunque sólo un año, la hermosura y la fuerza del paralelismo sería completamente destruido.”³⁵ Bien dice el refrán que “por la boca muere el pez”, y eso es exactamente lo que le pasó a Russell. De acuerdo a sus propias palabras, vemos que todo su sistema fue un fracaso. Cristo no vino en 1914, ni la Edad del Reino ni el milenio comenzaron.

6. *La Venida de Jesús al Templo - 1918.* Los Testigos de Jehová afirman que Cristo vino por segunda vez al mundo en el año 1914 y lo limpió para 1918. Lógicamente, como vemos, las profecías de Russell en cuanto a la segunda venida personal de Cristo no se cumplieron. Afortunadamente (para él) la muerte le sorprendió en el año 1916 y todo su movimiento entró en un verdadero caos. Aquí fue donde surgió el ingenioso “juez” Rutherford, quien salvó al movimiento de un verdadero desastre. En seguida dejaron de publicar los libros de Russell que hacían referencia a 1914, y en lugar de negar las profecías del “pastor” y confesar que se había equivocado, Rutherford comenzó a decir que todo se había cumplido al pie de la letra, pero... espiritualmente. Según él, Cristo estableció su gobierno “teocrático” aquí en la tierra. “En 1914 Cristo Jesús fue entronizado por Jehová.”³⁶

Este reino comenzó “legalmente” en 1914 y duraría por un período indeterminado culminando con la batalla de Armagedón, y entonces se establecería el reino literal de Cristo sobre la tierra. Además, los ruseístas enseñan que Cristo vino al templo en 1918 para limpiarlo. “Así como Jesús limpió el templo en Jerusalén tres años y medio después de ser ungido con el espíritu de Dios para ser Rey, del mismo modo tres años y medio después de recibir poder como rey en el otoño de 1914, él vino al templo espiritual como el Mensajero de Jehová y empezó a limpiarlo. De manera que esto aconteció en la primavera de 1918.”³⁷

7. *El Regreso de los Patriarcas para Iniciar el Reino - 1925.* La última de esta serie de fechas proféticas de los Testigos de Jehová es 1925. En este año, Rutherford, al estilo de su astuto predecesor, profetizó que sería establecido, en forma plena y literal, el reino de Cristo. Alrededor del año 1920, publicó un libro titulado *Millones que Ahora Vi-*

³⁴ Biederwolf, William Edward. *Russellism Unveiled*, pág. 31.

³⁵ Ibid.

³⁶ Rutherford, Joseph Franklin. *Hijos*. Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society, 1941, pág. 82.

³⁷ *Sea Dios Veraz*, op. cit., pág. 198.

ven, no Morirán Jamás, anunciando que en el año 1925, los patriarcas antiguos que se mencionan en el capítulo once de la Epístola a los Hebreos, resucitarían *literal y físicamente*, para hacer las veces de representantes de Cristo e inaugurar el establecimiento literal del reino de Cristo sobre la tierra. “Dios tuvo sus representantes visibles durante su reino típico, e igualmente tendrá sus representantes en la tierra durante el reino de Cristo, el Rey de gloria.”³⁸ Además, Rutherford había escrito: “Como ya hemos indicado, el gran ciclo de jubileos terminará en 1925. En ese entonces será reconocida la fase terrestre del reino... Por lo tanto podemos confiadamente esperar que el año de 1925 marcará el regreso de Abraham, Isaac, Jacob y los fieles profetas de la antigüedad, especialmente los nombrados por el apóstol en Hebreos, capítulo once, y vendrán a ser seres humanos perfectos.”³⁹ “Basados sobre el argumento que hasta aquí hemos presentado, o sea el de que el viejo orden de cosas, el viejo mundo, está terminando y siendo hecho a un lado; que el nuevo orden de cosas está siendo introducido, y que 1925 presenciara la resurrección de los antiguos Patriarcas y Profetas y el comienzo de la reconstrucción, es razonable la conclusión de que millones de personas que ahora están en la tierra aún se encontrarán en ella.”⁴⁰

Pero una vez más, las profecías ruselistas no se cumplieron. El año 1925 llegó, y los patriarcas no resucitaron. El movimiento volvió a pasar por otra crisis, pero el ingenioso “juez” calmó a sus adeptos amonestándoles, diciendo que no tenían que ser tan egoístas y estar esperando ir al cielo, cuando había tanto que hacer en la tierra.

Más tarde, la fecha pasó al olvido, y Rutherford, al parecer escarmentado no volvió a fijar más fechas. Pero siguió predicando que el establecimiento del reino estaba cerca. En 1929, en la ciudad de San Diego, California, E.U.A., edificó una lujosa mansión a la que llamó *Beth-Sarim* donde según él vivirían los “príncipes” cuando resucitaran. Mientras los príncipes no llegaban, él y su esposa vivían en la mansión y lo hicieron hasta el momento de su muerte en 1942.

Refutación

Prácticamente se puede decir que no hay ninguna doctrina bíblica que en algún tiempo u en otro de la historia de la Iglesia no haya sido mal interpretada y la segunda venida de Cristo no es una excepción.

³⁸ Rutherford, *Salvación*, op. cit., pág. 321.

³⁹ Rutherford, *Millions Now Living Shall Never Die*, Brooklyn, New York: Watchtower Bible and Tract Society, págs. 73-74.

⁴⁰ *Ibid*, pág. 80.

¡Cuánta enseñanza equivocada ha habido y hay acerca de esta doctrina cardinal del cristianismo!

El advenimiento de esta era atómica, ha dado a los Testigos de Jehová una influencia sin igual sobre las mentes de la gente. Muchos, creyendo que el fin del mundo está cerca, acuden desesperados a los ruselistas creyendo que el Armagedón se acerca. Un ejemplo de esto lo tenemos en el siguiente acontecimiento: Cuando los Estados Unidos enviaron tropas al Líbano e Inglaterra o Jordania, Rusia protestó enérgicamente por tales acciones. Este conflicto condujo a discusiones acaloradas en el Concilio de Seguridad de las Naciones Unidas y más tarde terminó con una reunión de emergencia de toda la Asamblea General de las Naciones Unidas compuesta por 81 naciones. Al mismo tiempo que los miembros del Consejo de Seguridad discutían acaloradamente en Nueva York y que todo el mundo estaba en suspenso con el temor de que de un momento a otro estallara la tercera guerra mundial, los Testigos de Jehová estaban celebrando su Asamblea General en el *Yanky Stadium* de Nueva York. El presidente de la organización, Nathan Knorr pronunció un dinámico discurso sobre el Líbano diciendo que ese acontecimiento señalaba la proximidad del Armagedón. Quizá a ello se debió que los Testigos de Jehová tuvieron 187 mil personas presentes en el último servicio.

Cuando pensamos en la segunda venida de Cristo, inmediatamente vienen a nuestra mente cuatro preguntas: ¿Cuándo vendrá? ¿Qué señales habrá de la proximidad de su venida? ¿Cómo vendrá? ¿Qué sucederá cuando El venga? A continuación procuraremos contestar estas preguntas y al hacerlo creemos que será suficiente para refutar las doctrinas erróneas de los ruselistas sobre la segunda venida de Cristo.

¿Cuándo Vendrá Cristo? Esta pregunta siempre ha intrigado la mente del ser humano. Los mismos discípulos, intrigados por la curiosidad respecto al tiempo de la segunda venida del Maestro, preguntaron: “Dinos, ¿cuándo serán estas cosas?” (Mateo 24:3). Y pocos momentos antes de que Cristo ascendiera después de su resurrección, se apresuraron a interrogarle: “Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?” (Hechos 1:6). Cristo contestó a esta pregunta con toda claridad: “No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad” (Hechos 1:7).

La Biblia nos dice claramente en diferentes partes que no sabemos cuándo Cristo vendrá otra vez a este mundo. En los Evangelios encontramos a Cristo amonestando constantemente a sus discípulos a velar y a estar listos para su venida. Acerca del tiempo de la misma, dijo El que ninguna persona en la tierra ni ángel en el cielo sabía, agregando que

sólo Dios sabía el día y la hora. Vez tras vez dijo que sería inesperada —“en el día y la hora que no sabéis.”

Cinco escritores sagrados —tres de los cuales citan a Cristo directamente— dicen que la venida del Señor será como ladrón en la noche —repentinamente— “a la hora que no pensáis.” “Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón había de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá **A LA HORA QUE NO PENSAIS**” (Mateo 24:43-44). “Pero sabed esto, que si supiese el padre de familia a qué hora el ladrón había de venir, velaría ciertamente, y no dejaría minar su casa. Vosotros, pues, también, estad preparados porque **A LA HORA QUE NO PENSASIS**, el Hijo del Hombre vendrá” (Lucas 12:39). “Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche... Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón” (I Tesalonicenses 5:2, 4). “Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas” (II Pedro 3:10). “He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza” (Apocalipsis 16:15).

Cristo dijo claramente a sus discípulos que nadie sabe ni el día ni la hora en que el Hijo del Hombre vendrá en su segunda venida. Ni los ángeles, ni los hombres, ni ninguna criatura arriba en el cielo ni abajo en la tierra, sino sólo Dios. “Pero **EL DIA Y LA HORA NADIE SABE**, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre” (Mateo 24:36). “Velad, pues, **PORQUE NO SABEIS** a qué hora ha de venir vuestro Señor” (Mateo 24:42). “Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá **A LA HORA QUE NO PENSASIS**” (Mateo 24:44). “Velad, pues, porque no **SABEIS EL DIA NI LA HORA** en que el Hijo del hombre ha de venir” (Mateo 25:13). “Mirad, velad y orad; porque **NO SABEIS CUANDO SERA EL TIEMPO**” (Marcos 13:33). “Vosotros, pues, también estad preparados, porque **A LA HORA QUE NO PENSEIS**, el Hijo del Hombre vendrá” (Lucas 12:40).

Por medio de estos versículos, que por cierto nos conviene recordar que son citados de los propios labios del Maestro, vemos claramente que la Biblia enseña que el hombre no tiene ni siquiera la menor idea del tiempo de la venida del Hijo de Dios. ¡Cuánto menos podrá fijar el día y la hora para este evento!

Sin embargo, es interesante notar cómo el “pastor” Russell cambia el significado de algunos textos como Hechos 1:7 donde dice: “No os toca

a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad”, y Marcos 13:32, donde dice: “Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre.” Al parecer los ruselistas saben más que Cristo. En referencia a estos pasajes Russell dice: “Estas palabras de nuestro Señor no se pueden interpretar como que significan que nadie excepto el Padre jamás sabrá de los tiempos y las sazones... ni tampoco prueba que no podemos saber aquellos tiempos y sazones *ahora*; que nuestro Señor no los puede saber ahora.”⁴¹ Luego dice que Cristo, después de decir que nadie, excepto el Padre sabía el tiempo de su venida a la tierra, ordenó a sus discípulos a que velaran, y argumenta que el solo hecho de que Cristo ordenó a sus discípulos a velar implica que el tiempo vendría cuando ellos podrían saber acerca de los tiempos y las sazones. Pero no temos que Cristo dijo: “Mirad, velad y orad; PORQUE NO SABEIS CUANDO SERA EL TIEMPO” (Marcos 13:33). Muchas personas, lo mismo que Russell, han cometido el error de pensar que “velar”, en relación a la segunda venida de Cristo, significa estar fijando fechas para su venida y pasársela mirando hacia el cielo para verle aparecer en las nubes. Pero el verdadero significado de la palabra “velar” es que debemos estar cumpliendo fielmente con nuestras obligaciones y sirviendo a Dios con toda integridad para que la venida de Cristo no nos sorprenda desprevenidos.

Sería bueno que Russell recordara lo que Pablo dice en I Corintios 4:6: “Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis uno contra otros.”

¿Qué Señales Habrá de Su Venida? En Mateo 16:1-3, el evangelista nos dice que “Vinieron los fariseos y los saduceos para tentarle, y le pidieron que les mostrase señal del cielo. Mas él reprendiendo les dijo: Cuando anochece decís: Buen tiempo; porque el cielo tiene arreboles. Y por la mañana: Hoy habrá tempestad; porque tiene arreboles el cielo nublado. ¡Hipócritas! que sabéis distinguir el aspecto del cielo, ¡mas las señales de los tiempos no podéis!”

Sin tener ninguna profecía infalible e inspirada que les profetizara el tiempo del día siguiente, los fariseos y los saduceos estudiaban las señales del cielo y predecían con bastante certeza la clase de clima que habría de un día para otro. Pero confiados en que las profecías concernientes al Mesías que poseían eran inspiradas e infalibles, presumían que las conocían y las entendían al pie de la letra, y que por tanto sabían exac-

⁴¹ Russell, *Studies in the Scriptures*, op. cit., vol. II, pág. 18.

tamente lo que sucedería. Pero la verdad era que las ignoraban y fallaron en reconocer las señales que habían sido dadas y estaban confundidos, sin poder reconocer al Cristo que obraba los milagros, quien estaba entre ellos como el verdadero Mesías — el Ungido prometido.

Es verdad que los fariseos y los saduceos en el asunto del clima tenían experiencias pasadas sobre las cuales basarse, mientras que nosotros referente a la segunda venida de Cristo no tenemos ninguna experiencia pasada sobre qué basarnos —no hay una segunda venida previa. Nuestros conocimientos de lo que ha de venir y el reconocimiento de las señales depende mucho de nuestra correcta interpretación de las profecías inspiradas de la Biblia. En este terreno —el profético— ha habido muchos equívocos, pero los mismos no han sido por falta de claridad de los escritores sagrados, sino por el abuso de la imaginación de parte de los que han pretendido ser los intérpretes infalibles de la Biblia y un alto grado de adivinación y especulación que han sido confundidas con la inspiración del Espíritu Santo.

Si consideramos cuidadosamente las Escrituras, notaremos que hay ciertas señales específicas que indicarán la proximidad de la segunda venida del Señor. Los discípulos, intrigados por el misterio de la segunda venida del Maestro, preguntaron: “Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?” (Mateo 24:3).

El Señor Jesucristo y otros escritores del Nuevo Testamento nos dieron algunas señales que anunciarían la proximidad de la segunda venida de Cristo. Refiriéndose a ellas, el Señor dijo: “De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas (la segunda venida de Cristo)” (Mateo 24:32-33). Veamos a continuación algunas de estas señales:

1. *Habrà Guerras.* “Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación y reino contra reino” (Mateo 24:6-7).

2. *Habrà Pestilencias, Hambres y Terremotos.* “Y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares” (Mateo 24:7).

3. *Se Levantarán Falsos Profetas y Falsos Cristos.* “Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos” (Mateo 24:11). “Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos” (Mateo 24:24).

4. *Los Cristianos Serán Perseguidos.* “Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre” (Mateo 24:9).

5. *Se Levantarán Espíritus de Error y Doctrinas de Demonios.* “Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad” (I Timoteo 4:1-3).

6. *Abundará la Corrupción y la Hipocresía.* “También deben saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; y a estos evita. Porque de estos son los que se meten en las casas y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias. Estas siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad” (II Timoteo 3:1-7).

7. *El Mundo Entero Será Evangelizado.* “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14).

8. *Se Hablará Mucho Acerca de la Paz.* “Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de quo yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón de noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán” (I Tesalonicenses 5:1-3).

9. *Habrá Cataclismos en el Cielo.* “E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas” (Mateo 24:29). “Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas; desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas” (Lucas 21:25-26; véase también Marcos 13:24-27).

¿Cómo Vendrá Cristo? Los Testigos de Jehová enseñan el dogma

de la “segunda presencia” de Cristo en este mundo. Dicen que la presencia espiritual e invisible data desde el año 1874, en cuyo año Cristo vino espiritualmente para supervisar la “edad de la siega”.

Pero esto es absurdo, porque según las Escrituras, Cristo nunca ha estado ausente de este mundo. Desde el día en que El ascendió en el Monte de las Olivas, ha estado presente espiritualmente en este mundo. El afirmó que “donde están dos o tres congregados en mi nombre, ALLI ESTOY YO EN MEDIO DE ELLOS” (Mateo 18:20). Y a sus discípulos les dijo, poco tiempo antes de su ascensión: “Y he aquí yo estoy con vosotros TODOS LOS DIAS, HASTA EL FIN DEL MUNDO” (Mateo 28:20). ¡Según los Testigos de Jehová, a Cristo se le olvidó aclarar que estaría presente sólo después del año 1874!

En este asunto de la segunda venida de Cristo, los ruselistas están plagados de contradicciones. Enseñan que la “presencia espiritual e invisible” de Cristo empezó en el año 1874. Como ya vimos al principio del capítulo, Russell enseñó que más tarde, es decir en 1914, Cristo vendría *corporalmente*. Después de su muerte, y con el fin de “salvar” la situación puesto que el año 1914 llegó y Cristo no vino, Rutherford enseñó que en efecto Cristo había venido en ese año, pero espiritualmente. ¿Cuántas veces vino Cristo? En 1784 vino *espiritualmente*, y ahora otra vez. ¿Quién entiende a estos Testigos de Jehová?

Es una lástima que los ruselistas hayan caído en errores tan groseros en cuanto a la segunda venida del Señor, porque la Biblia nos dice claramente que Cristo vendrá corporalmente y en forma visible. Veamos algunos ejemplos que las Escrituras nos dan de cómo vendrá Cristo:

1. *Como un Relámpago*. “Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre” (Mateo 24:27). Un relámpago es algo visible. No es algo que aparece silenciosa y ocultamente, sino todo lo contrario, viene acompañado de muchos truenos y se muestra en toda la inmensa expansión del cielo. Cristo dijo que así sería su venida —visible y estruendosa. Pablo dice que estamos “aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tito 2:13).

2. *Vendrá en las Nubes*. “Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí CON LAS NUBES DEL CIELO VENIA UNO COMO UN HIJO DE HOMBRE, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él” (Daniel 7:13). “E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos

serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo, y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, Y VERAN AL HIJO DEL HOMBRE VINIENDO SOBRE LAS NUBES DEL CIELO, con poder y con gran gloria" (Mateo 24:29-30). "He aquí que viene *en las nubes*" (Apocalipsis 1:7).

3. *Vendrá en la Misma Forma en que Ascendió.* En el primer capítulo del libro de los Hechos, se nos relatan los eventos relacionados con la ascensión de Cristo. Lucas dice que "Y habiendo dicho estas cosas, VIENDOLO ELLOS, fue alzado" (Hechos 1:9). Luego nos dice que "estando ellos CON LOS OJOS PUESTOS EN EL CIELO, entretanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis MIRANDO AL CIELO?" (Hechos 1:10-11).

Después de leer estas palabras sólo una persona obstinada y que no quiere atender razones, podría negar que la ascensión de Cristo no fue visible. Las palabras "mirándolo ellos", "con los ojos puestos al cielo", y "mirando al cielo", nos dicen que la persona de Cristo era visible. ¿Qué estarían haciendo los discípulos con sus ojos puestos en el cielo si no hubiera habido nada que ver? Pero como si este razonamiento lógico no fuera suficiente, Lucas nos dice claramente que "VIENDOLO ELLOS, fue alzado."

Pero la parte que más nos interesa es la última porción del versículo once, donde los dos ángeles dijeron a los discípulos: "Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, ASI VENDRA COMO LE HABEIS VISTO IR AL CIELO." Si hemos de ser sinceros con nosotros mismos, tenemos que confesar que la única forma en que podemos interpretar estas palabras con honestidad es que Cristo volverá en forma visible y personal.

4. *Será Visto por Todos.* A pesar de que las Escrituras nos enseñan lo contrario, los Testigos de Jehová dicen que Cristo, en su segunda venida, vino en forma invisible. Basan este argumento en las palabras de Exodo 33:20, donde dice que ningún hombre puede ver a Dios y vivir. Rutherford dice: "Puesto que Jesús resucitó como ser divino, la expresa imagen del Padre, podemos sentirnos seguros de que nadie lo puede ver y vivir (Exodo 33:20)... Ningún ser humano lo ha visto desde su glorificación."⁴²

En otra de sus publicaciones los ruselistas dicen: "Pasan por alto las palabras de Jesús antes de su partida: 'Todavía un poco, y el mundo no me verá más.' Ya que ningún hombre terrestre jamás ha visto

⁴² Rutherford, *El Arpa de Dios*, op. cit., pág. 170.

ni podrá ver al Padre, tampoco podría ver al glorificado Hijo — Juan 14:19; Exodo 33:20.”⁴³

Quizá convenga recordar a los Testigos de Jehová que el texto de Exodo 33:20, el cual dice que ningún hombre puede ver a Dios y vivir, se aplica sólo y exclusivamente a Dios el Padre, la primera persona de la Trinidad y que no tiene absolutamente nada que ver con Dios el Hijo, la segunda persona de la Trinidad. Sabemos que a Dios no podemos ver; pero a Cristo sí podemos verlo. Lo vieron los hombres cuando estuvo sobre la tierra durante su ministerio terrenal, y lo veremos todos en su segunda venida.

Contrario a lo que los Testigos de Jehová dicen, la segunda venida de Cristo será corporal y visible. Cristo mismo dijo a sus discípulos que su segunda venida sería visible: “Entonces VERAN al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria” (Lucas 21:27; véase también Marcos 13:26). “Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y VERAN al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria” (Mateo 24:30). Y para concluir este punto diremos que Juan está en completo desacuerdo con los ruselistas porque dice sin dejar lugar a dudas que cuando Cristo venga en las nubes “TODO OJO LO VERA” (Apocalipsis 1:7).

¿Qué Eventos Tomarán Lugar en la Segunda Venida de Cristo? Posiblemente este sea el punto más desagradable para los Testigos de Jehová. La Biblia dice que hay ciertas cosas que sucederán simultáneamente con la segunda venida del Señor. Y sin duda que esta es la prueba de fuego. Si los Testigos de Jehová pueden probar que estas cosas realmente sucedieron en 1914 —lo que sabemos que es imposible— entonces creeremos que Cristo en realidad vino. Veamos algunas de ellas:

1. *Los Muertos en Cristo Resucitarán.* “Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; Y LOS MUERTOS EN CRISTO RESUCITARAN PRIMERO” (I Tesalonicenses 4:15-16). “Porque será tocada trompeta Y LOS MUERTOS SERAN LEVANTADOS SIN CORRUPCION” (I Corintios 15:52).

2. *Los Cristianos que Estén Vivos Serán Transformados.* “He aquí os digo un misterio: No todos dormiremos; PERO TODOS SEREMOS TRANSFORMADOS, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a

⁴³ Sea Dios Veraz, op. cit., pág. 193.

la final trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, Y NOSOTROS SEREMOS TRANSFORMADOS" (I Corintios 15:51-52). "EL CUAL TRANSFORMARA el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas (Filipenses 3:21).

3. *Satanás Será Atado*. "Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, Y LO ATO POR MIL AÑOS; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso un sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo... Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión" (Apocalipsis 20:1-3, 7).

4. *El Monte de los Olivos se Partirá en Dos*. "Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur" (Zacarías 14:4).

5. *Cristo Establecerá el Milenio*. "Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron Y REINARON CON CRISTO MIL AÑOS. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta QUE SE CUMPLIERON MIL AÑOS. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre estos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, Y REINARAN CON EL MIL AÑOS" (Apocalipsis 20:4-6).

6. *Se Celebrarán las Bodas del Cordero*. "Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios" (Apocalipsis 19:6-9).

7. *Se Llevará a Cabo el Arrebatamiento de la Iglesia.* “Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, SEREMOS ARREBATADOS JUNTAMENTE CON ELLOS EN LAS NUBES para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” (I Tesalonicenses 4:17).

8. *Se Librará la Batalla de Armagedón.* (Véanse los capítulos 21 y 22 de Apocalipsis).

Ahora nos preguntamos: ¿Han resucitado los muertos en Cristo? ¿Han sido los cristianos ya transformados? ¿Ha sido Satanás atado? ¿Se ha partido en dos el monte de los Olivos? ¿Ha comenzado el milenio? ¿Se han celebrado ya las bodas del Cordero? ¿Ha sido la Iglesia ya arrebatada? ¿Se ha librado ya la batalla de Armagedón? Por supuesto los ruselistas contestan que sí a la mayor parte de estas preguntas. Todo se cumplió pero... ¡*espiritualmente!*

Nos sorprende en gran manera que haya tantas personas sinceras y desarrolladas intelectualmente que acepten esta absurda explicación de carácter espiritual. El cristianismo en general siempre ha creído que cada uno de estos eventos tendrá su cumplimiento literal, así lo da a entender la Biblia y así lo creemos nosotros.

Aquí nos conviene recordar las palabras de advertencia pronunciadas por Cristo cuando dijo a sus discípulos: “Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis. Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos. Ya os lo he dicho antes. Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis” (Mateo 24:23-26).

VIII

MISCELANEAS

Por falta de espacio no podremos entrar demasiado en detalles en los puntos de este último capítulo. Sin embargo, aunque en forma muy condensada, hemos creído conveniente decir algo al respecto.

EL GOBIERNO Y LA BANDERA

Los Testigos de Jehová no creen en los gobiernos organizados. Lejos de aceptarlos como una institución divina, creen que los gobiernos son una parte de la organización de Satanás. Según ellos, los tres elementos que forman la organización de Satanás son el comercio, la política y la religión. Dice Rutherford: "Satanás ha formado una tremenda y poderosa organización, la parte visible, la forman los elementos comercial, político y religioso, combinados para gobernar los pueblos de la tierra."¹

Los Testigos de Jehová se niegan a cumplir con algunos deberes ordinarios de cualquier ciudadano. Por ejemplo, servir como miembro de un jurado, o votar en las elecciones, saludar la bandera o reconocer cualquier emblema nacional. Debido a estas actitudes a veces han pasado malos momentos en las cortes y por causa de ciudadanos patriotas. Reproducimos a continuación la siguiente noticia:

"Ionnina, Grecia (EP) — Una corte militar en esta ciudad sentenció a George Didie, un Testigo de Jehová de veinte años de edad, a veinte años de cárcel por rehusar hacer el servicio militar en el ejército de Grecia."²

¹ Rutherford, Joseph Franklin, *Juicio de los Jueces*. Watchtower Bible and Tract Society: Pennsylvania, págs. 28-29.

² *News Service of the Evangelical Press Association*, noviembre 6 de 1961.

Es interesante notar que sus objeciones a cumplir con sus obligaciones como ciudadanos es algo que se ha desarrollado en los últimos tiempos, pues no se encuentra vestigio alguno de estas ideas en los escritos del “pastor” Russell. Parece que estas tendencias se desarrollaron durante la presidencia de Rutherford.

Las Escrituras, lejos de apoyar las ideas disparatadas de los Testigos de Jehová, enseñan todo lo contrario. El cristiano tiene el sagrado deber de respetar las leyes del gobierno de su país. (I Pedro 2:13-16; Romanos 13:1-7). La actitud del cristiano hacia las leyes del país en que vive no es sólo un asunto de prudencia, es también un asunto de conciencia. El gobierno es instituido por Dios, y donde las leyes del estado no están en directo conflicto con las leyes dadas por Dios, el cristiano está obligado, como tal, a ser un buen ciudadano.

El cristiano debe tomar siempre una actitud diferente hacia la ley que la mayoría de la gente. Muchas personas del mundo se glorían de violar constantemente ciertas leyes sin ser “pescados” en el acto. Las leyes de un gobierno se hacen para proveer las condiciones de una vida ordenada. Una sociedad sin ley sería una anarquía. El cristiano debe ser ejemplo en cumplir con la ley. El ser buenos ciudadanos es la voluntad de Dios (I Pedro 2:15). Es tanto la voluntad de Dios como cualquier otra cosa para la vida cristiana. Pedro incluye a “toda institución”. Esta expresión también significa “toda ordenación (u ordenanza)”, como se traduce en la antigua versión de Valera. Esto significa leyes de impuesto, leyes de tránsito, ordenanzas municipales, y también leyes en contra del fraude, el robo y la violencia.

Según las enseñanzas del Nuevo Testamento: 1. El gobierno es de origen divino (Romanos 13:1-5). 2. El cristiano debe obedecer a las autoridades (Romanos 13:1). 3. El cristiano debe pagar los impuestos al gobierno (Mateo 22:21). 4. El cristiano debe orar por los gobernantes (Tito 3:1; Salmos 73; I Timoteo 2:1-2; I Pedro 2:13-14).

LAS TRANSFUSIONES DE SANGRE

Después de la muerte del “juez” Rutherford, ocurrida en enero de 1942, una nueva forma de gobierno estaba en gestación, y con ella una nueva serie de doctrinas y dogmas, entre ellos el dogma sobre las transfusiones de sangre. Tan moderno es este dogma que ni Russell ni siquiera Rutherford jamás hablaron de él. Fue así como el dogma de las transfusiones de sangre fue uno de los últimos en unirse a la interminable serie de “descubrimientos” hechos por los Testigos de Jehová.

Los ruselistas dicen que la transfusión de sangre del cuerpo de un ser humano a otro es antibíblica, aunque la vida del paciente esté en juego. Pero esta doctrina no tiene ninguna base bíblica. Basan esta idea descabellada, como en otros casos, en la interpretación errónea de algunos textos aislados de la Biblia, tales como Génesis 9:4; Levítico 3:17; 7:27; 17:10, 11, 14 y Deuteronomio 12:23, diciendo que dichos versículos prohíben las transfusiones de sangre. Pero la verdad es que tales pasajes tratan de la ley levítica y no tienen absolutamente nada que ver con las transfusiones de sangre del siglo veinte. En una publicación ruselista leemos lo siguiente:

“Puesto que se prohíbe ingerir la sangre de otra criatura en el cuerpo de uno, lógicamente se deduce que no se debe dar la sangre de uno para ser administrada en el cuerpo de otra persona. Esto se implica en el más grande mandamiento de la ley, que dice: ‘Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente’ (Mateo 22:37). ¿Y qué quiere decir amar a Dios con toda nuestra alma? Recuerde que en su declaración a Noé después del diluvio, Dios hizo una ecuación entre la sangre y el alma, cuando dijo: ‘Pero carne con su vida, que es su sangre, no comeréis’ (Génesis 9:4). Más tarde volvió a repetir esta declaración a los israelitas: ‘Porque la sangre es la vida’ (Deuteronomio 12:23). No podemos exprimir de nuestro cuerpo parte de esa sangre, que representa nuestra vida, y al mismo tiempo amar a Dios con toda nuestra alma, porque hemos quitado parte de ‘nuestra alma’ —nuestra sangre— para dársela a alguien más.”³ Esta es otra de las ridículas interpretaciones que los Testigos de Jehová hacen de la Biblia.

Los ruselistas, cegados por el fanatismo de sus dogmas, han hecho oído sordo a los ruegos de sus familiares pidiéndoles que escuchen a los doctores. Han prohibido a los médicos que proporcionen el cuidado adecuado para sus hijos, y han estado dispuestos a morir antes de someterse a los cuidados médicos dictados por la ciencia. Para los ruselistas, pedirles que se sometan a las transfusiones de sangre, es lo mismo que si se le pidiera a un católico romano fanático que renunciara a todas sus medallas y estampas antes de que se le tratara, o a un cristiano consagrado y fiel que besara la cruz antes de que el médico hiciera algo para salvarle la vida. Así como un católico fanático y un cristiano fiel a Cristo estarían dispuestos a morir antes de hacer lo que se les pide, el Testigo de Jehová está dispuesto a morir antes de someterse a las transfusiones de sangre.

El asunto del rechazo de los Testigos de Jehová de las transfusiones

³ *Blood, Medicine and the Law of God*. Watchtower Bible and Tract Society: Pennsylvania, 1961, págs. 7-8.

de sangre es algo que se ha publicado en muchos periódicos del mundo y algo que se ha ventilado en muchas cortes en casi todos los países del globo. En muchas ocasiones en que los padres de un menor de edad se negaban a dar el consentimiento para que se le suministrara sangre al paciente, los médicos, en caso de que esa fuera la solución para salvar la vida al menor, han recurrido a los tribunales para recibir una orden de la corte para salvar la vida del niño.

En muchas ocasiones cuando los padres del niño han rehusado permitir que se les haga una transfusión de sangre a sus hijos, los sentimientos del público se han sublevado y en ocasiones se han peleado los casos hasta en la corte, dando como resultado que muchos jueces opten por quitar a los niños de la custodia de sus padres y ordenen que se les dé la transfusión de sangre de todas maneras.

A continuación reproducimos dos incidentes aparecidos en los diarios de los Estados Unidos de Norteamérica. Podríamos citar muchos más, pero creemos que estos son suficientes:

UN JUEZ SALVA LA VIDA A UNA JOVEN TESTIGO DE JEHOVÁ

“Un juez del tribunal para menores tuvo que intervenir ayer para salvarle la vida a una joven de 19 años de edad, que por razón de profesar la religión de los Testigos de Jehová y no obstante su grave estado por una ruptura del bazo, se negaba a recibir las transfusiones de sangre que eran indispensables para evitar un posible desenlace fatal.

“La paciente es la señora Patricia Armstrong, casada y residente de Norwalk, que fue llevada al hospital Downey Community, en estado de suma gravedad.

“Los médicos que trataron su caso dijeron que era indispensable hacerle varias transfusiones de sangre inmediatamente, si es que intentaban salvarle de la muerte. Pero tanto la paciente, como su esposo Robert, de 21 años, se opusieron a tal procedimiento, alegando que su religión no les permitía tal cosa.

“Fue entonces cuando la madre de la joven, la señora Margaret Bigger, de El Monte, empleó los servicios de un abogado y pidió la intervención de las autoridades.

“Como legalmente Patricia aún es menor de edad, pues sólo tiene 19 años, a petición de la madre, el juez Charles E. Stephens, de la Corte Juvenil, se adjudicó la tutela de la joven y atendiendo a la recomendación de los médicos, ordenó le hicieran las transfusiones que su estado requería.

“Librado el requisito, los doctores actuaron contra la voluntad de la paciente y de su esposo. Horas después de efectuada la primera trans-

fusión, el estado de la paciente fue descripto como satisfactorio y ya se da por hecho su total restablecimiento en corto tiempo.”⁴

SE RECHAZA LA DECISIÓN DE UN JUEZ — UN MUCHACHO REHUSA UNA TRANSFUSIÓN DE SANGRE

“Nashville, Tenn., Noviembre 22 (AP) — Los doctores estaban todavía hoy tratando de convencer a un muchacho Testigo de Jehová a que se someta a una transfusión de sangre después de que la corte invalidó las objeciones religiosas de su padre.

“El juez, Sam Davis Tatum, de la Corte de Menores, falló ayer que el Hospital Bautista podía administrar la sangre recomendada por un doctor aunque el padre del muchacho, James O’Dell Graves, objetó que las transfusiones eran en contra de sus creencias religiosas.

Accidentado en la Escuela

“Pero Ronnie Graves, quien se accidentó cuando el techo de su escuela se desplomó debido a una tormenta de viento el lunes pasado, demostró su convicción cruzando sus brazos y declarando: ‘No voy a tomar la transfusión’.

“Por espacio de media hora, tres enfermeras y un doctor interno trataron de administrarle la sangre pero Ronnie rehusó. Entonces su doctor, Don L. Eyler, dijo: ‘No voy a forzar a nadie a que tome una transfusión. Después de todo, el muchacho ya tiene doce años de edad’.”⁵

Ha habido casos de padres que han dejado morir a sus hijos antes de permitirles que se sometieran a una transfusión de sangre. Una de las objeciones que presentan los Testigos de Jehová a la transfusión de sangre, es que ésta es tanto un alimento como si se ingiriera por la boca. También dicen que los pacientes mueren a pesar de las transfusiones. Pero al pensar en incidentes como éstos que hemos mencionado, no podemos menos que pensar en el horror que produce la sola idea de un padre matando a su propio hijo.

Esta nueva doctrina de los ruselistas produjo en seguida una violenta reacción de parte de los médicos en general, quienes han jurado solemnemente hacer todo lo que esté a su alcance para salvar la vida humana, la cual es sagrada delante de Dios. Uno de ellos declaró, al negarse a operar a una paciente que necesitaba imprescindiblemente una transfusión de sangre para salvarle la vida: “Yo no quiero correr el ries-

⁴ *La Opinión*, Los Angeles, California, sábado 5 de abril de 1958.

⁵ *Los Angeles Times*, noviembre 23 de 1957.

go de cometer un homicidio.”⁶ Otro expresó sus sentimientos con estas palabras: “Yo no podría creer en una religión que pide a sus miembros que cometan suicidio.”⁷

ALGO EN QUÉ PENSAR

Pondremos punto final a este estudio sobre los Testigos de Jehová con una palabra de advertencia a todos los ministros y creyentes en general. Muchos se preguntan: ¿Cómo es posible que un credo como éste, tan extremadamente falso y erróneo en todas sus doctrinas principales, sea aceptado por tanta gente? Probablemente sea que las herejías modernas existan y permanezcan porque ponen énfasis en alguna verdad o verdad a medias, que la Iglesia de Jesucristo ha olvidado o descuidado. Quizá si la Iglesia pusiera énfasis sobre todos los aspectos de la verdadera doctrina, muchas de estas herejías modernas nunca hubieran surgido, o pronto hubieran desaparecido por innecesarias. Dice el Dr. W. T. Purkiser: “Siempre que la Iglesia descuida cualquier parte de la verdad que Dios le ha dado en su Palabra, hay siempre quienes toman esa parte de la verdad y le dan un énfasis exagerado. Esta es otra manera de decir que detrás de cada culto o herejía hay una verdad olvidada que forma parte de la herencia total de la fe cristiana.”⁸

La ignorancia es campo fértil para la simiente del error. Solía decir el gran Aristóteles que existe la misma diferencia entre un sabio y un ignorante, que entre un hombre y un cadáver. No hay peor desgracia para una persona que ser ignorante... y máxime de las Sagradas Escrituras.

Una de las debilidades más grandes del cristianismo del siglo veinte es que está creando una generación de cristianos analfabetos de las Sagradas Escrituras. En nuestros días son pocos los creyentes de quienes, como Apolos de antiguo, se puede decir que son “elocuentes y poderosos en las Escrituras”. Muchos de los miembros de nuestras iglesias se pierden al movimiento de los Testigos de Jehová, no tanto por la verdad de sus doctrinas, sino por falta de preparación doctrinal de los creyentes. Es lamentable, pero tenemos que reconocerlo, que cualquier Testigo de Jehová puede confundir a la mayoría de nuestros creyentes con unos cuantos textos mal interpretados.

La ignorancia de las Escrituras siempre ha sido combatida por la Iglesia Cristiana. Ya durante el siglo dieciséis, durante el reinado de

⁶ *Blood, Medicine and the Law of God*, op. cit., pág. 41.

⁷ *Ibid*, pág. 41.

⁸ Purkiser, W. T. *Beliefs that Matter Most*. Beacon Hill Press. Kansas City Mo., 1959, pág. 83.

Eduardo VI de Inglaterra, un obispo llamado Hooper tomó un examen a 311 sacerdotes para ver si realmente conocían la Biblia. Les hizo varias preguntas sencillas sobre el "Padre Nuestro". Al corregir las respuestas encontró que de los 311 sacerdotes, 10 no sabían repetir de memoria el Padre Nuestro (cosa fundamental para un sacerdote), 27 no sabían quién era su autor; 30 no sabían dónde se encontraba; y 163 no pudieron ni siquiera dar el significado esencial del mismo.

Es verdad que este evento ocurrió como cuatrocientos años atrás, pero veamos los resultados de una investigación hecha recientemente. Un profesor de filosofía de una de las grandes universidades de los Estados Unidos, dio un examen a 100 estudiantes que asistían a la escuela dominical, para probar el conocimiento que tenían de la Biblia. Les hizo nueve preguntas muy sencillas. De los 100 estudiantes, 4 no devolvieron sus papeles, y de los 96 restantes, sólo 8 contestaron todas las preguntas correctamente. Más de la mitad no podían localizar el libro de Judas. Jeremías, Salomón, Daniel y Levítico se dieron como nombres de jueces. Mateo, Marcos y Juan fueron transformados en profetas; mientras que Herodes, Ananías y Nabucodonosor fueron transformados en reyes de Israel. Un estudiante dijo que el Pentateuco era lo mismo que los Evangelios.

Recientemente hicimos otro experimento para convencernos a nosotros mismos, y estar seguros de que lo que estamos diciendo es verdad. Repartimos 10 preguntas muy sencillas a 43 personas, las cuales tenían no menos de un año ni más de diez de asistir a la iglesia. Las preguntas fueron las siguientes:

1. ¿Cuántos libros hay en la Biblia?
2. La conversión de Saulo ¿tuvo lugar antes o después de la resurrección de Cristo?
3. ¿De qué nacionalidad era Cristo?
4. La parábola del Hijo Pródigo ¿se encuentra en el Antiguo o en el Nuevo Testamento?
5. ¿Cuál es el primer libro de la Biblia?
6. El Antiguo Testamento ¿fue escrito antes o después de Cristo?
7. ¿Cuántos evangelios hay?
8. Nombre un rey de Israel.
9. Nombre un discípulo de Cristo.
10. ¿A los cuantos días resucitó Cristo después de su muerte?

He aquí algunos de los resultados del examen:

De las 43 personas sólo dos contestaron las diez preguntas correctamente. De las 41 restantes:

Ocho no sabían de qué nacionalidad era Cristo. Uno dijo que era griego.

Dieciocho dijeron que la parábola del Hijo Pródigo se encontraba en el Antiguo Testamento.

Trece no sabían cuántos evangelios hay. Uno dijo que había 33 evangelios.

Diecisiete no sabían nombrar un rey de Israel.

Once no sabían nombrar un discípulo de Cristo.

Ocho dijeron que la conversión de Saulo tuvo lugar antes de la resurrección de Cristo.

Cuatro no sabían cuál era el primer libro de la Biblia.

Estos experimentos nos enfrentan con la realidad. Invitamos a cada pastor que lea estas líneas a que tome este mismo examen a su congregación usando estas mismas preguntas, y si por lo menos el 50% de los participantes no contestan todas las preguntas correctamente, le sugerimos que comience a tener un estudio bíblico inmediatamente para su iglesia. Con tristeza tenemos que admitir que la mayoría de los cristianos de nuestros días no conocen de la Biblia ni siquiera las cosas más fundamentales. Ojalá despertemos a esta realidad y haya entre el pueblo de Dios un avivamiento de la lectura de las Sagradas Escrituras, ya que ellas son “el pan de vida” para nuestras almas.

A continuación mencionaremos, a nuestro criterio, algunas causas por las que los cristianos no conocen mejor sus Biblias.

1. *Falta de Adoctrinamiento de los Creyentes.* La Iglesia Cristiana del siglo veinte se está destacando por su énfasis en el evangelismo. No cabe la menor duda de que necesitamos mucho evangelismo si queremos que el evangelio de Cristo se extienda “hasta lo último de la tierra”. Pero hemos puesto tanto énfasis en el evangelismo que hemos descuidado demasiado la adoctrinación de los creyentes. Muchas veces nos enforzamos y utilizamos todos los medios que están a nuestro alcance para conseguir que la gente venga a nuestras iglesias, especialmente durante las campañas evangelísticas, y no descansamos hasta que los mismos pasan al altar y se entregan al Señor. Luego nos conformamos con que esas personas no falten a los servicios y eso es todo. A veces poco nos preocupa si pasan tres o cuatro años y esa misma persona todavía permanece ignorante de las verdades y de las riquezas de las Sagradas Escrituras.

Después de que las personas se convierten y comienzan a andar en el camino del Señor, deberíamos organizar clases bíblicas para instruirles en las doctrinas de la Palabra de Dios. Gastamos tanto dinero y es-

fuerzo en las campañas evangelísticas ¿por qué no podemos gastar también algo en organizar campañas de adoctrinamiento o estudios bíblicos para los creyentes? Debemos hacer algo para que los nuevos convertidos (y también los antiguos) se interesen por leer la Biblia para que lleguen a conocerla como la palma de sus manos.

Muchos creyentes de nuestros días tienen la idea de que sólo los ministros deben estudiar la Biblia y que ellos para eso vienen a la iglesia para que el siervo de Dios les explique acerca de las Escrituras. Muchos ni siquiera traen sus Biblias a la iglesia. Aunque es cierto que el ministro tiene el sagrado deber de explicar la Palabra de Dios a su pueblo, también es verdad que nuestro deber como hijos de Dios, es leer y estudiar su Palabra cada día y hacerla una parte de nuestra vida.

2. *Falta de Predicación Expositiva.* Quizá parte de la culpa de la ignorancia de las Sagradas Escrituras de parte del pueblo de Dios, reside en el púlpito. La predicación expositiva que fue el método por excelencia del cristianismo primitivo y aun de los predicadores de hace unos pocos siglos atrás, casi ha desaparecido por completo. De vez en cuando escuchamos un sermón expositivo y allá a lo lejos escuchamos otro. A pesar de que los predicadores hemos sido enviados a "predicar la palabra", hemos caído casi totalmente en el método topical o textual de predicación.

Sin embargo los predicadores no tienen toda la culpa. A veces la evolución del mundo produce circunstancias que no podemos evadir y no podemos menos que caer bajo su influencia. Si es que la predicación expositiva se ha ido perdiendo y la topical ha ido tomando su lugar se debe a una razón muy fundamental: ¿Cuál es la congregación que no tiene personas que siempre se están quejando de estar extremadamente cansadas, y con sus mentes extenuadas por el esfuerzo que demanda esta vida moderna tan apresurada que estamos viviendo? Vivimos en una época tan agitada que muchos andamos con un cansancio continuo. Muchas personas vienen a los servicios porque es el único momento que tienen para sentarse a descansar. Esta es la razón por la cual los predicadores han ido optando gradualmente en usar la predicación topical porque ésta no requiere una concentración tan profunda del oyente y asegura la atención del mismo con más facilidad. La mayoría de nuestras congregaciones generalmente están tan agotadas que no están en condiciones físicas ni mentales de soportar un estudio profundo de la Palabra de Dios. Esa es la razón por la cual se está haciendo demasiado abuso de parte de muchos ministros del uso de historietas cómicas en la predicación. Y así, hoy en día, el predicador más popular no es el que es profundo en las Escrituras sino el que hace reír más a la gente.

3. *Falta de Culto Familiar.* Otras de las razones por la cual la Biblia no se estudia más, es debido a la falta del culto familiar en los hogares de los creyentes. Tenemos que reconocer que esta práctica ha decaído sensiblemente en nuestros días. El que esto escribe le da gracias a Dios por haber crecido en un hogar donde no se pasaba un solo día sin que se celebrara el culto familiar. Es en el hogar donde se cultivan las raíces para una vida cristiana sólida y poderosa en las Escrituras. Si consiguiéramos desarrollar un entusiasmo, y más que un entusiasmo, un interés ferviente en el culto familiar, estamos seguros de que resolveríamos en gran parte el problema del poco conocimiento de la Biblia.

Por supuesto que ni por un momento pensaríamos en aceptar las doctrinas erróneas y desequilibradas de los Testigos de Jehová, ni mucho menos sus métodos. Pero a la vez, es nuestra firme convicción que debemos pensar seriamente en el contenido de estos párrafos finales. Esto es algo sobre qué pensar. Quién sabe si después de todo el cristianismo que profesamos esté muy lejos del que nos enseñó Jesucristo.

Se terminó de imprimir en
METHOPRESS
Doblas 1753, Buenos Aires,
el 27 de noviembre de 1964.

DR. JERRY WEISMAN, PhD
DEPT. EDU
BOWLING GREEN STATE UNIVERSITY
BOWLING GREEN, OHIO 43403

Princeton Theological Seminary Libraries



1 1012 01213 7792

